UNA HISTORIA BASADA EN HECHOS REALES

ACOSADA E INDEFENSA:

COMO EL CONTROL DE ARMAS AYUDÓ A MI ACOSADOR A ASESINAR A MI ESPOSO FRENTE A MÍ

por Nikki Goeser

PRÓLOGOS POR SUZANNA HUPP & ANDREW POLLACK

ACOSADA E INDEFENSA:

Cómo el control de armas ayudó a mi acosador a asesinar a mi esposo frente a mí

NIKKI GOESER

Título Original en Inglés:

“Stalked and Defenseless: How gun control helped my stalker murder my husband in front of me”

Traducción al Español:

J. Thomas Saldias, MSc.

Trujillo, Perú, Enero 2023

Revisión:

Mayda Herrera

Índice

Prólogo

Presentación

A Ben

Capítulo 1 El reloj está corriendo

Capítulo 2 Comienza la pesadilla

Capítulo 3 El día después

Capítulo 4 Desarme (Muerte por Recursos Humanos)

Capítulo 5 Luchando por la Legislación

Capítulo 6 La Bbc

Capítulo 7 Mis Reflexiones sobre las leyes de armas y el porte de armas

Capítulo 8 Acechando a su presa

Capítulo 9 El frustrante preludio del juicio

Capítulo 10 La prueba

Capítulo 11 Lo que aprendí de mi experiencia.

Capítulo 12 Conclusión

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia y a mis amigos que estuvieron conmigo para apoyarme y sustentarme en este tiempo que ha sido difícil para mí.

Muchas gracias a todos ustedes.

Algunos de los nombres en este libro se han cambiado para proteger sus identidades.

¡Reafirmo mi fe en Dios, la familia y la patria!

Prólogo

Suzanna Hupp

Conocí a Nikki por primera vez hace unos años, no de la forma en que la gente solía encontrarse con un apretón de manos y una sonrisa, sino de la forma en que muchas almas gemelas pueden encontrarse en esta época: a través de la tecnología.

Paso tanto tiempo lejos de mi esposo y mis hijos que durante las tardes y los fines de semana que estoy en casa tiendo a aislarme del resto del mundo. Ya no tenemos un teléfono fijo, y es raro en mí contestar mi celular. ¿Y los mensajes de texto? ¡Ni pensarlo! No a menos que sea con mi familia cercana o sobre un caballo... mis dos verdaderas pasiones. Si suena el teléfono y la pantalla no se ilumina con el nombre de un miembro de la familia, simplemente dejo que vaya al correo de voz. Si la persona que llama no deja un mensaje, me siento tranquila porque no era importante y habría perdido mi valioso tiempo. Así que ya sabes: los fines de semana por las noches realmente filtro mis llamadas. No lo tomes como algo personal.

Pero por alguna extraña razón ese domingo por la tarde, contesté la llamada. No puedo decir que fue accidental. De hecho, miré el número, no lo reconocí y respondí de todos modos. Una voz joven y dulce se presentó como Nikki Goeser y, después de verificar mi identidad, rápidamente explicó cómo había obtenido mi número y se disculpó por llamar. Realmente no sabía a dónde iba la conversación, pero como ella había obtenido mi número de una Hermana de la Segunda Enmienda[1], supuse que me estaba invitando a hablar en algún compromiso u otro. Sin embargo, había algo en su voz que me llamó la atención. Nosupe como desribirlo, y ciertamente no estaba llorando ni mostrando otras emociones pero había algo.

Salí del lugar y encontré un asiento a la sombra y esperé mientras ella se aseguraba que podía continuar.

Durante la siguiente media hora, me senté con una brisa que movía suavemente el columpio del porche donde me senté con el celular pegado a la oreja. Esta joven, a quien nunca había conocido, con un dulce acento sureño que de alguna manera hacía juego con la brisa en mi mejilla, se deshagó con una completa extraña vía satélite. Pero ella sabía que teníamos una conexión que iba mucho más allá de la tecnología, habíamos compartido la pérdida violenta de personas que amamos. Y ese es un hilo instantáneo, profundo y perdurable que no contiene palabras ni acciones... solo comprensión. Comprensión profunda.

Ha pasado el tiempo y, con él, he visto a Nikki abrirse camino a través del flujo y reflujo “normal” de emociones que surgen después de un evento tan terrible y, Desafortunadamente, anormal. Ha canalizado con éxito su dolor y su rabia hacia una causa con la esperanza que otros puedan aprender de su experiencia. ¿Alguna vez te has preguntado por qué estiras el cuello cuando te acercas a un acontecimiento catastrófico? Es un fenómeno interesante que las personas (sí, incluso los legisladores) no pueden evitar mirar cuando pasan por un accidente, o ven daños por tornados, o torres gemelas derrumbándose. Tal vez sea el sentimiento de “ahí, pero por la gracia de Dios, voy yo” lo que crea una interconexión con el extraño que está siendo cargado en la ambulancia.

Ese es ahora el trabajo de Nikki. Ella debe, como una oda a su amado esposo Ben, contar su historia y recrear esa conexión. Atraer a extraños, media, legisladores y hacerles entender. Es un trabajo que ella no pidió ni deseó. Fue impuesto sobre ella.

Y ella hace su parte.

- Suzanna Hupp, autora de From Luby's to the Legislature: One Woman's Fight Against Gun Control – De Luby a la Legislatura: La lucha de una mujer contra el control de armas –.

Presentación

Por Andrew Pollack

Nunca conocí a Nikki Goeser, pero después de leer su libro, es claro como el agua que es una mujer virtuosa. Después que su esposo fuera asesinado, se propuso tomar medidas para que otras esposas, madres, padres, hijos e hijas nunca tuvieran que sentir el dolor que ella siente.

En eso, tenemos trágicamente mucho en común. Mi hija Meadow fue asesinada en el tiroteo en la escuela de Parkland. Le dispararon nueve veces en el tercer piso. Dos hombres corrieron hacia el tirador para detenerlo con sus propias manos y murieron tratando de detenerlo. La policía tardó 11 minutos en entrar en ese edificio. Mi hija pasó sus últimos momentos sin poder hacer nada. Nunca fui un seguidor de la Segunda Enmienda hasta que analicé cada segundo de lo que sucedió ese día. Para Nikki, fueron unos segundos. Vio a un acosador enloquecido sacar un arma, pero se quedó allí indefensa, porque ella siguió la ley. Porque dejó su arma en el auto.

Si Nikki hubiera acudido a la prensa para denunciar la Segunda Enmienda, los activistas contra las armas se habrían acercado a ella, la habrían apoyado y ampliado su mensaje. Este libro probablemente habría sido publicado por Simon and Schuster. Pero cuando se paró frente a la prensa, llorando, y habló a favor de la Segunda Enmienda, la prensa editó sus palabras. Y ella se quedó para luchar sola.

Y luchar, ella lo hizo. Ella fue a la legislatura de Tennessee para luchar para aprobar una ley que permitiera a los ciudadanos respetuosos de la ley como ella portar sus armas en los restaurantes. El asesino no respetó la ley. Ella lo hizo. Ella sabía de primera mano que las restricciones de transporte solo atan las manos de aquellos que necesitan defenderse, no de aquellos que quieren matar. Y ella siguió luchando, en otros estados, en los pasillos del Congreso, y ahora ha puesto lápiz y papel para mantener esa lucha contándole a Estados Unidos y otros países su historia.

Hay mucho que recomendar este libro. Es a la vez emocional e intelectual, crudo y lógico. Pero lo que más me impresionó, y lo que espero que la mayoría de los lectores se lleven, es el sufrimiento que soportó debido al odio irracional y trastornado contra las armas de quienes la ayudaron. Desde su terapeuta hasta su fiscal, el odio a las armas superó la compasión y la justicia.

Si está leyendo este libro, es probable que ya sea partidario de la Segunda Enmienda. Una vez que lo hayas terminado, dáselo a alguien que no lo haya leído. Si sus hechos, datos y lógica no los convencen, y deberían, entonces al menos tocar sus fibras del corazón lo suficiente como para socavar esta enfermedad política y mental que impide que nuestro país se vuelva más seguro.

Nikki no tenía idea que había un hombre que planeaba asesinar a su esposo. Pero había alguien.. Probablemente no haya nadie por ahí en este momento que planee asesinarte a ti o a tus seres queridos. Pero podría haber. Después de leer la historia de Nikki, sé que no hay forma que te permitas ser incapaz de defenderlos.

Perdone ser aguafiestas , pero en caso que encuentre que su libro es demasiado doloroso para terminar, debe saber esto: el asesino de su esposo saldrá de la cárcel algún día. Ha estado escribiendo sus cartas durante años. Él podría ir tras ella de nuevo. Pero debido a su heroico trabajo, podrá defenderse legalmente. Y tú también deberías estarlo.

Andrew Pollack, autor de: Why Meadow Died: The People and Policies That Created the Parkland Shooter and Endanger America's Students - Por qué murió Meadow: las personas y las políticas que crearon al tirador de Parkland y pusieron en peligro a los estudiantes estadounidenses -.

A Ben

Tuve la bendición de tenerte aunque solo fuera por un momento en el transcurso de esta vida. Me enseñaste qué es realmente el amor, cómo se debe tratar a una mujer y me hiciste esperar con ilusión mi mañana. El poco tiempo que tuve contigo ayudó a ser quien soy hoy y y a tomar las decisiones de mi futuro. Tu amor por mí y tu amabilidad es algo que siempre recordaré y apreciaré. Tu muerte me enseñó sobre el dolor genuino, pero en ese dolor aprendí aun más sobre el amor

“Todas mis posesiones... por un momento”. – Isabel I, Reina de Inglaterra, 1558 a 1603

Capítulo 1
El reloj está corriendo

2 de abril de 2009: Hoy será el último día de vida de 2 de abril de 2009: Hoy será el último día de vida de mi esposo. Ben y yo llevamos casados 1 año, 4 meses y 2 días. A Ben le quedan solo 16,5 horas aquí en esta Tierra conmigo. Dieciséis horas y media y no tenemos idea que se acerca el final. Poco sabemos, el final de nuestro futuro juntos ya está en marcha.

Ben será brutalmente asesinado justo en frente de mí esta noche por un conocido que no tengo ni idea de que me ha estado acosando. Tomaré la decisión de seguir una ley increíblemente estúpida del estado de Tennessee y dejaré mi pistola legalmente permitida, que mi esposo me compró como regalo de cumpleaños, bajo llave en mi vehículo esta noche. Debido a esa ley, no tendré forma de defender a mi esposo, y él morirá en una habitación llena de gente indefensa.

Mi vida está a punto de cambiar para siempre.

§ § §

(6:00 am) Mi despertador acaba de sonar. Mi esposo y yo estamos acostados en nuestra cama, medio despiertos. Ben había sido despedido de su trabajo como coordinador de gráficos hace poco más de un mes antes. Era jueves y recuerdo despertarme con un deseo abrumador de quedarme en casa y estar con mi esposo. No tenía idea en ese momento que ese cambio me permitiría tener esos últimos momentos preciosos con el hombre que había elegido para pasar el resto de mi vida.

Por aquel entonces, trabajaba en un colegio de formación profesional como asesor de ayuda financiera. a los estudiantes sobre posibles paquetes de ayuda financiera para los programas de educación superior que les interesaban. La mayoría de la gente que venia era muy amable y buscaba un futuro mejor.. Poco sabían, con el estado de nuestra economía y el mercado laboral actual, incluso con una educación superior, tendrían que luchar para encontrar trabajo. Lo más probable es que tengan que aceptar un trabajo que no es lo que realmente quieren hacer, o tendrán que aceptar un trabajo de medio tiempo, pero como tantos estadounidenses, lo harán para pagar las cuentas.

Me tomó casi un año conseguir este trabajo. Me sentaba en un cubículo día tras día haciendo las mismas hojas de cálculo repetitivas

para cada joven tatuado, perforado, con ropa de marca y con un teléfono celular más bonito que el mío que entraba por la puerta. Muchos futuros estudiantes incluso tenían varios hijos, y me preguntaba cómo se las arreglaban con más gastos de los que yo tenía. Muchos de estos adultos jóvenes recibían cupones de alimentos y viviendas públicas de la Sección 8. Pero al menos estos eran jóvenes que se preocupaban por su futuro y querían una vida mejor y estaban dispuestos a trabajar por ella en lugar de quedarse solo con la ayuda del gobierno. Yo respetaba eso. Lo único que realmente disfruté del trabajo fueron los mini-seminarios que dirigía para los estudiantes que se preparaban para graduarse. Les hablaba sobre el proceso de ayuda financiera y el pago de sus préstamos, el presupuesto y el uso inteligente de su dinero una vez que se graduaran. Aprovechaba esta oportunidad para hablar con ellos sobre Dave Ramsey y sus consejos sobre cómo vivir dentro de sus posibilidades en su libro, "Paz financiera". Yo misma trato de vivir según ese libro, y quería que aprendieran a vivir sin deudas y sobre las formas de lograr esa meta. Pero a pesar que disfruté haciendo esto, mi mente divagó y pensé en cómo había estado trabajando en el mundo de los negocios durante los últimos ocho años desde que me gradué en la Universidad de Tennessee, y cómo ganaba solo alrededor de $ 3,000 más de lo que ganaba cuando salí de la universidad.

Estaba agradecida de tener un trabajo, pero todavía estaba un poco cansada por mi escala salarial. Esto no era lo que había planeado hacer en cuanto a mi carrera. Tenía la esperanza de ir a la escuela de posgrado y tal vez avanzar y obtener mi título de psicología estudiando psicología forense o posiblemente derecho. Bueno, como con muchas personas, la vida pasó, las facturas pasaron y nunca volví a la escuela. Tenía poco más de treinta años y mi carrera profesional no estaba donde yo quería.. Pero Ben... él era la única parte brillante de mi vida. Nos casamos en la víspera de Año Nuevo de 2007, y yo estaba locamente enamorada de mi esposo, sabía que no importaba lo que pasara en mi vida, ya fuera con mi carrera o cualquier otra cosa, estaría bien porque yo tenía a Ben.

Ahora, recordando esa mañana, acostada en la cama junto a Ben, recordé una imperiosa necesidad de estar con él que no podía quitarme. Así que razoné conmigo misma y pensé: Al diablo con eso, me voy a tomar el día libre. Mi jefe me había dicho solo unos días antes que yo era uno de los empleados más trabajadores de su departamento, entonces, ¿por qué iba a ser un problema si me tomaba un día libre por enfermedad.

Toqué a Ben en el hombro y le dije que me iba a tomar el día libre.

Ben dijo: “Cariño, ¿por qué no esperas y te tomas un día libre cuando podamos ir a algún lugar y divertirnos juntos? Hoy tengo que trabajar en la casa de Omar y no podemos pasar tiempo juntos”.

Ben había aceptado algunos trabajos esporádicos trabajando encasas ajenas para “arreglarlas” y ganar algo de dinero mientras buscaba otro empleo en una empresa. . Había estado trabajando en la casa de nuestro amigo Omar durante la última semana más o menos. Omar tenía una hermosa casa de ladrillos de la década de los 30´s en un lindo vecindario, pero la casa necesitaba reparaciones. A Ben le pidieron que cambiara los pisos, pintara, pusiera nuevas lámparas, etc.

Le dije a Ben que no me importaba. Iría con él y lo ayudaría en la casa. Solo quería estar con él. Estuvo de acuerdo mientras sonreía. Llamé diciendo que estaba enferma, pero me sentí muy incómoda mintiendo a mi jefe de esa manera.

Ahora que lo pienso, me alegro de haberlo hecho. estoy tan feliz de haberlo hecho. Parecía que iba a ser un hermoso día. Luminoso y soleado con una ligera brisa. Primero nos dirigimos a la carretera en la vieja camioneta de Ben para tomar algo de desayuno. Luego nos detuvimos en Hábitat para la Humanidad donde compramos todo lo que necesitábamos para arreglar la casa de Omar. Pisos, masilla, pintura, accesorios de iluminación y ventiladores estaban todos en nuestra lista. Compramos todo lo que necesitábamos a precio de ganga y se nos reembolsaría más el costo de la mano de obra una vez que el trabajo estuviera terminado en unas pocas semanas. Ben llamó a Omar mientras íbamos camino a su casa (Omar estaba en el trabajo) y le dijo que me había tomado el día libre para estar con él.

Omar conocía a Ben desde hacía varios años antes que yo empezara a salir con él. Se conocieron en un karaoke en el centro de Nashville y se hicieron buenos amigos. Siempre salían a cantar juntos a algún lugar, y dondequiera que encontrabas a Omar, también encontrabas a Ben. Omar y yo nos hicimos amigos una vez que Ben y yo empezamos a salir, y me conquistó con su gran sentido del humor. Ben estaba tan emocionado de tomarme el día libre que comenzó a gritar por teléfono al respecto, y pude escuchar a Omar decir: “¡Oh Dios, ustedes dos tortolitos me enferman! Será mejor que no 'lo hagan' en mi casa,!”

Omar y Ben escaparon de la rutina diaria en la oficina durante años reuniéndose regularmente para divertirse en el karaoke. Omar había estado en el programa *Star Search* en la década de 1980 presentado por Ed McMahon y era un cantante muy talentoso.

Omar pasó muchos años como cantante de bodas pero realmente pertenecía a Broadway. Siempre estaba entreteniendo a los

turistas que llegaban a Nashville con canciones como *Wave on Wave*, *Walking in Memphis, Somewhere over the Rainbow*, y todos lo amaban. Nashville está llena de talento y, lamentablemente, muchos sueños se rompen en esta ciudad por la magnitud de la competencia. El centro de Nashville era el lugar donde muchas de estas voces doradas locales se reunían después del estrés de un largo día de trabajo.

§ § §

Llegamos a lo de Omar y nos pusimos a trabajar. Ben cortó un agujero en el piso del ático para instalar un ventilador para un baño inferior. Estaba en el comedor, arrancando pisos viejos. Bromeábamos durante todo el día contándonos chistes o desviándonos con un beso aquí y allá. Fue un trabajo duro, pero divertido, ya que a los dos nos encantaba estar juntos. Trabajamos en varios proyectos alrededor de la casa todo el día.

Alrededor de las 5 PM nubes oscuras se estaban poniendo afuera, y escuchamos una sirena meteorológica cerca del vecindario cuando comenzó a llover. Salimos al porche delantero de Omar para ver la tormenta que se avecinaba. El viento se estaba levantando, y ambos nos miramos y nos dimos cuenta que sería mejor que nos fuéramos a casa. Sabíamos que esa noche teníamos un espectáculo de karaoke en un restaurante local y teníamos que prepararnos. Ben había decidido que quería comprar un sistema de karaoke móvil e intentar realizar espectáculos como un trabajo adicional un año antes. Habíamos estado organizando espectáculos de karaoke por la noche durante casi un año por un poco de dinero para comestibles y gasolina. Así que nos subimos a la camioneta de Ben y de camino a casa nos detuvimos en Sonic para comprar *Cherry Lime-Aids* (nuestro favorito).

De camino a casa, Ben habló sobre uno de sus amigos cuya esposa había muerto de cáncer hacía varios años. Llevaban casados más de treinta años. Estuvieron locos el uno por el otro durante esos años, y él la había cuidado hasta su último aliento. Una compañera de trabajo consoló a este viudo en su dolor por perder a su esposa, y terminó casándose con ella bastante rápido. Ben me contó que su amigo se había vuelto a casar demasiado pronto y no en las circunstancias adecuadas, y que no estaba exactamente “feliz” con la forma en que estaban las cosas. Ella no era tan comprensiva o amable como su primera esposa, y no tenían una cercanía genuina como el matrimonio que él había tenido anteriormente. Todavía estaba de duelo por su esposa fallecida a pesar que se había vuelto a casar, y ya no sentía que podía verbalizar ese sentimiento de pérdida a su esposa actual. Ben me dijo que si algo le sucediera, querría que siguiera adelante, pero que querría que estuviera con alguien que me pusiera

en primer lugar y que realmente me amara.

Ben y yo viajamos en un crucero para celebrar nuestro primer aniversario. Aquí estamos en el Puerto de Miami

Miro hacia atrás en esta conversación que mi esposo y yo compartimos ese día, y me deja perplejo que hayamos tenido tal discusión. Poder pasar este último día con mi esposo y tener esta conversación me ha ayudado a lidiar con su pérdida y me ha brindado una perspectiva sobre qué tipo de persona se necesitará para compartir una vida conmigo en el futuro.

A Ben le quedan 4 horas de vida...

Llegamos a casa y Ben me besó tan pronto como salimos de su camioneta Chevy. Ben y yo nos preparamos para correr otro jueves por la noche de diversión de karaoke. No habíamos tenido karaoke en este restaurante en tres semanas debido a algún tipo de noche de pelea de UFC o evento deportivo que organizaban en noches que generalmente estaban reservadas para karaoke. Nunca olvidaré la lluvia que caía esa noche. Estaba bajando a un ritmo constante, y recuerdo haberle preguntado a Ben, mientras comenzaba a cargar nuestro equipo pesado en el Jeep, si consideraría llamar al restaurante y preguntarles si podíamos tomar una cuenta de lluvia. Me preocupaba que nuestro equipo se arruinara con la lluvia torrencial, ya que nunca habíamos comprado cubiertas protectoras. Le dije: "Cariño, podríamos preparar la cena, ponernos el pijama y ver una película juntos esta noche".

Ben solo me miró mientras buscaba algunas bolsas de basura para colocar sobre los parlantes y dijo: "Ahora Nik, tenemos una obligación con esta gente, tenemos que ir y ejecutar este programa como dijimos que lo haríamos". También me estaba cansando un poco de tratar con borrachos en las noches de karaoke. Las últimas tres semanas de no trabajar en el restaurante no me habían roto el corazón en absoluto. Era difícil acostarme a las 2:00 am después de trabajar allí y luego despertarme a las 6:00 am para ir a mi trabajo en la universidad. Pero sabía que Ben tenía razón y comencé a ayudarlo a cargar el equipo. Al recordar esa noche, desearía haber puesto más resistencia.

Fueron unos diez minutos en coche desde nuestra casa hasta el bar deportivo. Estacionamos nuestro vehículo al frente y comenzamos nuestra rutina habitual de los jueves por la noche de mover todo al restaurante. Siempre llegábamos alrededor de las 8:00 pm para cenar primero, como parte de nuestro acuerdo era que nos dejarían comer gratis. Eso fue justo, ya que no les cobramos ni cerca de lo que cobraron otros anfitriones de karaoke. Nuestros espectáculos iban desde las 9:00 pm hasta la medianoche, pero a veces hasta la una de la mañana, dependiendo de la multitud. A Ben le ENCANTABA el

karaoke, y disfrutaba viendo a cantantes talentosos o a la gente haciendo el ridículo. ME GUSTABA el karaoke y podía disfrutarlo la mayoría de las veces cuando no había demasiados borrachos desconsiderados. Ben y yo terminamos nuestra cena y comenzamos a presentar el espectáculo a las 9:00 pm en punto. Siempre comenzábamos la noche conmigo cantando la primera canción para que Ben pudiera ajustar los micrófonos. Nuestros micrófonos (que cuestan un ojo de la cara) pueden hacer que los cantantes suenen mejor de lo que realmente son, pero solo después de algunos ajustes.

El restaurante estaba ocupado, y la gente estaba feliz y cantando sus canciones favoritas. Siempre teníamos una lista muy larga de cantantes y, a veces, los clientes se impacientaban esperando su turno. Pero eran las personas que parecían beber más las que estaban más impacientes y más dispuestas a tirar un billete de veinte dólares para que su nombre ascendiera en la lista de canciones. Pensaba para mis adentros, amigo... ¡deberías ahorrar ese dinero para pagar el viaje a casa! Esta noche en particular parecía que iba a ser bastante divertida... hasta que llegaron las 10:30 p. m.

“Entendemos la muerte por primera vez cuando pone su mano sobre aquel a quien amamos”. – Madame de Staël 1776 – 1817

Capítulo 2
Comienza la pesadilla

Una hora y media después del espectáculo de karaoke, estaba de pie frente a nuestra computadora portátil escribiendo canciones para los clientes. Me invadió una extraña sensación cuando levanté la vista y noté a un hombre del público al que Ben le había pedido que me dejara en paz hacía aproximadamente un mes. Estaba allí, de pie, mirándome fijamente, Este hombre había sido cliente mío de karaoke cuando trabajaba en el centro de la ciudad en varios lugares de karaoke que presentaban espectáculos. Hasta donde yo recuerdo, apareció en la escena de karaoke de Nashville alrededor de septiembre u octubre de 2008. Simplemente se mezclaba con la multitud y era bastante normal.

Era un tipo regordete, de un metro setenta y cinco, con bigote castaño. Por lo general, usaba un sombrero de vaquero o una gorra de béisbol. El típico hombre que quiere ser un vaquero y que suele deambular por las calles del centro de Nashville. Al principio pensamos que era solo un turista. Algunas veces, se levantaba a cantar y me decía: “Esta canción es solo para ti”. Por supuesto, como algunas personas que vienen a Nashville pensando que triunfarán en el negocio de la música, este tipo no sabía cantar. Comenzó a venir al lugar con frecuencia y nos dimos cuenta que debía vivir aquí. Ben siempre se encargaba de actuar como un comité de bienvenida informal para los “novatos” que se presentaban. Ben presentó a este hombre en la sala a los clientes habituales para que se sintiera bienvenido. Mi esposo era muy querido en el lugar de trabajo: divertido, jovial, optimista, alegre y siempre sonriente. Todas las chicas con las que trabajé en los lugares de karaoke amaban a Ben y abrazaban su cuello en el momento en que entraba por la puerta. Ben siempre daba la bienvenida a nuevas personas y se hacía amigo de ellas.

Yo era más reservada con las personas que no conocía bien. No recuerdo haber tenido una conversación real cara a cara con este hombre, aparte de “Hola, ¿cómo estás? ¿La estás pasando bien esta noche? Me alegro de verte y gracias por el consejo”. Hubo una vez en que este hombre me dio una propina de $100. Pensé que había cometido un error, así que se lo devolví y le di las gracias solo para asegurarme. Me di cuenta por la sonrisa en su rostro que no fue un accidente. Luego me encontró después de eso en Myspace y me envió una solicitud de amistad.

En ese momento, pensé que era un poco incómodo y lo agregué como hago con los otros clientes. Gente de todo el mundo viene a ver Nashville e inevitablemente habrá algunos bichos raros. Me envió algunos mensajes que eran completamente normales como cliente, y respondí cortésmente. Luego, alrededor de las vacaciones de 2008, comenzó a volverse un poco más descarado. Aun así, los mensajes no arrojaron ninguna bandera roja porque simplemente estaba diciendo que yo era atractiva. Los hombres en estos lugares le dicen eso a las mujeres, y nosotros decimos gracias, sonreímos y seguimos haciendo nuestro trabajo.

Luego comenzó a enviarme mensajes inapropiados a través de Myspace, y terminé eliminándolo y bloqueándolo. Un mensaje decía que tal vez debería considerar que cometí un error al casarme con Ben, que quizás Ben era demasiado mayor para mí y me preguntó si alguna vez quería tener hijos. Escribió que una vez tuvo que romper con alguien que realmente lo amaba; fue un desafío hacerlo, pero a veces solo tienes que hacer lo que hay que hacer.

Le respondí haciéndole saber que lo que me estaba diciendo era inapropiado y que estaba felizmente casada. Le mostré este mensaje a mi esposo. Ben pensó que era extraño y dijo: “Ese tipo debe estar enamorado de ti”. Ben y yo lo dejamos pasar. No eliminé al chico de inmediato porque otros chicos me habían coqueteado antes y solo tengo que decirles que no. Continúan, tratando de atrapar el próximo pez en el mar. No es gran cosa.

Luego, este hombre me envió un mensaje de odio básicamente tratando de derribarme y burlarse de mi apariencia física (exactamente lo contrario de lo que había estado diciendo). En el mensaje, me dijo que no le gustaba mi foto de perfil porque estaba impresa como un sello postal. No tenía idea de qué diablos se suponía que significaba eso, aparte que me asustó que aparentemente estaba imprimiendo mi foto. Fue en ese momento que me di cuenta que “este tipo no está bien”.

También le mostré este mensaje a Ben y ambos acordamos que este hombre debía ser eliminado. No respondí a su último mensaje. Lo eliminé y bloqueé su acceso a mi perfil. Apareció unas dos semanas después en uno de los espectáculos de karaoke que dirigía en el centro de Nashville. Solo se sentó allí y me miró fijamente todo el tiempo. A diferencia de otras veces que había entrado antes, no cantó. Ben estaba entre la multitud con nuestros amigos disfrutando de la noche cuando este hombre se acercó a Ben y le preguntó cómo estaba como si nunca me hubiera enviado los mensajes extraños y todo estaba bien.

Ben nunca fue un luchador o un instigador, pero me defendía si era necesario. Ben simplemente lo miró y dijo: “Mira, leí los

mensajes que le enviaste a mi esposa y leí lo que dijiste sobre mí. La estás asustando. Por favor, deja en paz a mi esposa". Este hombre luego declaró que los mensajes eran en realidad de su loca ex novia que de alguna manera había pirateado su cuenta de Myspace. "No fui yo", profesó. Por supuesto, Ben no creyó esta historia falsa y simplemente la restó importancia y dijo: "Está bien, lo que sea". Ben se unió a nuestra multitud de amigos nuevamente, y procedió a contarme sobre esta conversación que tuvo lugar mientras nos dirigíamos a casa esa noche. Este mismo hombre entró en el mismo lugar una vez más unas semanas después. Se paró entre la multitud y me miró fijamente mientras yo estaba en el escenario dirigiendo el espectáculo. Caminé entre la multitud con mi tarro de propinas como solía hacer en varios puntos durante la noche. Noté por el rabillo del ojo que tenía dinero en la mano. Pasé junto a él, no me detuve, no lo miré ni lo reconocí de ninguna manera. Simplemente quería que se fuera y me dejara en paz. Todos estaban hablando, bebiendo y pasando un buen rato a su alrededor, pero él solo estaba allí de pie, mirándome. Después de la siguiente canción, se fue.

§ § §

No habíamos visto a este hombre en al menos un mes completo desde entonces, y ahora está aquí, donde nunca lo había visto antes. Este restaurante no está cerca del centro, donde este hombre suele ir a las noches de karaoke, y Ben ya le pidió que me dejara en paz. Entonces, ¿qué está haciendo él aquí? Esto no puede ser bueno. ¡Este restaurante está a unos buenos 35 minutos en coche del centro! Este tipo había hecho todo lo posible para venir aquí... ¿y para qué?

Fue en este punto que me di cuenta que este hombre no era simplemente un cliente de karaoke dedicado. No tenía un simple enamoramiento. Este tipo me estaba acosando. Este hombre nunca había mostrado ningún signo de violencia, pero me hizo sentir muy inquieta y preocupada. Nunca me había amenazado, pero era increíblemente raro, solitario, torpe y socialmente atrofiado. Se quedó allí de pie y siguió mirándome fijamente. Algo me decía que sacara a este tipo de aquí y rápido.

Me di cuenta que llevaba una chaqueta Carhartt marrón y una gorra de béisbol de camuflaje. Estaba de pie cerca de la entrada, mirándome fijamente con la misma sonrisa extraña en su rostro como todas las veces anteriores. Tomé nota mental de dónde estaba en la multitud y luego me volví hacia mi esposo, que estaba sentado en una mesa detrás de mí. Le dije a Ben: "Está aquí, ya sabes... ese hombre que me envió los mensajes extraños por Myspace". Ben miró hacia arriba y lo vio y reconoció su presencia. Dije: "Ben, cariño, no me siento nada cómodo con ese hombre aquí, voy a pedirle a la gerencia

que lo retire". Ben estuvo de acuerdo conmigo y dijo: "Está bien, cariño, haz lo que tengas que hacer".

Volví a la computadora para poner al siguiente cantante, ya que quería que el espectáculo continuara y no dejar que este hombre viera que estaba tramando algo. Me volví para mirar a Ben y me sorprendió ver que este hombre de alguna manera había caminado detrás de mí cuando estaba trabajando en la computadora y se sentó justo al lado de Ben en su mesa. Esto me preocupó y miré directamente a Ben para ver si había alguna angustia en su rostro. Mi acosador estaba hablando con Ben sobre algo, pero fuera lo que fuera tenía que ser normal y no una discusión acalorada porque Ben parecía totalmente relajado. Ben solo me dio una mirada como "Diablos Nik, no tengo ni idea de por qué está sentado aquí tratando de hablar conmigo". Más tarde supe por el detective que mi acosador había dicho lo que le estaba diciendo a Ben, "qué lindo se veía mi cabello".

Caminé hasta el pasillo trasero y agarré al gerente, Jackie. Le indiqué que me siguiera y le hice saber que estaba muy preocupada y que necesitaba hablar con ella. La guío a través de la cocina trasera y salimos por la puerta hacia el otro lado del comedor del restaurante. Me quedé escondida junto a una pared de ladrillos para que mi acosador no pudiera verme. Le dije a Jackie que el hombre sentado junto a mi esposo en la mesa me estaba acosando, que no me sentía cómoda y que necesitaba que lo sacaran. Le dije exactamente lo que tenía puesto y le describí su apariencia. Miró a la vuelta de la esquina y dijo: "Nikki, nadie está sentado al lado de Ben". Me asomé y noté que mi acosador se había ido. Le dije a Jackie que se quedara allí y que regresaría enseguida.

Regresé a través de la cocina al otro lado del restaurante donde Ben todavía estaba sentado en la mesa del comedor y le pregunté dónde había ido el hombre. Ben señaló y dijo que había ido al baño en la parte de atrás. Miré en esa dirección y miré alrededor de la multitud para ver si él estaba en algún lugar. No estaba segura que estuviera en el baño incluso si se lo había indicado a Ben. Besé a mi esposo en la mejilla y volví a donde había dejado esperando a Jackie. Ella dijo: "¿Fue al baño?" "Sí", dije. Entonces Jackie me dijo que no me preocupara, que ellos se encargarían tan pronto como él saliera. Luego vi a mi esposo levantarse de la mesa e ir a nuestra computadora para continuar con el programa, ya que yo ya no estaba allí.

Mi acosador salió del baño y se paró varios pies detrás de Ben en una puerta que entraba a la sala de la mesa de billar. Ben estaba escribiendo canciones y Jackie había agarrado a un *barback* (su novio) y estaban cruzando la habitación para enfrentarse a mi acosador. Algo me dijo que no me moviera y que no me involucrara. Esa vocecita en

tu cabeza que todos me han estado diciendo, Nikki quédate quieta. Sabía que no tenía una forma real de defendernos si fuera necesario. Este tipo me asustó, y sabía que posiblemente podría causar problemas, solo que no tenía idea de cuántos problemas. Al darme cuenta que me estaban acosando, hice lo único que pude en ese momento, permanecer oculta, informar a la gerencia de la situación y hacer que lo sacaran.

Sabía que mi arma estaba guardada en mi vehículo. Era ilegal traerlo al restaurante (porque no solo servían comidas completas, también servían alcohol), aunque se me permitía llevarlo en defensa propia. Me quedé junto a esa pared de ladrillos a unos seis metros de distancia, pero podía ver todo lo que pasaba frente a mí en el comedor. Mi acosador no tenía ni idea de dónde estaba. Lo vi de pie varios metros detrás de Ben y mirando alrededor de la habitación como si estuviera buscando a alguien. Supuse que me estaba buscando mientras trataba de permanecer escondido junto a la pared de ladrillos. Mi acosador siguió parado detrás de Ben merodeando y mirando alrededor, actuando ansioso.

Pude ver que mi esposo estaba ocupado con la computadora, y Jackie comenzó a hablar con mi acosador, que todavía estaba parado varios metros detrás de Ben. Ben no tenía idea que nada de esto estaba sucediendo detrás de él mientras trabajaba en la computadora. Me di cuenta que le estaban pidiendo a mi acosador que se fuera, y él no quería cumplir. Dio unos pasos hacia atrás, comenzó a desabrocharse la chaqueta, buscó algo debajo de su brazo y sacó una pistola semiautomática calibre .45. En este mismo momento pensé para mis adentros en un parpadeo de un segundo, ¡Dios mío, no tengo mi pistola! ¡Va a dispararle a alguien y yo no tengo mi pistola! Una camarera parada a mi lado que estaba mirando me agarró del brazo y jadeó.

§ § §

Recuerdo las luces reflejándose en la corredera de metal del arma. Mi acosador bajó la pistola hacia la cabeza de mi esposo a la distancia de un brazo mientras Ben se daba la vuelta y le veía e intentaba esquivar su puntería. El estruendo de los disparos llenó la habitación. Ben cayó al suelo. La gente comenzó a gritar y a dispersarse, tratando de salir del restaurante. Mi acosador luego se paró sobre Ben y continuó disparando cinoco o seis veces más contra mi esposo. Yo observaba todo completamente horrorizada, incrédula e impotente. Con mucha calma volvió a poner el arma debajo de su chaqueta y caminó a través de la puerta hacia la sala de la mesa de billar como si fuera a salir del restaurante sin que nadie supiera que él era el tirador.

Tan pronto como volteó por la pared de ladrillos de la esquina en la sala de la mesa de billar y hubo una barrera entre nosotros, corrí para llegar a mi esposo. No supe hasta más tarde que el asesino de Ben había sido abordado tan pronto como dobló esa esquina por un infante de marina de los Estados Unidos, "Todd", que casualmente estaba entre la multitud. Un grupo de hombres formó una pirámide sobre el tirador mientras Todd le quitaba el arma. El arma homicida fue llevada a la oficina trasera y asegurada.

El *barback* comenzó a patear al asesino de Ben tratando de golpearlo en la cara hasta que Todd le dijo que se detuviera. Golpeaba sin querer a los tipos que intentaban sujetar al asesino de Ben. Estos hombres retuvieron al asesino de Ben hasta que llegó la policía. Es muy posible que Todd me haya salvado la vida esa noche, ya que habría sido fácil para el asesino de Ben aparecer por esa esquina y dispararme también una vez que llegué a Ben. Ben estaba acostado sobre su lado izquierdo, de espaldas a mí cuando me acerqué a él. Yo rezaba para que todavía estuviera vivo. Algunas personas corrieron conmigo y lo volteamos de espaldas. Fue en ese mismo momento que la habitación y lo que estaba pasando se desvanecieron y me di cuenta que mi esposo estaba muerto. Había sangre alrededor de la cabeza de mi esposo. Me arrodillé a su lado y recuerdo haber escuchado gritos una y otra vez. En algún momento, me di cuenta que los gritos venían de mí.

Quería abrazar a mi esposo, pero sabía que esto era una escena del crimen y no podía, o podría manchar la evidencia. Mantuve mis manos sobre mi esposo tanto como pude, y creo que en ese momento, mi mente comenzó a jugarme una mala pasada. Me pareció ver un ligero movimiento. No sabía RCP en ese momento, así que grité para que alguien me ayudara. Estaba enojada conmigo misma porque no sabía cómo dar RCP y alguien más tenía que hacerlo por Ben. Allí había un joven que asistía regularmente a las noches de karaoke al que todos llamaban "Storm". Comenzó la RCP en Ben, pero después de dos o tres intentos, se detuvo. Le supliqué que no se detuviera, pero él solo me miró y dijo: "Nikki, le han disparado en la cabeza, se ha ido, nadie puede hacer nada por él, se ha ido, lo siento".

Recuerdo que la gente me agarraba y me alejaba de Ben. Ahora, mirando hacia atrás, estoy segura de que yo era un caso perdido y muy difícil de manejar. Mientras me alejaban una vez, recuerdo ver diferentes caras delante de mí diciendo: "Ora por él, eso es todo lo que puedes hacer ahora" y "Él está en un lugar mejor" y "¿Era tu esposo? Oh, Lo siento mucho", o "No hay nada que puedas hacer por él ahora. Está en el cielo". Otros decían: "Gritar no va a ayudar en nada, señora. Cálmese", o " Esta en manos del señor.

La habitación daba vueltas cuando vi estos rostros y pude sentir los latidos de mi propio corazón en mi cabeza. Recuerdo estar tan confundida y enojada, diciéndole a la gente que me "soltaran" y "no me toquen" mientras me tiraba de nuevo al suelo junto a Ben. Había dos o tres hombres que se arrodillaron alrededor de Ben y estaban tratando de hablarme, y supongo que tratando de calmarme.

Entonces, después de lo que pareció una eternidad, llegó la policía. Me han dicho que llegaron a los tres minutos de la llamada al 911, pero cuando te sucede a ti o a tu ser querido, se siente como una eternidad. Un oficial de policía entró y dobló la esquina donde Ben y yo estábamos en el piso, y me miró a los ojos. Le dije: "Este es mi esposo". Me quedé al lado de Ben todo el tiempo que pude hasta que la policía dijo que tenían que asegurar la escena del crimen.

Recuerdo ponerme de pie y luego ver al asesino de Ben con un oficial a su lado mientras lo esposaban en la sala de billar. Empecé a gritar: "¡Ese es él! ¡Ese es el hombre que mató a mi esposo!". Me lancé hacia él, pero alguien me agarró. Si hubiera podido ponerle las manos encima en ese momento, habría hecho todo lo posible para matarlo. Recuerdo que me agarraron por detrás y un oficial gritó: "¡Señora! ¡Tiene que calmarse!". Fui conducida al pasillo trasero mientras mi mente se retorcía con confusión e ira. No tenía fuerzas para pararme o sentarme en una silla. Todo lo que pude hacer fue sentarme en el suelo mientras la policía se llevaba al asesino de Ben. Comenzaron a poner cinta de la escena del crimen alrededor del comedor donde yacía el cuerpo de mi esposo en un charco de su propia sangre. Simplemente me senté en ese pasillo con uno de los trabajadores sentado a mi lado mientras hablaba y me decía que todo iba a estar bien.

Seguía pensando para mí misma, ¿Cómo va a estar todo bien? Nunca volveré a ver a mi esposo. ¿Cómo nos ha podido pasar esto? Esto no puede ser real; ¡Esto le sucede a la gente que veo en las noticias, no a nosotros!

Me miré las manos y fue en ese momento que me di cuenta que tenía la sangre de Ben en mis jeans y mis manos. La mujer a mi lado dijo: "Oh, cariño, déjame llevarte al baño y te limpiaremos". Con su ayuda, me puse frente al fregadero y me lavé las manos. Todo comenzó a cambiar en cámara lenta mientras veía la sangre de mi esposo correr por el fregadero y por el desagüe. Sentí que me iba a desmayar. Luego fui llevada de vuelta a la cocina por la policía. Me senté en el piso de la cocina, tratando de entender lo que acababa de pasar. Alguien me trajo mi teléfono. Terminé en la línea con mi papá, histérica hasta el punto que le tuvieron que pasar el teléfono a un oficial para que mi papá pudiera darse cuenta de lo que estaba

pasando. Alguien me dijo: “Tu papá dice que está en camino pero está en otro estado”. Un cliente habitual del restaurante llamado Steve tomó mi teléfono celular y preguntó a qué amigos podía llamar por mí. Le dije a mi amigo Bobby. Bobby era un voluntario de entrenamiento con armas de fuego en el mismo campo en el que yo también era voluntaria.

Bobby no contestó su teléfono después de varios intentos, así que Steve lo intentó con mi amiga Kimberly. Kimberly también era DJ de karaoke, y las dos trabajábamos en el mismo lugar en el centro varias noches. Kimberly respondió y Steve le dijo que tenía que ir al restaurante de inmediato porque Ben había tenido un accidente y le habían disparado.

Más tarde supe por Kimberly que no tenía idea que Ben había sido asesinado, pero pensó que lo iban a llevar a un hospital. Llamó a mi teléfono celular después de pensarlo, y cuando Steve respondió, Kimberly preguntó: “¿Por qué no voy al hospital? Si le dispararon a Ben, ¿no irán Nikki y Ben al hospital?”. Fue en este punto que Steve tuvo que darle la noticia que “Ben está muerto”. Kimberly perdió los estribos y comenzó a llorar mientras conducía. Cuando se recuperó, llamó a nuestras amigas en común Pam y Taylor para informarles lo que había sucedido mientras se dirigía al restaurante. Debido a que esto sucedió el día después del Día de los Inocentes, Pam y Taylor pensaron que se trataba de una especie de broma de mal gusto mientras se dirigían al restaurante. No fue hasta que vieron las luces azules y la cinta amarilla cuando se dieron cuenta que esto era muy real.

Mientras tanto, aún seguía sentada en la cocina, tratando de entender lo impensable. Había un grupo de oficiales detrás de mí hablando en la puerta. Tenían a un joven oficial vigilando la puerta opuesta que daba a la escena del crimen. El dueño del restaurante entró en la cocina, apenas me miró y pasó junto a mí para hablar con los oficiales en la entrada. La gerente, Jackie, se sentó a mi lado en el suelo mientras ella también intentaba comprender lo que acababa de suceder.

Miré mis jeans y vi la sangre de Ben. Ahora estaba teniendo dificultades para respirar y le pedí a alguien que por favor llamara a un paramédico. Sentía que iba a desmayarme en cualquier momento. Mi corazón estaba acelerado y mi pecho se sentía pesado. Empecé a pensar en la posibilidad que el asesino de Ben haya averiguado dónde vivimos y haya ido a nuestra casa primero para encontrarnos. ¿Quizás había matado a nuestros perros? Se sabe que los acosadores violentos hacen cosas horribles a los animales que pertenecen a la persona a la que acosan. Le pedí a un oficial que enviara una patrulla a nuestra

casa para ver cómo estaban nuestros perros. Más tarde llamaron para decirme que nuestros perros estaban bien.

Luego vi a mi amiga, Kimberly, entrar en la habitación junto con un detective. Le dije a Kimberly quién era el tirador mientras se sentaba en el suelo conmigo. Kimberly dijo: "¡Oh, Dios mío!" y el detective dijo: "Señora, ¿entonces conoce a la persona que hizo esto?" Le dije: "Sí, era un cliente mío en el karaoke y me estaba acosando". Kimberly dijo: "Conozco a este tipo también, él también era un cliente mío de karaoke y también me había enviado mensajes extraños". El detective nos hizo saber a ambos que nos necesitaría en la comisaría para obtener más detalles.

Fue en ese momento que llegaron los paramédicos y me pusieron en una camilla. Recuerdo haber tenido miedo de salir por la puerta trasera de la cocina en esta cama rodante, convencida que el tirador tenía un cómplice esperando para eliminarme a mí también. Le pedí a un oficial que caminara al lado de la cama, mientras me cargaban en la ambulancia. Incluso le pregunté al EMT si el vidrio de la ambulancia era a prueba de balas. Estaba asustada como nunca antes lo había estado. Me aseguraron que estaría bien. Un coche patrulla siguió a la ambulancia en la que yo estaba. Me llevaron a un hospital donde me evaluaron por shock. Un capellán entró en mi habitación en la sala de emergencias. El oficial que iba detrás de mi ambulancia también entró y se sentó junto a mi cama.

El nombre de este oficial es Brian Williams, y fue el primero que entró y me miró a los ojos mientras estaba arrodillado junto a Ben en el piso del restaurante. Después de la muerte de Ben, este oficial terminó convirtiéndose en amigo mío. Es una persona maravillosa y tuve la suerte de tenerlo conmigo esa horrible noche. El oficial Williams simplemente se sentó allí, sombrío a mi lado mientras le hacía varias preguntas. Le pregunté si estaba casado. Supongo que en ese momento estaba tratando de conectarme con alguien que estuviera casado y pudiera entender la pérdida que estaba sintiendo. Me dijo: "Sí, lo estoy", mientras me mostraba su anillo de bodas. Me habló de su esposa y sus dos hijos pequeños y me mostró fotos en su billetera. Le pregunté: "Si alguien asesinara a tu esposa o a uno de tus hijos frente a ti, ¿qué harías y cómo te sentirías?" Simplemente dijo: "Sería horrible, y solo puedo imaginar cómo te sientes en este momento". Kimberly, Pam y Taylor se presentaron en el hospital y se quedaron en la habitación conmigo mientras el personal de enfermería me revisaba. Kimberly y Pam estaban hablando sobre cómo este mismo hombre les dijo cosas extrañas y también las hizo sentir incómodas.

Luego, el oficial Williams me llevó a la comisaría, donde la policía podía obtener detalles de todos nosotros sobre este hombre.

Me llevaron por un pasillo, y lo primero que noté fue una silla en el pasillo con la chaqueta marrón Carhartt del asesino y la gorra de béisbol de camuflaje que tenía puesta en el restaurante. Sabía que tenían que tenerlo cerca y entré en pánico y grité: "¡Está aquí! ¡Oh, Dios mío, está aquí y yo no me pienso quedar! ¡No voy a hacer esto!".

Comencé a retroceder, pero mis amigos me agarraron y los oficiales me aseguraron que él no estaba allí y que todo iba a estar bien. Luego, un oficial agarró la chaqueta y el sombrero y los quitó de mi vista. En ese momento, no podía entender por qué demonios tenían sus cosas en el pasillo para que yo las viera. Ahora que lo pienso supongo que fue una táctica para reafirmar que sabía exactamente quién era el tirador. Me llevaron a una sala de interrogatorios con mis amigas donde hablamos sobre este hombre que acababa de quitarme a mi esposo.

Lo primero que me preguntó el detective fue: "¿Recuerdas haber hablado conmigo en el restaurante?" Lo miré, tratando de recordarlo pero no pude. Solo pude reconocer el símbolo en su camisa. Él dijo: "Bueno, entonces lo estás haciendo mejor que la mayoría". Le dije todo lo que sabía y mis amigas Kimberly y Pam también hablaron con él. Me senté allí pensando, ¿Por qué no estoy llorando? Debo haberlo dicho en voz alta porque recuerdo que alguien dijo: "Estás en estado de shock". Me senté allí, simplemente entumecida. Puedo decirle a cualquiera que lea esto que no es como lo que muestran en las películas donde alguien pasa por algo terriblemente traumático y comienza a llorar de inmediato. Quiere y necesita hacerlo, pero está literalmente tan abrumado que su cuerpo toma el control para ayudarlo a sobrellevarlo y se adormece. Estuve entumecida durante horas.

§ § §

Luego, el oficial Williams me llevó de regreso al restaurante donde ocurrió el crimen. El estacionamiento estaba completamente vacío a excepción de un vehículo, el mío. Allí estaba mi Jeep, estacionado justo donde Ben lo había dejado unas siete horas antes. Mi hermana menor, Susan, acababa de llegar de Kentucky. Mi papá la había llamado y le había dado la noticia y mi paradero. El novio de mi hermana estaba con ella y conducía mi Jeep de vuelta a mi casa, y el oficial Williams me llevaba de vuelta en su coche patrulla.

Le expliqué al oficial que tenía permiso de derecho a portar y que tenía el arma guardada en mi vehículo. Le dije que necesitaba sacar mi arma de mi Jeep y asegurarla en mi bolso porque el novio de Susan no tenía permiso. Si él fuera a conducir mi vehículo, habría poseído ilegalmente un arma.

El oficial Williams parecía muy reacio a dejarme ir a sacar mi

arma de la guantera Me di cuenta por la mirada en su rostro. Sé que debe haber estado pensando: "Está bien… esta mujer acaba de presenciar el asesinato de su esposo, y no estoy seguro de cuál es su estado de ánimo en este momento. ¿Intentará suicidarse con el arma? Así que solo dije: "Oficial, puedo entender por qué está preocupado. Si te hace sentir mejor, puedes tomar el arma y asegurarla tú mismo. Pero tengo que sacar el arma de mi Jeep". El oficial Williams estuvo de acuerdo muy vacilante. Procedí a sacar mi revólver Smith and Wesson calibre .38 *Airweight* de la guantera y lo puse en mi bolso. El oficial aseguró mi bolso en su baúl. Mientras conducía, hablé con él sobre los derechos de armas y la ley y lo indefensa y molesta que me sentía. Hablé sobre Ben, nuestro matrimonio y Dios. Cuando llegamos a la entrada de mi casa y la de Ben, le pregunté si revisaría la propiedad minuciosamente para asegurarse que fuera segura. Así que revisó cada habitación y caminó alrededor de la casa. Le mostré fotos de Ben y yo en nuestra sala familiar. Quería que viera cómo se veía Ben feliz y tranquilo en lugar de lo que él y yo habíamos visto esta noche en ese restaurante. Era esencial para mí que él viera que Ben no era solo un cadáver; esta era mi vida, mi esposo.

Miré el reloj y eran como las 4:00 am. Susan y su novio entraron y el oficial Williams me dio un abrazo. "Señora, lo siento mucho", dijo antes de irse. Me senté en el piso de mi sala de estar y pude llorar ahora. Probablemente puedas imaginar lo malo que fue. Nunca he llorado tanto en mi vida. Mi hermana hizo lo que pudo para consolarme, pero me di cuenta que no sabía qué diablos hacer o qué decir. ¿Qué le dices a alguien como yo en un momento como este? Aparte de perder un hijo, esta es la peor pesadilla de una pareja casada, y yo la estaba viviendo.

Las enfermeras del hospital me habían recetado un ansiolítico llamado lorazepam. Tomé mi primera pastilla. Si no fuera por este medicamento, no creo que hubiera podido controlar mis emociones, planear el funeral de mi esposo y lidiar con la gran multitud de personas que pronto se dirigió hacia mí.

“Me sentí como un zombi andante. No tenía un concepto real del tiempo y solo recordaba a mucha gente yendo y viniendo”.

Capítulo 3
El día después

Ahora era viuda a la edad de treinta y tres años. Cuanto más intentaba dejar de llorar, más lágrimas me salían. Nunca antes había perdido a alguien realmente cercano a mí. Nunca sería capaz de abrazar a mi esposo de nuevo. Nunca lo escucharía decir: "Nik, te amo". Nunca más volvería a recibir las cartas de amor con las que me sorprendía todos los meses. Nunca más pasaría las noches hablando con mi esposo sobre cualquier cosa y disfrutando de esa su risa escandalosa. Ben ya no estaría aquí para ofrecerme su hombro o su oreja cuando tuviera dificultades. Me había ayudado con pequeñas cosas que a veces daba por sentadas.

Si no hubiera estado desarmada, podría haber tenido la oportunidad de salvar a Ben. Lo más probable es que las elecciones que hubiera hecho hubieran sido diferentes si hubiera estado armada. Creo que todos tomamos decisiones en función de las opciones que tenemos o no tenemos. Seguía viendo a Ben morir una y otra vez en mi mente. Estaba reviviendo todo y sintiéndome horriblemente culpable por obedecer esa estúpida zona libre de armas. Pensé en los eventos que ocurrieron y los diferentes escenarios que podrían haber ocurrido o las decisiones que habría tomado si hubiera tenido mi arma. Cada escenario me lleva a detener al asesino de Ben. Pensé en la guardia armada y el entrenamiento para obtener el permiso que había tenido en el campo de tiro. Nunca sabré si ese entrenamiento hubiera sido útil. Simplemente me senté allí, mi mente abrumada con estos pensamientos. Todavía estaba en estado de shock total. Cuando estás en estado de shock, no tienes un sentido real del tiempo, así que no tengo idea de cuánto tiempo estuve sentada llorando en mi habitación. (Me han dicho que fueron muchas horas). Mi hermana estaba en la sala de estar con su novio, y podía escucharlos hablando por teléfono con mi padre y luego con mi madre. Susan entraba a la habitación y me revisaba, pero no tenía idea de qué hacer, y ella misma comenzó a llorar mientras hablaba por teléfono con una de sus amigas. Mi hermana tomó mi teléfono celular y habló con nuestros amigos que habían estado llamando. Algunos vieron la historia en las noticias. La noticia se estaba extendiendo rápidamente. Ella hizo todo lo posible para hacerles saber lo que había sucedido. No quería hablar con nadie. Algunas personas llamaron y preguntaron si lo que escucharon era algún tipo de broma.

Me acerqué al armario de mi esposo y abrí la puerta, me senté en el suelo y me quedé mirando su ropa colgada donde la había

dejado por última vez. Con cada camisa, vi un recuerdo de cuándo y dónde la había usado. La camiseta de jersey negra con agujeros y rasgaduras era la que Ben usaba todo el tiempo cuando estaba trabajando en la casa afuera por las mañanas, cortando el césped o arreglando cosas alrededor de nuestra propiedad.

La camisa de vestir con botones a rayas marrones fue la que le compré para su cumpleaños, y la usó para una fiesta de Navidad para la que organizamos un karaoke. A mi esposo le encantaban las camisetas divertidas. Tenía una camiseta de camuflaje que tenía las palabras “No puedes verme” y una camiseta roja brillante con un gran corazón en el frente que decía: “Tengo un corazón para ti”. -Camiseta que compré para él con un personaje de dibujos animados de un extintor de incendios. Decía: “Lo apagué”. Mi esposo tenía un gran sentido del humor, y le encantaba usar ese humor alrededor.

Vi la camiseta negra de Mozart que Ben le había regalado a su padre años atrás. Cuando el padre de Ben, Joseph Goeser, a quien llamábamos “Ted”, falleció a la edad de 93 años el 7 de diciembre de 2008, Ben recuperó su camiseta y la usaba con frecuencia. Reflexioné sobre esa camisa de Mozart durante mucho tiempo mientras me sentaba en el suelo. El padre de Ben era un personaje brillante e ingenioso que estuvo postrado en cama en su vejez, pero su mente aun estaba aguda. Ben y yo íbamos a visitarlo a Coconut Grove, Florida, y pasábamos horas hablando con él en su habitación. Ted hablaba alemán, francés, español e inglés con fluidez y siempre tenía grandes historias que contar.

Ted llevaba esta camiseta de Mozart cuando me dijo que era intérprete/traductor en los Juicios de Nuremberg, donde los principales criminales de guerra nazis fueron declarados culpables y sentenciados por el asesinato en masa de millones de judíos. Aparece en los registros de intérpretes como Joseph Edmond Goeser. Ted me contó ese día cómo había vivido en Alemania cuando era niño y cómo había viajado como adulto joven por toda Europa. Conoció a la madre de Ben, Apple Vail, mientras estaba en París, Francia.

Ben proponiéndome matrimonio en Nashville, Tennessee.
Fue uno de los días más felices de mi vida.

Ben y Ted me dijeron que la madre de Apple (la abuela de Ben) es conocida en la comunidad literaria como la reconocida autora Kay Boyle. La abuela de Ben, Kay, escribió muchos libros, incluido *Death of a Man*, publicado en 1936, una novela que atacó al nazismo antes que la mayoría de los estadounidenses se dieran cuenta que era un problema. Recordé cómo Ben dijo que no vio mucho a su abuela crecer, ya que ella era muy políticamente activa y profesora en la Universidad Estatal de San Francisco. Esta camiseta de Mozart me hizo pensar en esas conversaciones con Ben y Ted. Decidí ponérmelo. Me puse los vaqueros azules viejos, rotos y salpicados de pintura, los favoritos de Ben. Cayeron alrededor de mis caderas, y me senté de nuevo en el suelo sin dejar de mirar el armario de Ben.

Entonces hubo un golpe en la puerta principal. Era Kimberly. Abrí la puerta y ella me agarró y me abrazó. Ella me ayudó a organizar el funeral juntas y tomamos notas sobre todo lo que había que hacer para Ben. Tuvimos que parar de vez en cuando, ya que ambaos estábamos luchando. Tuvimos que tomarnos un tiempo para llorar y hablar sobre lo que pasó.

Más tarde en la mañana, mis amigas Pam y Taylor vinieron y prepararon el desayuno para todos. Traté de comer, pero los huevos revueltos que hizo Taylor me recordaron cosas que vi hace menos de 24 horas. Tuve que disculparme mientras iba al baño a vomitar. Simplemente no podía comer. Fue un gesto dulce, pero no había forma que pudiera contenerlo. Pensé para mis adentros, Ben no puede comer. Ben no puede respirar. Ben no puede hacer nada de esto. Me sentí culpable por siquiera tomar un sorbo de agua. Terminé perdiendo quince kilos dentro de los cuatro meses posteriores a la muerte de Ben.

Pronto, más personas comenzaron a aparecer. Mi hermano, mi mamá, mi papá, mis amigos de fuera, nuestros amigos del karaoke.

No podía creerlo cuando mis padres aparecieron en la casa. Mis padres no se habían hablado desde que se divorciaron cuando yo tenía quince años. Cada festividad, mi hermano, mi hermana y yo teníamos que tomar una decisión sobre a quién iríamos a ver en qué festividad. Era bastante incómodo, y me ha molestado todos estos años que mis padres no tuvieran nada que ver entre ellos. Bueno, eso fue hasta que mataron a Ben. Por primera vez desde que tenía quince años, mi madre y mi padre estaban en la misma habitación y ambos me abrazaron al mismo tiempo. Mi casa ahora estaba llena de gente.

La medicación que estaba tomando empezó a hacer efecto y me sentí como un zombiandante. No tenía un concepto real del tiempo y solo recuerdo a mucha gente yendo y viniendo. Hubo muchas

condolencias, flores y toneladas de comida. Había suficiente comida para todo un ejército. Y, bueno, hubo casi todo un ejército en mi casa durante la próxima semana. No toqué la comida; la idea de comer me daban ganas de vomitar.

Unas hermosas flores blancas vinieron de la organización *Big Brothers Big Sisters.* Ben era un "Gran Hermano" para un niño de diez años llamado Trent. Ben pensaba en el mundo de él. El padre de Trent estaba en prisión y Ben era una figura masculina positiva para él mientras su padre cumplía condena. Ben llevaba a Trent a los bolos, a la sala de juegos, al golf, al cine, a los cuatro ruedas, o lo invitábamos a la casa a cenar. Supe por la madre de Trent que se enteró de la muerte de Ben en las noticias del día siguiente. Su mamá me dijo que Trent comenzó a gritar y llorar cuando vio la foto de Ben en la pantalla. Corrió a la habitación de al lado y le dijo a su mamá que Ben estaba muerto y que estaba en la televisión. La madre de Trent se encargó que recibiera asesoramiento psicológico para lidiar con la muerte de Ben. El asesino de Ben no pensó en cuántas vidas afectaría.

El pequeño niño de cinco años de Kimberly, Ethan, llegó a la casa con su madre y ella le explicó en términos sencillos que Ben se fue al cielo. Ben y yo cuidábamos a Ethan a menudo, y cuando Ethan entró en la habitación y vio los zapatos de Ben en el suelo justo donde los había dejado, Ethan tenía una expresión de perplejidad en su rostro y dijo con su vocecita: "Nikki, ¿Ben no necesitará sus zapatos en el cielo? Me atraganté. ¿Qué le iba a decir? No sabía qué decir ya que no tengo hijos, y no soy hábil en el arte de explicar las cosas en términos de niños. Así que inventé algo que probablemente fue producto de los medicamentos que estaba tomando.. Le dije a Ethan que en el cielo puedes pensar en tener un par de zapatos y aparecerán mágicamente en tus pies, y puedes tener cualquier color que quieras, y puedes cambiar de color cuando quieras, y todo lo que tienes que hacer es pensarlo. Diablos, sonaba bien para mí, y era un pensamiento feliz. Solo esperaba que su mamá estuviera de acuerdo con esa explicación imaginaria, colorida e inducida por las drogas.

Caminé por la casa mirando fotos de Ben mientras la gente me miraba y parecía preocupada. No me importaba lo que pensaran los demás. Solo estaba tratando de aferrarme a Ben lo mejor que podía. Me puse su colonia, sus pantuflas, repetí el mensaje de voz que me había dejado en mi celular apenas dos días antes una y otra vez. Reproduje nuestro video de compromiso en mi computadora una y otra vez. Era lo más cerca que podía estar de él ahora. Todavía tenía la sangre de mi esposo debajo de mis uñas e hice lo mejor que pude para limpiarme antes de ir a la funeraria. Mis amigos y familiares vinieron a ayudar. No dejaba de pensar en cómo el cuerpo de Ben estaba en algún lugar de una morgue fria y lo irreal que me parecía

todo esto a pesar que había sido testigo de todo lo que sucedió. Tenía que asegurarme que los deseos de Ben se cumplieran, y tenía que recomponerme para hacer todo esto.

Un equipo de noticias llegó a la funeraria ese día. Yo estaba allí tratando de hacer arreglos para Ben y querían una entrevista. Lo que es una locura es que en realidad salí y hablé con ellos. No tenía por qué hacer esa entrevista en la forma en que estaba. Me veía horrible porque había llorado hasta que no hubo más lágrimas y no había dormido nada. Cuando se emitió el informe, tenían algunos videos míos hablando sobre lo que sucedió, pero no se enfocaron mucho en lo que tenía que decir sobre nuestra Segunda Enmienda y no poder proteger a Ben debido a las leyes. Esto me molestó porque sentí que era importante que el público escuchara y entendiera.

Ben deseaba ser incinerado y que se esparcieran sus cenizas en sus lugares favoritos. Ese primer día en la funeraria, sólo pudieron ver su cuerpo los familiares y más cercanos y algunos de los mejores amigos de Ben, para dar por concluido el final. . No me gustaría tener el trabajo de arreglar a los muertos para que tuvieran una buena apariencia, pero alguien tiene que hacerlo y quienquiera que haya trabajado en mi esposo hizo un trabajo increíble. Ben parecía estar durmiendo, y la herida de entrada justo encima de la oreja derecha y la herida de salida en la parte posterior de la cabeza apenas se notaban. Aunque solía pensar que ver un cadáver era espeluznante, descubrí que este acto de cierre puede ser muy importante para aquellos que pierden a un ser querido. La funeraria terminó abarrotada para la reunión de amigos y el velatorio del día siguiente. Se presentaron cerca de trescientas personas.

Estaba mentalmente en modo “encárgate de esto”. Para lograrlo, fingí que esta no era mi vida. Tuve que apagar el modo de esposa y pasar al modo de organizadora de funerales. Hice que trajeran nuestros parlantes, mezcladores y micrófonos para que todos pudieran escuchar a quienes estaban hablando y compartiendo historias sobre Ben. Muchas personas se levantaron y hablaron, y hubo muchas risas. Me preguntaba si el director de la funeraria pensaría que estábamos celebrando una fiesta en lugar de un velorio. La gente se levantaba para hablar una tras otra y el velorio terminó durando cerca de 3 horas.

Al día siguiente fui con el director de la funeraria en el carro fúnebre, para llevar el cuerpo de Ben al crematorio. Me dijo que había presenciado muchos velorios en su vida, y que el de Ben era el mejor que había visto Le dije: “Así es exactamente como lo hubiera querido Ben”. Estaba lloviendo ese día, como la noche en que murió Ben. Simplemente me senté allí mirando por la ventana y viendo caer la

lluvia mientras los *flashbacks* comenzaban y se repetían en mi mente. Había tomado otra pastilla esa mañana para ayudarme a mantener la compostura, ya que ahora estaba empezando a lidiar con los *flashbacks* con más frecuencia y no quería desmoronarme frente a nadie. Llegamos, y puse una carta de amor que había escrito la noche anterior en la mano de mi esposo, junto con una foto y le di un beso de despedida mientras veía su cuerpo siendo colocado dentro del horno. Observé cómo se presionaba el botón para iniciar el proceso. Fue un viaje muy largo, triste y tranquilo de regreso a Nashville, pero hice lo que tenía que hacer a pesar de la dificultad.

Capítulo 4
Desarme (Muerte por Recursos Humanos)

La noche de la muerte de Ben, me informaron que el Departamento de Policía de Metro Nashville ofrece un Programa de Intervención de Víctimas para víctimas de delitos violentos. Este es un servicio de asesoramiento gratuito que se ofrece a los residentes de Nashville afectados por delitos violentos y está disponible durante el tiempo que lo necesite. A pesar de que sabía que estaba disponible, me convencía a mi misma de que no lo hiciera, porque tengo un título en psicología y pensé que debería poder manejarlo por mi cuenta. Intenté durante unos meses lidiar con eso. Lo hice bastante bien actuando como si todo estuviera bien, hasta que un día terminé llorando sin parar en medio del trabajo y asustando a mis ya preocupados compañeros de trabajo en la universidad. Estaba lidiando con la ira, la culpa, la tristeza, el miedo, la depresión y la soledad.

Así que, a regañadientes, tomé la decisión de buscar asesoramiento. Fui a mi primera sesión a un gran edificio de oficinas de ladrillo en el centro de Nashville. Este edificio albergaba la oficina del servicio de consejería y también muchas oficinas diferentes. Empecé a contarle a la consejera (la llamaré Irma) todo lo que nos pasó a mi esposo y a mí. Me tomó alrededor de 45 minutos contarle todo después que ella comenzó a hacerme preguntas.

Salí de esa sesión sintiéndome bien, pero sin sentir realmente que esto iba a marcar una diferencia significativa. No había discutido nada con ella que no discutiría con mis mejores amigos o familiares, y todavía no veía el verdadero sentido de ello. Pero traté de mantener una mente abierta. Solo quería que el dolor desapareciera, y pensé "qué diablos" porque era gratis. Pensé que me vendría bien toda la ayuda que pudiera conseguir. Terminé volviendo para otra sesión dentro de la próxima semana o dos. Irma me llevó de vuelta a su oficina y, al poco tiempo, le estaba diciendo que tenía que dejar mi arma permitida bajo llave en mi vehículo la noche en que mataron a Ben.

Inmediatamente me miró y dijo: "¿Tienes un arma contigo en este momento?" Dije: "Bueno, por supuesto que sí. Está escondida en mi bolso. La llevo legalmente, y en este edificio y sus oficinas no hay avisos publicados diciendo que no puedo". Metí la mano en mi bolso para sacar mi permiso de portación de pistola de mi billetera para

poder mostrarle que no tenía nada que temer y que la portaba legalmente. Esta mujer se volvió loca conmigo y dijo: "¡No saques tu arma! ¡No saques tu arma!" Solo la miré y le dije: "Cálmate, solo estoy sacando mi permiso para mostrarte". Irma luego miró mi permiso y dijo: "¡No puedes tener esa cosa aquí! ¡Nunca puedes traer un arma aquí! ¡Nuestras reglas no permiten armas!"

Entonces le dije que no tiene absolutamente nada que temer de mí. También le dije que si esa es su política, entonces deben colocar un letrero en la puerta principal del edificio que diga claramente "no se permiten armas de fuego". De esa manera, no estaría en una posición incómoda como estoy ahora. También le dije que si el edificio tuviera un letrero, nunca habría entrado. Simplemente me senté allí completamente asombrada de cómo podía comportarse así después que le entregué mi corazón y mi alma en mi primera sesión y claramente no era una amenaza para ella ni para nadie más. Estoy bastante seguro que esta señora tenía que saber que soy una persona buena y decente que acaba de pasar por un infierno y tiene todas las razones del mundo para llevar un arma en defensa propia. Terminé yéndome y le envié un correo electrónico a su supervisor para hacerle saber lo decepcionada que estaba porque no era bienvenida allí porque llevaba un arma para mi propia defensa.

Recibí una llamada de esa supervisora, y ella fue muy amable, pero reiteró que no permiten armas. Ella dijo: "Nikki, no tenía idea que fuera tan malo para ti, que sientes que tienes que llevar un arma contigo todo el tiempo". Me informó que podían llamar a un guardia de seguridad para que me acompañara a mi auto si eso me hacía sentir más cómoda después de mis sesiones. Nunca había visto a un guardia de seguridad dentro o alrededor de ese edificio en las dos ocasiones que había estado allí, así que me preguntaba dónde estaba ese guardia de seguridad que llamaría por mí. También me dijo que su oficina estaba segura porque las puertas de su oficina están cerradas.

Rápidamente le informé que si fuera un mal tipo (y ahora he tenido que empezar a pensar como tal), no me molestaría con la puerta cerrada con llave en la sala de espera. Si quisiera entrar, entraría directamente a través de esa ventana de vidrio abierta en el escritorio de la recepcionista. Tenía la intención de abrirle los ojos a lo vulnerables que son realmente ella y los demás en la oficina. Le dije que nunca dañaría a una persona inocente con mi arma, pero que si alguien entraba en esa oficina para lastimarme a mí o a otra persona, al menos tendría la capacidad de tratar de detenerlo. Ella no se movería. Le dije que no volvería nunca. Colgué. Recuerdo haber pensado en lo ridícula que es esa política. Diablos, podría haber mentido muy fácilmente cuando Irma me preguntó si tenía un arma y ella nunca hubiera sabido de otra manera. Pero eso es lo que obtengo

por ser honesta, supongo.

Sí, fui honesta y no estaba dispuesta a desarmarme, y ahora tengo que pagar por el asesoramiento que otras víctimas como yo reciben de forma gratuita. Si bien respeto mucho al Departamento de Policía de Metro Nashville, espero que busquen cambiar esta política. Deben entender que muchas personas que ingresan a esa oficina han sufrido malos tratos y no se sienten seguras. Desarmarlas las deja vulnerables. A las personas que siguen los pasos para estar legalmente armadas, no se les debe negar la oportunidad de obtener ayuda. La ironía es que aquellos que enfrentan las peores situaciones pueden ser los que quedan excluidos. En su sitio web, el Programa de Intervención para Víctimas dice que sus servicios se brindan en un entorno que apoya la diversidad cultural con respecto a la raza, la religión, el credo y la orientación sexual. Pero de ninguna manera está bien que me discriminen porque llevo mi arma legal para defensa propia.

Ahora tendría que pagar por lo menos $30 por hora de consejería. Terminé encontrando un gran psiquiatra al que no le importaba que yo llevara mi arma. La primera vez que dejé mi sesión, era de noche y estaba bastante oscuro afuera. Se había ofrecido a acompañarme a mi auto, pero luego se detuvo, lo pensó y dijo: "¡Tú eres la que debería acompañarme a mi auto!" con una gran sonrisa.

En lugar de culpar al arma como tantas otras víctimas de delitos violentos, elijo defender lo que sé que es correcto. Tomo la posición opuesta y ayudo en un movimiento de libertad para defender nuestros derechos de la Segunda Enmienda, para que los ciudadanos respetuosos de la ley puedan al menos tener la oportunidad de luchar para protegerse de depredadores como el asesino de Ben. Mi historia se contará en los Estados Unidos y más allá, como un ejemplo de lo que puede suceder cuando se desarma a los ciudadanos respetuosos de la ley. Desafortunadamente, creer en el derecho humano fundamental de la autodefensa es una ideología que algunas personas desprecian absolutamente con pasión. Como respuesta, estas personas terminan intimidando, amenazando y burlándose de alguien como yo. Una realidad cruel y repugnante en este mundo en el que vivimos ahora, donde culpamos a las armas mientras que los medios de comunicación hacen famosos a los asesinos y los culpan menos. Recuerdo ese viejo dicho "Lo que no te mata, te hace más fuerte", y estoy a punto de averiguar si es cierto.

Lidiando con el Trauma

En ese momento, yo era extremadamente sensible a los sonidos fuertes repentinos (en cualquier lugar menos en el campo de tiro). Algunos de los muchachos de la oficina pasaban por mi puerta y

golpeaban la puerta con la mano. Solo estaban jugando mientras yo trabajaba, y soy una persona bastante jovial y alegre a la que le encantan las buenas bromas, pero esto me molestó. Estuve a punto de saltar de mi piel y finalmente tuve que decirles que no era divertido y explicar por qué. Son chicos dulces, y no pensaron que me impactaría de esa manera. Estos son el tipo de tipos que pegan un centavo al suelo para ver a la gente intentar recogerlo o dejar una rata de goma en el pasillo. Ponen arañas de juguete en el sedal y las dejan caer desde el techo sobre la gente para que se rían. Es muy divertido estar con ellos, y me encantaba trabajar en el mismo edificio con ellos. Me tomó más de un año superar mi sensibilidad a los sonidos fuertes repentinos.

Ya había reconocido que estaba lidiando con PTSD (trastorno de estrés postraumático por sus siglas en inglés) porque tenía los síntomas. Como estudiante de psicología, había estudiado esto y pensé que lo entendía. Pero no hay forma que alguien realmente pueda entenderlo hasta que haya pasado por ello por sí mismo. También comencé a tratar de pensar como lo hacen los malos. Era una forma de estar preparado para lo peor. Dondequiera que iba, pensaba en escenarios horribles de lo que podría suceder y cómo podría detener al malo antes que matara a personas inocentes.

Sabía que si le contaba demasiado a mi psiquiatra, podría diagnosticarme PTSD y que tal diagnóstico podría hacer que me revocaran el permiso. Ya estaba lo suficientemente asustada como estaba, y ser desarmada de nuevo no era lo que quería. Ser incapaz de defenderme era inconcebible, así que guardé gran parte de mis pensamientos para mí.

¿Hay personas que se suicidan después de algo tan traumático? Por supuesto que los hay. También hay personas como yo que superan el dolor, el trauma y la pérdida y no representan ningún peligro para ellos mismos ni para nadie más. ¿Deberíamos desarmar a alguien que ha pasado por algo así? No, a menos que muestren signos de violencia o problemas graves de salud mental. Yo creo que es normal después de un evento traumático tener pesadillas, diurnas y nocturnas, y tener algo de ansiedad y depresión. Es la persona que no tiene emociones y no se ocupa de estos problemas temporales que me preocuparía más. Después de lo que había pasado, mi ansiedad habría sido mucho peor si no pudiera defenderme. Durante casi cinco meses, vi al psiquiatra hasta que dijo: “Nikki, he visto a muchas personas que han pasado por cosas horribles, y creo que has superado las cosas más rápido que nadie que haya visto”.

En ese momento, tomamos la decisión que ya no necesitaba sus servicios, pero siempre podía regresar si alguna vez sentía que lo

necesitaba. Todavía hay ciertas cosas que me inquietan y activan mis recuerdos, pero he aprendido a lidiar con ellas. Es solo un nuevo tipo de normalidad para mí. Los malos momentos son raros ahora, y he descubierto cómo lidiar con esos momentos en caso que surjan.

Antes del asesinato de Ben, acepté un trabajo en una universidad que prohibía por completo las armas de fuego en las instalaciones. Mi empleo requería que firmara un formulario por el cual accedía a no traer un arma a la propiedad; las infracciones resultarían en el despido. Se permitieron registros aleatorios de vehículos. Si quería un trabajo, tenía que estar de acuerdo y firmar el formulario. Normalmente, nunca haría eso, pero había estado sin trabajo durante casi un año y realmente necesitaba este trabajo.

Recuerdo haber pensado en lo increíblemente estúpida que era su política, ya que un delincuente o un loco podía ingresar fácilmente a la propiedad con un arma y entrar al edificio sin resistencia de nadie. El campus no tenía seguridad armada ni cerraduras de escáner de seguridad. La universidad también tenía muchas ventanas por las que se podía disparar y entrar fácilmente. El estacionamiento y el edificio están completamente abiertos al público para su acceso. Todo lo que hicieron fue evitar que las buenas personas se protegieran allí y cuando iban y venían del trabajo. Si no pudiera al menos mantener mi arma de fuego legal y permitida oculta y bajo llave en mi vehículo privado, entonces estaría totalmente desarmado. Sería vulnerable si me detuviera en una tienda de comestibles, una farmacia o una gasolinera, o si caminara de regreso a mi automóvil en cualquiera de los estacionamientos asociados con estos lugares. No todos tienen la suerte de vivir en y alrededor de comunidades cerradas y elegantes. Tuve que conducir por algunas zonas no tan agradables para llegar a casa. Ese semáforo en rojo o señal de alto en el camino a casa puede terminar siendo un gran lugar para que un ladrón de autos ataque. Cualquiera que viva en el área de Nashville sabe que mi suburbio de Nashville conocido como “Antioch” es bien conocido por tener problemas reales con el crimen.

§ § §

Para mi consternación, terminé descubriendo que cuando registraron la camioneta de mi acosador en el estacionamiento del restaurante la noche del asesinato de Ben, encontraron dos armas más (una escopeta y un rifle), municiones, un bate de béisbol, binoculares, guantes, cuerda y un cuchillo. Fue en ese momento que me di cuenta que las intenciones de este hombre eran más probables no solo de matar a Ben, sino también de secuestrarme y matarme. ¿Por qué otra razón sentiría la necesidad de tener todas esas cosas en su camioneta? ¡Eso ciertamente no era un botiquín médico en su camión! Mirando

hacia atrás, mi acosador podría haber venido fácilmente a la universidad para secuestrarme, dañarme o matarme. Trabajé en dos zonas libres de armas, la universidad y el restaurante. Eligió el restaurante para atacar. No tengo idea si mi acosador me había seguido alguna vez y sabía dónde trabajaba durante el día. Supongo que lo más probable es que lo supiera. Me estremezco al pensar en lo que podría haberme pasado a mí, a los estudiantes y a mis compañeros de trabajo si él hubiera elegido la universidad. Todos en el campus eran presa fácil e indefensos para detener un ataque de un acosador trastornado. Lo más probable es que me hubieran visto secuestrado o presenciado mi muerte y quién sabe qué más podría haber pasado. Cuando el malo es el único con un arma, ¿adivina quién gana?

Nunca sabes lo que harás en una situación así. Mis padres siempre me habían enseñado de niña a nunca ir con un chico malo, especialmente si tiene un arma. Me enseñaron que lo más probable es que te mate de todos modos, y es mejor correr el riesgo de luchar en ese mismo momento en lugar de ser secuestrada, violada brutalmente, torturada y luego asesinado de todos modos. Aunque, si mi acosador hubiera apuntado con el arma a la cabeza de un estudiante y dicho: "O viene conmigo o esta persona va a morir", lo más probable es que hubiera dicho: "Sí, señor, estoy listo para ir con usted". Estos son los pensamientos que pasaron por mi mente durante este período de mi vida.

He escuchado comentarios sarcásticos sobre ciudadanos que optan por llevar un arma. Los temas comunes son "eres un justiciero" o "solo quieres ser un héroe" o "eres un paranoico". "¿Por qué irías a algún lado si sintieras que necesitas un arma contigo? ¡Solo quédate en casa!" Tengo que ignorar este tipo de comentarios y saber que querer estar preparado no me vuelve paranoica. Las personas que tienen detectores de humo en su casa no se llaman paranoicas. A las personas que tienen un seguro de vida no se las llama paranoicas. Si usa su cinturón de seguridad, ¿eso lo vuelve paranoico? Estas personas simplemente están siendo preparadas. Portar un arma de fuego para defensa propia no es absolutamente diferente. Creo que la mayoría de las personas nunca piensan realmente que les sucederá algo horrible. Quiero decir, después de todo, las cosas horribles solo le suceden a "otras personas". Me encontré pensando eso mismo durante muchos años antes de tomar medidas para obtener mi permiso de portación de armas. La verdad del asunto es que a la gente buena le pasan cosas malas. A la gente buena le pueden pasar cosas malas en lugares que la mayoría de nosotros consideraríamos seguros. Al mal no le importa si es un barrio bonito o un barrio pobre. El mal puede venir inesperadamente. Puede visitarte en cualquier momento y en

cualquier lugar. Aprendí que puede pagarle la visita en medio de un restaurante concurrido. La verdadera pregunta es si estarás preparado para lidiar con ese mal si llega. ¿Tendrás la capacidad de defenderte o terminarás siendo una estadística más?

¿Qué sugiere la sociedad que haga una mujer si tiene un acosador que podría ser potencialmente violento? ¿Decirle que saque una orden de restricción que muy probablemente enfurecerá a la persona que la está acosando y luego esperar que esta persona potencialmente violenta respete ese pequeño pedazo de papel? ¿Decirle a la mujer que debería quedarse en casa, no trabajar, no viajar, no disfrutar de la vida y refugiarse en su casa y convertirse en una ermitaña? Ese tipo de consejo es volver a victimizar a alguien que ya es víctima.

Desde que un acosador demente asesinó a mi esposo, he hecho mi propia investigación sobre lo que se sugiere en los sitios web que se supone que ayudan a las víctimas del acoso. Todos los consejos les dicen a las víctimas que cambien toda su vida, no vayan solas a ningún lado, cambien su número de teléfono, no tengan una rutina, muévanse, consigan un nuevo trabajo, cuenten a las personas cercanas sobre el acosador, tomen notas y guarden seguimiento de lo que hace el acosador, sacar una orden de alejamiento, etc.

Todavía no he visto nada en sitios web como “El Centro Nacional para Víctimas del Crimen” que le diga a una víctima de acoso que considere obtener la mejor herramienta defensiva posible, un arma. No hay consejos sobre los pasos para portar legalmente el arma en público para defenderse de alguien que teme que pueda lastimarlo o matarlo. No hay explicación del derecho humano básico de autodefensa o cómo actuar legalmente si encuentra su vida en peligro inminente. ¿Por qué este tema es ignorado y visto como tabú? Creo que si este consejo se diera por adelantado de una manera muy objetiva y honesta, protegería a muchas buenas personas.

La idea de obtener un permiso de portación cruzó mi mente por primera vez cuando escuché la historia de Channon Christian y Christopher Newsom de Knoxville, Tennessee. Ambos fueron brutalmente torturados, violados y asesinados después de haber sido secuestrados la noche del 7 de enero de 2007. Fueron secuestrados en un estacionamiento mientras se preparaban para salir del complejo de apartamentos de un amigo. Chris estaba besando a Channon cuando los atacantes armados se les acercaron esa noche en el estacionamiento.

Chris y Channon tenían poco más de veinte años y tenían toda la vida por delante, es decir, hasta que el mal apareció inesperadamente, como suele ocurrir. Había vivido en el área de

Knoxville durante muchos años y conocía el área del secuestro. No era un "área mala", y fue en este punto que me di cuenta que este tipo de cosas le podían pasar a cualquiera. Channon y Chris simplemente estaban en el lugar equivocado en el momento equivocado, y estaban indefensos. No entraré en todos los detalles espantosos e inquietantes de todo lo que pasaron estos dos jóvenes antes de su asesinato. Si desea conocer más detalles, puede buscarlo en línea usted mismo.

Solo puedo imaginar cuántas personas decidieron obtener su permiso de portación después de escuchar esta aterradora historia. Ya llevaba gas pimienta, pero la historia me hizo pensar en llevar una pistola.

§ § §

Después de trabajar para la universidad, pasé a trabajar como miembro del personal de la legislatura de Tennessee. Me permitieron mantener mi arma bajo llave en mi vehículo en el estacionamiento legislativo. Eso significaba que podía tener mi arma conmigo en mi camino hacia y desde el trabajo. El salario no era más alto, pero tener mi arma en mi auto hizo toda la diferencia para mí. Ya no tenía que temer perder mi trabajo simplemente por desear llegar a casa a salvo.

Todavía no se me permitía portar mi arma legal dentro de las Oficinas Legislativas. Las oficinas legislativas del estado de Tennessee tienen soldados armados y policías del Capitolio dentro y alrededor del edificio. También se utilizaron detectores de metales en las principales entradas públicas en general. Sin embargo, había puertas laterales cerradas con llave en otras áreas del edificio de oficinas legislativas y el estado no colocó policías en esas puertas. Estas puertas podían ser abiertas por cualquier persona que estuviera dentro del edificio y quisiera salir. Por supuesto, estaba pensando en lo fácil que sería para una persona malvada desarmada atravesar la seguridad regular y luego ir por el pasillo y abrir la puerta lateral a un cómplice armado. No fue ciencia espacial para mí descifrar esto y sabía que una persona malvada determinada ciertamente podría descifrarlo. Estoy agradecido que nada horrible sucedió mientras trabajé allí. Desde entonces, las oficinas legislativas se han mudado a otro edificio, y espero que ahora tengan medidas de seguridad sólidas. La óptica de la seguridad es bastante diferente a la seguridad efectiva y adecuada. Solo las fuerzas del orden podían llevar las Oficinas Legislativas y el Capitolio. Varios legisladores también resultaron ser policías, y lo llevan. Otros legisladores llevan con el consentimiento informal de la policía del Capitolio.

Las empresas que impiden que los ciudadanos respetuosos de la ley tengan su arma legal mientras están en el trabajo deben ser consideradas responsables si alguien resulta herido allí por un

perpetrador armado. Donde los delincuentes pueden "entrar directamente" porque el lugar no es verdaderamente seguro.

Prohibir que los empleados tengan armas legales en el trabajo significa que tampoco pueden defenderse en su camino hacia o desde el trabajo. Si bien las empresas tienen derecho a hacer lo que quieran con su propiedad, deben ser responsables si esas decisiones perjudican a otros. Nosotros en la comunidad de derechos de armas llamamos a este tipo de desarme "Muerte por Recursos Humanos".

Lo que podría suceder

A menudo, cuando discuto si las personas deberían poder llevar pistolas ocultas a los restaurantes que sirven alcohol, me enfrento a preguntas hipotéticas sobre qué podría salir mal. ¿Qué pasa si el titular del permiso se emborracha y pierde el control? ¿Qué sucede si el titular del permiso dispara accidentalmente su arma y alcanza a alguien? Incluso con un ataque horrible como el que nos pasó a mi esposo y a mí, ¿por qué alguien creería que traer otra arma a la situación mejoraría las cosas? ¿No podría eso permitir que el titular dispare a un transeúnte inocente en lugar del asesino?

Todo debate sobre el control de armas se centra en lo que podría salir mal. Cuando los pilotos trataron de llevar armas con ellos para proteger sus aviones después de los ataques del 11 de septiembre, la gente rápidamente ideó una larga lista de lo que podría salir mal. Al igual que los reclamos contra los titulares de permisos de portación oculta, a los opositores les preocupaba que los pilotos pudieran enojarse y disparar imprudentemente sus armas a otros. ¿Harían accidentalmente un agujero en el avión y harían que se estrellara? No estoy seguro de por qué los anti-artilleros están tan preocupados que un piloto pueda actuar de manera imprudente con un arma cuando podrían actuar de manera imprudente con un... ¡un avión enorme que transporta a unos cientos de personas! Tienes que preguntarte acerca de algunas personas y su proceso de razonamiento.

Pocos saben que desde la década de 1920 hasta 1963, el gobierno federal exigió que todos los pilotos comerciales llevaran un arma. Después de eso, fue su elección hasta 1979. La regla data de cuando la Oficina de Correos de los Estados Unidos comenzó a enviar correo por todo el país. Se instaló en caso que un avión con correo se estrellara y el piloto necesitara evitar que robaran el correo. Durante esas décadas, nunca hubo un accidente fatal que involucrara a un piloto de avión armado. Incluso sin la evaluación o las pruebas psicológicas especiales, nunca se informó de un problema. Pero toda esa historia no impidió que los defensores del control de armas se opusieran a que los pilotos portaran armas para protegerse a sí mismos y a sus pasajeros. La mayoría de los pilotos de aerolíneas

comerciales de las principales aerolíneas de pasajeros habían volado en el ejército, lo que les obligaba a llevar una pistola cargada en cualquier vuelo fuera de los Estados Unidos. Otra objeción a permitir que las personas usen pistolas ocultas permitidas es que dispararán accidentalmente a los transeúntes. Pero según una investigación del Centro de Investigación para la Prevención del Delito, hubo 23 casos entre enero de 2014 y agosto de 2019 en los que los titulares de permisos detuvieron a tiradores públicos masivos. En ningún caso, el titular de un permiso le disparó a un transeúnte. Esto tampoco ha sucedido en años anteriores. ¿Es posible que esto pueda suceder? Por supuesto. Pero es difícil poner mucho peso en algo que nunca sucede.

Si bien es concebible que algo salga mal con las pistolas ocultas en los restaurantes, estos malos eventos son extremadamente improbables. Al igual que con los pilotos y las personas que han detenido los tiroteos públicos masivos, no necesitamos adivinar lo que podría suceder.

Según OpenCarry.org, solo un puñado de estados aun no permite a los ciudadanos llevar en los restaurantes que sirven alcohol. De todos los estados que permiten el porte legal en los restaurantes que sirven alcohol, ninguno ha derogado la ley debido a problemas con los titulares de los permisos. Algunos de estos son estados de portación abierta, pero los estados con leyes de portación oculta mantienen información extremadamente detallada sobre el comportamiento de los titulares de permisos. En el primer año de la ley de portación en restaurantes de Virginia, la cantidad de delitos mayores que involucran armas de fuego en bares y restaurantes disminuyó en un 5,2 %.

Por ejemplo, Florida, otro estado que permite portar armas de fuego ocultas permitidas en restaurantes que sirven alcohol. Florida emitió permisos a más de 1,9 millones de personas entre octubre de 1987 y el 31 de diciembre de 2010, pero solo se revocaron 168 permisos por infracciones relacionadas con armas de fuego durante ese tiempo. La mayoría de estas violaciones involucraron a personas que accidentalmente llevaron sus pistolas a zonas libres de armas. De hecho, ha habido tan pocas revocaciones por infracciones relacionadas con armas de fuego que Florida dejó de informar estas cifras por separado en 2010.

Esas 168 revocaciones representan una tasa de revocación de solo 0,009%. Eso es mucho menos del uno por ciento de los titulares de permisos. Durante los últimos 36 meses desde enero de 2008 hasta diciembre de 2010, la tasa de revocación fue de solo 0,0003%. El análisis del comportamiento de los titulares de permisos ha sido el mismo en un estado tras otro.

Con 18,7 millones de titulares de permisos para portar armas ocultas en 2019, no necesitamos adivinar cuán increíblemente respetuosos son los titulares de permisos. Las tasas de condena penal para la policía son muy bajas, y los titulares de permisos de portación oculta son aun más respetuosos de la ley. Entre el 30 de junio de 2018 y el 31 de julio de 2019, Florida revocó 980 permisos de portación de armas ocultas por cualquier motivo, incluidos delitos menores o mayores. Con alrededor de 2 millones de titulares de permisos durante este período, esa es una tasa de centésimas de un punto porcentual. En Texas, en 2018, 163 titulares de permisos fueron condenados por un delito mayor o menor, una tasa de condena de 11,5 por cada 100.000. Al combinar los datos de Florida y Texas, la tasa de condenas por delitos menores y graves para los titulares de permisos es menos de una sexta parte de la tasa para los agentes de policía.

Otros afirman que un mayor control de armas reducirá el crimen. Pero cada vez que hubo una prohibición de armas, las tasas de asesinatos y delitos violentos aumentaron. Los estadounidenses están familiarizados con el aumento de las tasas de asesinatos y delitos violentos en Washington, DC y Chicago después de las prohibiciones de armas. Es posible que no hayan escuchado que las tasas de criminalidad en estas ciudades cayeron después que la Corte Suprema anuló sus prohibiciones de armas de fuego. Las tasas de homicidios de D.C. han disminuido en un 36 por ciento desde la decisión Heller de junio de 2008, que permitió a los residentes locales tener armas de fuego en sus hogares para defensa propia. La tasa de homicidios de Chicago cayó un 14 por ciento más en los últimos seis meses de 2010 que en los últimos seis meses de 2009, debido a la decisión McDonald de la Corte Suprema en junio de 2010.

Desafortunadamente, prohibir las armas en un área más pequeña, como un restaurante, no tiene más éxito. El problema es el mismo en ambos casos: es más probable que los ciudadanos respetuosos de la ley obedezcan la prohibición, mientras que es más probable que los delincuentes la desobedezcan. Cuando esto sucede, las cosas pueden salir muy mal. En lugar de hacer que las víctimas estén más seguras, involuntariamente hacemos que los delincuentes estén más seguros. Los delincuentes tienen menos de qué preocuparse cuando atacan a víctimas indefensas. Si un acosador lo estuviera amenazando seriamente a usted o a su familia, ¿se sentiría más seguro poniendo un letrero en su casa que diga que su hogar es una “zona libre de armas”? Probablemente no. Pero eso es lo que hacemos en todo tipo de lugares, como restaurantes y escuelas. ¿Por qué ponemos letreros en esos lugares cuando no nos atreveríamos a ponerlos en nuestras casas?

Los estadounidenses parecen pensar que su país es único por su

frecuencia de tiroteos con múltiples víctimas. Pero, de hecho, estos horribles ataques son tan frecuentes en Europa, a pesar de sus leyes de control de armas mucho más estrictas. Pocos parecen saber que Alemania ha tenido los dos peores tiroteos en escuelas públicas K-12 de la historia.

Siguiendo la definición tradicional del FBI de tiroteos públicos masivos, la CPRC[2] recopila casos en los que 4 o más personas mueren a tiros en un lugar público y no como parte de algún otro delito, como un robo. Este recuento excluye las muertes de los asesinos. Las peleas de pandillas están excluidas porque el hecho que las personas puedan protegerse con armas de fuego ocultas permitidas debería tener poco impacto en los asesinatos relacionados con batallas por cosas como el territorio de las drogas. Para identificar correctamente qué es un tiroteo público masivo, solo se deben buscar tiroteos en los que los asesinos estaban matando por su propio bien.

Luego están los ataques por motivos políticos, ya sea por o contra los gobiernos. Algunos fusilamientos ocurren en el transcurso de guerras de guerrillas por la soberanía. Estos ataques no cumplen con la verdadera definición. Esto significa excluir muchos tiroteos muy mortales como los del conflicto ruso-checheno. El asedio a la Escuela Rusa de Beslán del 1 de septiembre de 2004 dejó 385 muertos y otros 783 heridos. En un sitio de tres días del Teatro Dubrovka en Moscú en 2002, los terroristas mataron a 130 e hirieron a más de 450.

Durante 18 años, de 1998 a 2015, el CPRC encontró 2354 ataques y al menos 4880 tiradores fuera de los Estados Unidos. Eso se compara con solo 53 ataques y 57 tiradores dentro de este país. Según ese recuento, los Estados Unidos representa el 1,49 por ciento de los asesinatos masivos con disparos en público en todo el mundo, el 2,20 por ciento de los ataques y menos del 1,15 por ciento de los tiradores. Todos estos son porcentajes que son mucho más bajos que el 4,6 por ciento de participación de los Estados Unidos en la población mundial.

De los 97 países donde la CPRC identificó tiroteos públicos masivos, Estados Unidos ocupa el puesto 64 per cápita en su tasa de ataques y el 65 en muertes. Noruega, Finlandia, Francia, Suiza y Rusia tienen tasas de asesinatos per cápita al menos un 25 por ciento más altas debido a tiroteos públicos masivos.

Si bien la mayor gravedad de los tiroteos públicos masivos preocupa a los estadounidenses, el resto del mundo está experimentando aumentos mucho mayores en las tasas de ataque per cápita. La frecuencia de tiroteos públicos masivos en el extranjero desde 1998 ha crecido un 291 por ciento más rápido que en los Estados Unidos.

El sesgo de los medios sobre esto es abrumador. Incluso

después que el presidente Donald Trump mencionara nuevamente los peligros de las zonas libres de armas, los medios de comunicación se negaron a mencionar este hecho en sus informes sobre tiroteos masivos. El ataque en noviembre de 2018 en Borderline Bar Kate Nixon trabajó como gerente de cumplimiento en el segundo piso del Edificio de Operaciones 2 en el Centro Municipal de Virginia Beach. Era conocida por "siempre ayudar a los demás". Era una devota feligresa y presidenta de la Liga Cívica de Pembroke Meadows.

También fue una de las 12 personas asesinadas por otro empleado municipal. Su asesinato fue una tragedia horrible, y ese fue el enfoque de los medios nacionales.

Pero el 30 de mayo de 2019, la noche anterior al ataque, a Nixon le preocupaba que otro compañero de trabajo fuera potencialmente peligroso. Habló con su esposo, Jason, sobre si debería esconder su pistola de propiedad legal en su bolso. Nixon decidió no hacerlo porque la ciudad prohíbe a los empleados públicos tener armas de fuego ocultas en el trabajo. No todos los gobiernos municipales de Virginia prohíben que los empleados porten armas. Si Nixon hubiera trabajado en el condado de Bedford o Campbell, habría podido llevar su pistola para protegerse en el trabajo.

El "Edificio de Operaciones" albergaba servicios de impresión, servicios de sala de correo, planificación, obras públicas, servicios públicos, ingeniería de tráfico y tecnología de la información y las comunicaciones para hasta 400 empleados. El edificio no era un lugar para clientes ni para el público; pagaban sus cuentas en otro edificio.

El público puede portar pistolas ocultas permitidas en los edificios de la ciudad, pero el Edificio de Operaciones no era el típico edificio de la ciudad. Además, el asesino usó su tarjeta de acceso de empleado para acceder a lugares exclusivos para empleados donde nadie llevaría un arma de fuego oculta. Atacar una zona libre de armas le dio la oportunidad de matar a más personas sin que nadie respondiera. El tirador ganó aun más tiempo porque la policía tuvo problemas para ingresar al área sin una tarjeta de acceso.

Los tiradores públicos masivos quieren matar a tantas personas como sea posible, por lo que atacan deliberadamente las zonas libres de armas. Desde 1950, el 94 por ciento de los tiroteos públicos masivos en los Estados Unidos han ocurrido en lugares donde los ciudadanos en general no pueden devolver los disparos. A diferencia de sus colegas respetuosos de la ley, la prohibición no detuvo al asesino de Virginia Beach.

Veamos cuarenta y ocho casos en Europa durante los diez años de 2009 a 2018. Es poco probable que la mayoría de los lectores hayan oído hablar de una fracción de estos casos.

— Makhachkala, Rusia, 2 de febrero de 2009: cinco muertos, entre ellos un funcionario del gobierno, su conductor, su guardaespaldas, un oficial de policía y el director de un hogar de ancianos, en Makhachkala en el café Vstrecha.

— Winnenden, Alemania, 11 de marzo de 2009: un exalumno de 17 años mató a 15 personas antes de suicidarse, incluidos nueve estudiantes y tres profesores. Asesinó a un total de 12 personas en la escuela secundaria.

— Lyon, Francia, 19 de marzo de 2009: Diez personas resultaron levemente heridas después que un hombre abriera fuego contra una guardería.

— Atenas, Grecia, 10 de abril de 2009: Un adolescente de 18 años hirió a tres personas en una escuela vocacional de la agencia estatal de desempleo en el oeste de Atenas antes de dispararse a sí mismo.

— Espoo, Finlandia, 31 de diciembre de 2009: Cuatro personas asesinadas a tiros mientras compraban en un centro comercial en la víspera de Año Nuevo. Antes de dirigirse hacia el centro comercial, el presunto pistolero primero había matado a su ex novia en su apartamento.

— Makhachkala, Rusia, 5 de febrero de 2010: El jefe de policía de Makhachkala, coronel Akhmed Magomedov, fue asesinado a tiros junto con su conductor y dos guardaespaldas cuando hombres armados abrieron fuego contra su automóvil en Makhachkala.

— Cumbria, Inglaterra, 2 de junio de 2010: Un taxista británico de 52 años mató a tiros a su hermano gemelo y al menos a un colega antes de conducir por el oeste rural de Cumbria disparando a la gente. Mató a doce personas e hirió a otras once, tres de gravedad, antes que el tirador se quitara la vida.

— Bratislava, Eslovaquia, 30 de agosto de 2010: un tirador de 48 años abrió fuego dentro de un edificio de paneles local y luego en la calle. El atacante asesinó a siete personas e hirió al menos a 17 antes que el pistolero se quitara la vida.

— Izberbash, Rusia, 28 de septiembre de 2010: un tirador mató a cuatro policías, incluido el oficial antiextremista de alto rango de Daguestán, Ramazan Radzhabov, en el café Jasmine de la calle Gamidov en Izberbash, Daguestán, Rusia.

— Makhachkala, Rusia, 11 de noviembre de 2010: tiradores asesinaron a siete policías rusos e hirieron a tres civiles en el centro de la ciudad. Los cuatro pistoleros murieron cuando su vehículo se incendió y explotó.

— Atazhukino, Rusia, 18 de diciembre de 2010: un

guardabosques fue tomado como rehén y siete miembros de su grupo de caza fueron asesinados a tiros en el distrito de Baksan en el norte del Cáucaso ruso. El guardabosques también fue asesinado más tarde ese día.

— Chegem, Rusia, 2 de febrero de 2011: Cinco policías de tránsito fueron asesinados a tiros en un café durante su hora de almuerzo en una de las inquietas repúblicas del Cáucaso del Norte de Rusia.

— Alphen aan den Rijn, Países Bajos, 9 de abril de 2011: un hombre de 24 años entró en el centro comercial Ridderhof alrededor del mediodía y abrió fuego. Seis muertos y 17 heridos antes que el tirador se quitara la vida.

— Utøya, Noruega, 22 de julio de 2011: 67 muertos a tiros y al menos 110 heridos, 55 de gravedad, en un campamento de verano en la isla de Utøya en Tyrifjorden, Buskerud. Otros murieron en explosiones de bombas en Oslo dos horas antes.

— Semender, Rusia, 23 de septiembre de 2011: Un oficial de policía de alto nivel, así como su hija, su prima y el conductor, murieron cuando los tiradores abrieron fuego contra un automóvil de servicio en el que conducían.

— Lieja, Bélgica, 13 de diciembre de 2011: un hombre de 33 años arrojó granadas de mano y disparó contra una multitud de compradores navideños en la plaza Saint-Lambert. Seis muertos y 125 heridos antes que el tirador se suicidara.

— Toulouse, Francia, 19 de marzo de 2012: El atacante mató a tiros a cuatro personas e hirió gravemente a otra en una escuela diurna judía en Francia. Otros tres fueron asesinados en Toulouse y Montauban por el mismo tirador, quien luego fue asesinado por la policía.

— Smilkovci, Macedonia, 12 de abril de 2012: cinco muertos en la aldea de Smiljkovci, región de Skopje, Macedonia, cuando el tirador abrió fuego contra civiles.

— Alkhan-Kala, Rusia, 17 de agosto de 2012: cuatro policías fueron asesinados cerca de un puesto de control en el pueblo de Alkhan-Kala, cerca de Grozny, la capital de Chechenia.

— Belidzhi, Rusia, 28 de agosto de 2012: un guardia fronterizo contratado abrió fuego en un puesto de control en Daguestán, matando a siete militares e hiriendo a otros seis antes de ser asesinado a tiros por militares armados.

— Chevaline, Francia, 5 de septiembre de 2012: Tres miembros de una familia británica y un ciudadano francés fueron encontrados muertos a tiros en una carretera remota cerca de Annecy.

— Dattykh, Rusia, 3 de octubre de 2012: Un tirador asesinó a cuatro policías rusos e hirió a dos en una patrulla policial en la aldea de Dattykh.

— Moscú, Rusia, 7 de noviembre de 2012: un abogado de 29 años mató a tiros a seis personas e hirió a una persona en un almacén en el noreste de Moscú, Rusia.

— Menznau, Suiza, 27 de febrero de 2013: un trabajador de 42 años abrió fuego en la planta de procesamiento de madera de Kronospan en Suiza. Cuatro personas muertas y otras cinco heridas, dos de gravedad.

— Velika Ivanca, Serbia, 9 de abril de 2013: 13 personas murieron y una, la esposa del pistolero, resultó herida en la aldea serbia de Velika Ivanča. El tirador de 59 años se suicidó, disparándose en la cabeza.

— Belgorod, Rusia, 22 de abril de 2013: un hombre de 31 años mató a tiros a tres personas en una tienda de armas y a tres personas en la calle del centro de Belgorod. Un oficial de policía resultó herido mientras capturaba al sospechoso.

— Burshi, Rusia, 14 de julio de 2013: Cuatro policías fueron asesinados cuando regresaban de un pueblo de Burshi en la región rusa de Daguestán plagada de violencia.

— Annaberg, Austria, 16 de septiembre de 2013: un presunto cazador furtivo de 55 años mató a tiros a tres policías y un paramédico cerca de Annaberg, Baja Austria.

— Slovyansk, Ucrania, 5 de mayo de 2014: cuatro militares ucranianos murieron y varios resultaron heridos cuando los tiradores atacaron un convoy militar ucraniano en el suburbio de Semyonvka en la ciudad de Slovyansk.

— Bruselas, Bélgica, 24 de mayo de 2014: Los tiradores abrieron fuego contra los visitantes del Museo Judío en la ciudad de Bruselas, región de la capital de Bruselas, Bélgica. Al menos cuatro personas, incluida una pareja israelí de unos 50 años, una voluntaria francesa y un empleado belga del museo, fueron asesinados a tiros.

— Luhansk, Ucrania, 11 de julio de 2014: cuatro empleados de la empresa minera DTEK murieron y otros cinco resultaron heridos cuando los tiradores abrieron fuego contra su autobús cerca de la ciudad de Luhansk, oblast de Luhansk, Ucrania.

— Luhansk, Ucrania, 29 de julio de 2014: Un tirador mató a cinco civiles e hirió a ocho en una residencia de ancianos en Luhansk.

— Óblast de Donetsk, Ucrania, 27 de agosto de 2014: Un tirador mató al menos a 23 personas en las aldeas de Starobesheve, Novyy Svit y Komsomolske en la región de Donetsk.

— Makhachkala, Rusia, 3 de septiembre de 2014: cinco cazadores fueron asesinados cerca de un automóvil en Daguestán.

— Tirana, Albania, 3 de noviembre de 2014: El hijo del diputado del Partido Socialista en Albania mató a cuatro personas e hirió a dos en un club nocturno de Tirana.

— París, Francia, 7 de enero de 2015: dos hermanos irrumpieron en las oficinas del semanario satírico francés Charlie Hebdo en París y mataron a 12 personas, incluidos ocho periodistas, dos policías, un cuidador y un visitante. 11 personas resultaron heridas.

— París, Francia, 9 de enero de 2015: atacantes musulmanes mataron a cuatro personas, todas ellas judías, y tomaron a otros quince rehenes en una tienda de comestibles judía en el este de París. La policía puso fin al asedio asaltando la tienda y matando al tirador.

— Uhersky Brod, República Checa, 24 de febrero de 2015: Ocho personas murieron a tiros y otra persona resultó herida en un restaurante cerca de una ciudad del sureste checo. El tirador de 63 años se suicidó después de un enfrentamiento con la policía.

— Würenlingen, Suiza, 10 de mayo de 2015: un ciudadano suizo de 36 años mató a tres familiares y a un vecino antes de suicidarse en la ciudad suiza de Wüerenlingen, cerca de Zúrich. Se encontraron cinco cuerpos tirados afuera de una casa en una zona residencial.

— Nápoles, Italia, 15 de mayo de 2015: Un hombre de 48 años mató a tiros a cuatro personas e hirió al menos a cinco más después de abrir fuego desde su balcón en la ciudad de Nápoles, en el sur de Italia.

— Kanjiza, Serbia, 17 de mayo de 2015: Un hombre de unos 50 años mató a tiros a seis personas con un rifle de caza en una fiesta de bodas en un pequeño pueblo del norte de Serbia, antes de suicidarse.

— Roye, Francia, 25 de agosto de 2015: Un hombre armado mató a cuatro personas, incluido un bebé de seis meses, su madre, su padre y un oficial de policía, en un campamento romaní en el norte de Francia.

— París, Francia, 13 de noviembre de 2015: Los atacantes, armados con rifles de asalto y explosivos, atacaron seis lugares de la ciudad. Al menos 130 personas murieron y 368 resultaron heridas, incluidas 90 personas muertas en un concierto de *Eagles of Death Metal* en el teatro Bataclan.

— Münich, Alemania, 22 de julio de 2016: Un alemán-iraní de 18 años que gritó “Allahu Akbar” asesinó a nueve e hirió a 16 cuando

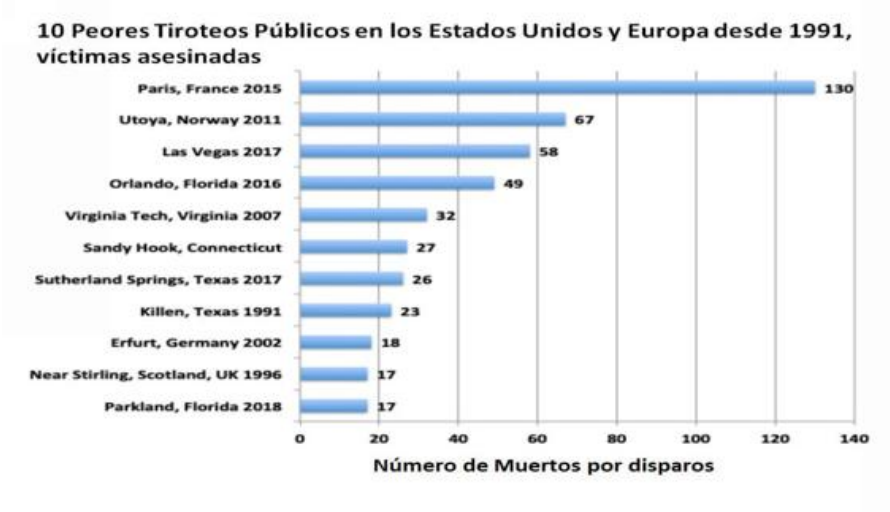
atacó un centro comercial de Münich. Después que la policía lo detuviera, se suicidó.

— Kizlyar, República de Daguestán, 18 de febrero de 2018: Cinco mujeres fueron asesinadas y varias más resultaron heridas en una iglesia en Kizlyar. El tirador de 22 años fue asesinado a tiros en la escena.

— Trèbes, Francia, 23 de marzo de 2018: un franco-marroquí de 25 años afiliado a ISIS llegó a Trèbes, secuestró un automóvil, disparó contra policías y tomó rehenes en un supermercado en el suroeste de Francia. Un total de cuatro murieron y 15 resultaron heridos. Más tarde fue asesinado a tiros por la policía.

— Crimea, Rusia/Ucrania, 17 de octubre de 2018: un estudiante de 18 años mató a tiros a veinte personas e hirió al menos a otras 65 antes de suicidarse en una escuela de formación profesional.

— Estrasburgo, Francia, 11 de diciembre de 2018: un hombre de 29 años atacó a civiles en un mercado navideño, mató a cinco e hirió a 11. La policía mató más tarde al tirador.


10 Peores Tiroteos Públicos en los Estados Unidos y Europa desde 1991, víctimas asesinadas
Paris, France 2015
130
Utoya, Norway 2011
67
Las Vegas 2017
58
Orlando, Florida 2016
49
Virginia Tech, Virginia 2007
32
Sandy Hook, Connecticut
27
Sutherland Springs, Texas 2017
26
Killen, Texas 1991
23
Erfurt, Germany 2002
18
Near Stirling, Scotland, UK 1996
17
Parkland, Florida 2018
17
0
20
40
60
80
100
120
140
Número de Muertos por disparos

La figura aquí muestra solo los peores tiroteos públicos masivos entre Europa occidental y los Estados Unidos desde 1991 (se muestran once ya que hay dos empatados en 17 asesinatos). Los dos peores y cuatro de los once están en Europa Occidental.

El punto clave es que las zonas libres de armas no impidieron que estos asesinos cometieran sus crímenes. No tenemos que adivinar cómo se comportan los titulares de permisos. Como se señaló anteriormente, Estados Unidos ha visto muchos casos en los que los titulares de permisos han detenido los tiroteos públicos de múltiples víctimas. Las discusiones histéricas sobre lo que podría salir mal no tienen sentido cuando tenemos décadas de experiencia con estas leyes en todo Estados Unidos.

Nunca olvidaré a Suzanna Hupp diciéndome: "Nikki, no tengas miedo de defender lo que crees. Te sorprenderá el impacto que puedes tener en la vida de los demás".

Capítulo 5
Luchando por la Legislación

En los días y semanas posteriores a la muerte de Ben, siempre estaba en mi computadora. Envié correos electrónicos a todos los legisladores de la Asamblea General de Tennessee sobre el asesinato de mi esposo y cómo la ley estatal me negó el derecho a la autodefensa.

Sabía que había algunos partidarios muy fuertes de la Segunda Enmienda en la legislatura, que ya estaban impulsando un proyecto de ley para permitir el porte oculto en los restaurantes, y mi objetivo era llegar a ellos. En mi investigación, descubrí que el senador que patrocinó el proyecto de ley para el porte en los restaurantes[3] era un demócrata llamado Doug Jackson. Pensé para mí misma, ¿demócrata? ¿Un demócrata patrocinó este proyecto de ley? ¿Me estás tomando el pelo? Yo había pensado que eran los demócratas los que querían quitarles las armas a los ciudadanos. Aquí en Tennessee, a diferencia de algunos estados, tenemos más de varios partidarios sólidos de la Segunda Enmienda del lado demócrata en nuestra cámara estatal. Estos legisladores se dan cuenta que NO se trata solo de cazar patos o tener un arma en su hogar. Se trata de poder defenderte en cualquier lugar en el que tengas derecho a estar. Es un derecho humano fundamental.

Los republicanos fueron los que en su mayoría llevaron adelante el proyecto de ley, pero me sorprendió y me entusiasmó el apoyo demócrata y me di cuenta que no se trata de un problema partidista. Entonces, encontré el número de teléfono del Senador Jackson e hice la llamada mientras estaba afuera en pijama, sentada en el capó de la vieja camioneta de Ben.

El senador recordaba haber visto el tiroteo de Ben en las noticias, pero lo que no sabía era que yo tenía un permiso y mi arma estaba encerrada en mi vehículo esa noche debido a la ley. Nuestra historia era exactamente lo que el Senador Jackson necesitaba para mostrar la importancia del proyecto de ley. El Senador Jackson me dijo que podría necesitarme en algún momento pronto para ayudar a aprobar el proyecto de ley.

Un amigo en Suzanna Hupp

Durante los siguientes días, decidí que necesitaba contactar a la única persona que había estado en mi mente desde la noche del asesinato de Ben. Esa persona era Suzanna Hupp (sobreviviente de la masacre de la cafetería de Luby en Killeen, Texas). Lo que nos sucedió

a Ben y a mí fue similar a lo que les sucedió a Suzanna y sus padres en 1991 en un restaurante en Luby.

Me enteré de Suzanna en mi clase de permiso de portación de armas y encontré mortificante su testimonio ante el Congreso sobre su experiencia. Describió cómo un loco disparó y mató a 23 personas, incluidos sus padres, e hirió a otras 20 en la cafetería. Había dejado su arma bajo llave en su automóvil porque, en ese momento, la Ley del Estado de Texas no permitía que las personas portaran armas para protegerse. Si no fuera por la ley, sintió que posiblemente podría haber detenido al pistolero antes que se llevara tantas vidas.

Ya era miembro de la organización de las Hermanas de la Segunda Enmienda[4], y decidí comunicarme con una amiga personal, que es la directora de Tennessee SAS, para ver si conocía alguna forma de contactarme con Suzanna Hupp. Resultó que Suzanna estaba en la junta directiva de esta organización, y mi amiga dio a conocer mi historia a los miembros principales. Esos miembros senior terminaron dándome el número de teléfono celular de Suzanna, y fue entonces cuando hice la llamada que nunca olvidaré.

Marqué el número de Suzanna. Conté mi historia lo más rápido que pude, mientras pensaba para mis adentros, esta es una mujer muy ocupada. Ella ha estado hablando sobre esto durante muchos años, fue legisladora en Texas y probablemente no tendrá tiempo para hablar conmigo (una perfecta extraña).Hablamos unos buenos 30 minutos. Nunca olvidaré a Suzanna diciéndome: “Nikki, no tengas miedo de defender lo que crees. Te sorprenderá el impacto que puedes tener en la vida de los demás”. Ella me dijo: “Sabes, Nikki, estoy enojada porque mi padre no pudo estar aquí para enseñar a sus nietos a jugar golf. Mi papá era un excelente golfista y le hubiera encantado conocer a mis hijos. A mis hijos les han robado el conocimiento de sus abuelos, y eso realmente me molesta”. Me dio consejos sobre cómo hablar con los medios y habló sobre las consecuencias de su tragedia. Después de esa conversación muy conmovedora, me puse manos a la obra.

Antes de la muerte de mi esposo, yo era como la mayoría de las personas en lo que respecta a mis convicciones. Si creyera en algo, diría que si alguna vez surgía en una conversación, respondería una encuesta, pero nunca me involucré realmente en ningún movimiento de masas por el cambio. Desafortunadamente, no fue hasta que perdí a Ben que me di cuenta de lo importante que es involucrarse y hablar. Espero que al leer este libro, se dé cuenta de lo importante que es para usted participar personalmente en la protección de sus derechos. No espere hasta que suceda algo trágico antes de decidir hacer algo al respecto.

Creo en la posesión responsable de armas por parte de

ciudadanos respetuosos de la ley, que conocen la ley y siguen las reglas de seguridad. Dicho esto, me di cuenta que defender públicamente algo como “El porte en los Restaurantes”, que algunos ven como un tema tan divisivo, no me iba a hacer “querida” por ciertas personas. Entendí las preocupaciones de los ciudadanos que temen que las armas y el alcohol se “mezclen”. Cada vez que hable públicamente a favor o en contra de algo; siempre lograrás marcar algún segmento de la población. Muchos me etiquetarían como loco, loco por las armas, extremista de derecha, paranoico, y un bloguero incluso me llamó “asesina”. Si bien los seres humanos tienen una gran capacidad para la bondad y el amor, también pueden ser muy crueles. Me dolió mucho que alguien (que ni siquiera me conocía pero sabía lo que me pasó) me llamara asesina. No hace falta decir que tuve que desarrollar algo de piel gruesa con bastante rapidez.

Suzanna Hupp y yo

El Senador Jackson me llamó a las 6:00 a. m. y me dijo: "Nikki, ¿te gustaría ser mi invitada aquí en el Capitolio del Estado de Tennessee hoy mientras comparto su historia con todos los presentes mientras votamos para anular el veto del Gobernador Phil Bredesen a al proyecto de ley? Le dije: "Senador, allí estaré. ¡Me estoy preparando ahora mismo!" Nunca antes había estado en el Capitolio y estaba muy nerviosa. No tenía ni idea de qué esperar.

Mientras me preparaba, recordé cómo me había sentado sola en la oficina de Ben el 6 de abril de 2009 (solo cuatro días después de la muerte de Ben) y escuché al ex presidente de la Cámara de Representantes de Tennessee, "Jimmy Naifeh", argumentar en contra del proyecto de ley de porte en los restaurantes a través de transmisión de video en vivo en mi computadora. Sus palabras en el piso de la casa fueron: "Aquí estamos haciendo esto en este momento donde la semana pasada, en un restaurante en Nashville, alguien fue asesinado a tiros". Para ser justos, el representante Naifeh no tenía idea en ese momento que la esposa del hombre asesinado era titular de un permiso y había dejado su arma bajo llave en su automóvil debido a la misma ley que él luchaba por mantener. El hecho que usó nuestra tragedia contra el proyecto de ley que yo apoyé me hizo temblar. También me molesta que luchó contra este tipo de legislación durante 15 años. Evitó que fuera votado por comités de consolidación donde finalmente moriría cada vez.

¿Cómo podría un hombre que es miembro de la NRA y titular de un permiso no ver cómo la ley actual deja a la gente desamparada? Que la ley que él apoyó dejó a los respetuosos de la ley listos para ser atacados por aquellos a quienes no podían importarles menos sus "leyes". Si la Ley de Porte en el Restaurante hubiera estado en vigor la noche en que apareció mi acosador (en lugar de pelear por él durante casi 15 años), quizás Ben habría tenido la oportunidad de vivir.

Nunca sabré si pude haber salvado a Ben porque el estado de Tennessee me negó esa oportunidad. Ahora conozco al representante Naifeh y, por lo que puedo decir, es un hombre muy agradable. Me lo he cruzado en el pasillo de la legislatura, y él asiente y dice hola, yo también hago lo mismo. Superé mi ira y tuve que aprender a perdonar, pero nunca lo olvidaré. Estaba listo y dispuesto a derribar (juego de palabras intencionado) lo que él había dicho en la Cámara de Representantes al contar mi historia en el Senado.

El Asistente del Senador me estaba esperando afuera del Capitolio y me acompañó a la Cámara del Senado donde me senté junto al Senador Jackson. Los medios estaban allí, y las cámaras estaban por todas partes. Le di al Senador Jackson la última carta de amor que mi esposo me escribió antes de su muerte para que la leyera

en el piso. Ben la escribió solo tres semanas antes de su fallecimiento, y supe que tal vez esa carta de amor podría darle algo de vida a esta votación que se prepara para llevarse a cabo.

El Senador Jackson hizo un trabajo increíble al transmitir mi historia a todos en la Cámara del Senado. El senador les recordó a todos que el proyecto de ley para porte de armas en restaurantes Bill establece específicamente que debe tener al menos 21 años de edad, pasar una verificación de antecedentes, tomar sus huellas dactilares, completar la capacitación del permiso estatal y no puede estar bajo la influencia de drogas o alcohol mientras que porta. El Senador Jackson leyó cartas del personal encargado de hacer cumplir la ley que apoyaban el proyecto de ley.

Eso fue importante, porque nuestro gobernador en ese momento, Phil Bredesen, hizo creer al público que las fuerzas del orden público no apoyaban el proyecto de ley. Creo que el gobernador incluso hizo un "Slick Willy" para tratar de convencer al público que la aplicación de la ley se opuso firmemente a este proyecto de ley. Había un gran grupo de jefes de policía asistiendo a una convención calle abajo del Capitolio, y supuestamente se les pidió que vinieran y se reunieran con el gobernador durante un descanso. Uno de nuestros legisladores fue informado (por alguien involucrado pero que no estaba dispuesto a presentarse públicamente) que solo una vez que llegaron estos oficiales se dieron cuenta que el gobernador tenía la intención de usarlos como su telón de fondo personal para su ceremonia de firma del veto.

Ahora, no sé ustedes, pero si yo fuera un oficial de policía y me invitaran al Capitolio para reunirme con el gobernador y obviamente se esperaba que fuera su "telón de fondo", ¿no me vería mal si me negara a hacerlo? ¿Querrías contradecir abiertamente al gobernador? Por supuesto, la mayoría de estos oficiales eran jefes de policía y, a veces, cuando llegas a ese rango de aplicación de la ley, te vuelves influenciado políticamente. La mayoría de los oficiales de base apoyan este tipo de legislación y entienden que la ciudadanía tiene derecho a defenderse donde sea que tenga derecho a estar. Ellos ven de primera mano el hecho que los malos no siguen la ley. Desafortunadamente, estos oficiales temen presentarse y hablar porque podría causarles problemas a sus superiores que tienen opiniones diferentes sobre el tema. Nadie quiere ser pasado por alto para una promoción, recibir asignaciones menos deseables, degradarse o ser despedido. La discriminación política es real, y ellos lo saben.

El Senador Jackson habló sobre cómo en 1996, cuando se permitieron los permisos de emisión en Tennessee, los medios se volvieron locos con historias de cómo nuestro estado sería un baño de

sangre y nuestra sociedad imitaría los días del Salvaje Oeste. La gente temía que los titulares de los permisos se dispararan unos a otros en el supermercado por una barra de pan. Bueno, ese baño de sangre de los permisionarios nunca sucedió. No hubo tiroteos por Sun Beam Bread o Wonder Bread. Sorprendentemente, ninguno de esos medios de comunicación ha publicado historias sobre lo EQUIVOCADOS que estaban. Todavía tengo que ver informes de noticias sobre cómo cambiaron los números de delitos violentos después que la ley entró en vigor, y eso fue hace muchos años. Después del discurso del senador, éste me señaló en el pleno, se llevó a cabo la votación y el Senado anuló el veto del gobernador Bredesen con una votación de 21 a 9. El 20 de noviembre de 2009, me senté en la sala del tribunal del Canciller Bonnyman en el condado de Davidson, Tennessee, mientras la Ley de Porte en Restaurantes (que había estado vigente durante cuatro meses sin tiroteos) estaba siendo cuestionada por ser inconstitucionalmente vaga. Un grupo de dueños de restaurantes en la parte más liberal de Nashville contrató a un equipo de hábiles abogados para tratar de anular la nueva ley. A estos dueños de restaurantes no les gustó la nueva ley y estaban empeñados en que se anulara.

Al principio, los dueños del restaurante pateaban y gritaban porque no era seguro para los empleados y clientes. Pero después que OSHA emitió una declaración que no era un peligro para la seguridad, los propietarios de restaurantes decidieron preocuparse por los titulares de permisos.

El proyecto de ley que permite el porte de armas de fuego permite a los titulares llevarlas en restaurantes que sirven alcohol, pero el restaurante debe servir una comida al día, cinco días a la semana, con una cocina y personal adecuados. Presumiblemente, el titular de un permiso no podría darse cuenta de esto simplemente mirando un establecimiento desde la calle y entrando. Si entraran y el restaurante no cumpliera con estas pautas, el titular del permiso estaría infringiendo la ley sin siquiera saberlo.

Los dueños de restaurantes detrás de la demanda encontraron algunos titulares de permisos que dijeron que la nueva ley era demasiado vaga. Les preocupaba confundirse y violar la ley sin querer. Por supuesto, estos titulares de permisos preocupados permanecieron en el anonimato.

La ley fue anulada ese día en la corte y considerada inconstitucionalmente vaga. Este día fue lo que habría sido el 50 cumpleaños de mi esposo. Pensé en Ben durante todo el juicio. El veredicto fue deprimente ya que muchos de nosotros habíamos luchado mucho por la aprobación de la ley. Fue de nuevo a la mesa de

dibujo para nuestros legisladores. El proyecto de ley se volvió a redactar para eliminar cualquier vaguedad.

El nuevo proyecto de ley abierto permitía llevar A CUALQUIER establecimiento que sirviese alcohol. Punto. Terminó aprobándose, y la ley volvió a estar vigente en julio de 2010. Me reí entre dientes al pensar en cómo los dueños de restaurantes se pegaron un tiro en el pie al luchar contra el proyecto de ley original en los tribunales. Los dueños de restaurantes que quieren clientes legalmente armados en su establecimiento ahora son libres de hacerlo, aquellos que quieren poner un cartel de no se permite ginebra en su puerta pueden hacerlo. Los tiroteos de los titulares de permisos en cualquier restaurante o bar que algunas personas predijeron no ocurrieron.

§ § §

En noviembre de 2009, pasaría aun más tiempo en el Capitolio: fue entonces cuando comencé a trabajar como Asistente Legislativo para la Cámara de Representantes de Tennessee. Cada día que conducía al Capitolio, pasaba por la prisión en la que se sentó el asesino de mi esposo mientras esperaba su juicio justo. Todos los días pensaba: "Tonto, mira lo que te has hecho a ti mismo". Nunca olvidaré mi primer día de trabajo para la legislatura. Estaba tan emocionada y fue un honor ser parte del proceso de ver que se aprobaran grandes leyes y ayudar a los ciudadanos de Tennessee.

Una noche, después de quedarme hasta tarde en mi nueva oficina, decidí dar un paseo solo hasta el edificio del Capitolio. Caminé hacia el piso de la Cámara de Representantes y pensé: "¡Dios mío, en realidad trabajo aquí!" Salí al balcón con vista a la ciudad de Nashville y pensé de nuevo, "¡no puedo creer que realmente trabaje aquí!" Luego me dirigí al Pleno del Senado donde había sido invitada del Senador Jackson a principios de año. Nunca soñé que la vida me traería aquí.

Lo que encontré realmente extraño fue la primera vez que vi a los legisladores dándose unos a otros en el pleno y luego verlos cenar juntos más tarde. A veces se destrozan unos a otros en sus discusiones, y jurarías que no se soportan, pero de alguna manera la mayoría de ellos siguen siendo amigos y siguen adelante hasta el próximo gran debate.

Aprendí que podrías ser firme en tu postura ante una ley, pero al final del día, aun tratas a aquellos que crees que tienen algunos tornillos sueltos como seres humanos. Esa fue una píldora difícil de tragar para mí cuando llegué por primera vez a la Cámara de Representantes. Terminaría en el ascensor con algunos de estos legisladores que lucharon contra el proyecto de ley que podría haber salvado la vida de mi esposo si se hubiera aprobado hacía tiempo.

Eventualmente dejé ir mi enojo. Me di cuenta que a veces hay personas en las que no puedes influir porque nunca han estado allí. Rezas para que nunca tengan que soportar el mismo tipo de dolor que tu pasaste.

Tenía una placa colgada en mi oficina que miraba todos los días que decía: "¡Ponte tus bragas de niña grande y lidia con eso!" También tenía un cartel que decía: "A menudo, el mayor crecimiento tiene lugar en las circunstancias más difíciles. Mire profundamente para aprender las lecciones de los momentos más fríos y dolorosos, porque dentro de ellos se encuentra su mayor potencial de transformación". Con cada frustración que se me presentaba, leía estos dichos para mantenerme conectado a tierra.

Una cosa que me asustó cuando comencé a trabajar para la legislatura fue que no tenía privilegios de estacionamiento en la Plaza Legislativa. Así que no pude estacionar en el garaje Legislativo de la Cámara de Representantes hasta que se abrió un lugar cuando un empleado se fue. Eso llevó varios meses. Tuve que estacionar cuesta abajo en Charlotte Ave. en un parking junto a la estación de autobuses. Muchas veces salía del trabajo, estaba oscuro. Tendría que caminar más allá de la estación de autobuses para llegar a mi auto. Siempre había gente que pasaba el rato en las calles por la noche. Capuchas sobre sus cabezas, holgazaneando en rincones oscuros, mirándote fijamente y burlándose de ti mientras pasas.

Como he dicho antes, la legislatura de Tennessee no permite que los miembros del personal y los legisladores que tienen un permiso (cualquiera que no sea de las fuerzas del orden público) porten mientras están dentro de las oficinas legislativas. Así que estaba desarmada caminando solo hacia mi automóvil por la noche, lo cual fue bastante inquietante. Después de lo que había pasado, esto fue extremadamente difícil para mí. Temía ser asaltada y herida o tal vez algo peor mientras caminaba hacia ese estacionamiento. A menudo pensaba para mis adentros, si me matan esta noche en el camino a mi automóvil, solo entonces la legislatura permitirá que los titulares lo lleven al edificio. No quería ser el caso de prueba para eso.

Tuve que esperar como todos los demás que eran nuevos para finalmente ascender en la lista de lugares de estacionamiento. Casi no conocía a nadie en ese momento, pero traté de hacer autostop hasta el garaje con una o dos personas que sí conocía. Sin embargo, a veces no estaban disponibles. Algunas veces, incluso pagué un taxi para que me llevara al garaje y directamente a mi auto. Me preguntaba cuántos otros miembros del personal nuevo se sentían tan preocupados como yo por dar ese paso. Finalmente, finalmente llegó mi lugar de estacionamiento, y ya no tuve que caminar por esa aterradora calle. La

autodefensa es un derecho humano fundamental y, cualquier legislador que no crea eso, debe ser destituido de su cargo y nunca se le debe permitir regresar. La afiliación a un partido no es un predictor perfecto de qué tan bien los candidatos protegerán nuestros derechos de legítima defensa. Necesita investigar para ver cuál es la posición de los candidatos.

Luchando por los derechos de la Segunda Enmienda en Ohio

También he presionado para que otros estados además de Tennessee cambien sus leyes de armas. Conocí a los "*Ohioans for Concealed Carry*" y la "*Buckeye Firearms Association*" a través de foros en línea y conversaciones telefónicas. Estas dos organizaciones de base fueron una salida maravillosa para mí y me siento honrada de llamarlas amigas.

Estas son personas que entienden nuestra Constitución y lo que nuestros padres fundadores querían decir cuando escribieron: "*Siendo necesaria una milicia bien regulada para la seguridad de un estado libre, el derecho del pueblo a poseer y portar armas no debe ser infringido*". Muchas de estas personas han estado cerca o en realidad han sido víctimas o no quieren volver a serlo después de escuchar historias como la mía.

"*Ohioans for Concealed Carry*" me pidió que testificara ante la legislatura de Ohio a favor de su propio proyecto de ley de porte en restaurantes. Me pusieron en un avión con destino al Capitolio en Columbus, Ohio. Siempre me había aterrorizado volar y no me emocionaba subirme a un avión. Nunca había testificado ante una legislatura y estaba bastante nerviosa. Me presenté ante el Comité de Seguridad Nacional y Seguridad Pública y conté mi historia, esperando que de alguna manera esos legisladores vieran cómo desarmar a los ciudadanos respetuosos de la ley crea víctimas.

Hice lo mejor que pude para no desmoronarme mientras daba mi discurso, pero finalmente sucumbí a mis emociones al final por un breve momento. La presidenta del comité, Linda Bolon (D), me dijo que era el testimonio más convincente que jamás había escuchado.

Unos meses más tarde, me pidieron que regresara a Ohio y testificara ante el Senado. Suzanna Hupp y yo testificamos juntas esta vez.

La legislatura de Ohio terminó aprobando el proyecto de ley para porte en restaurantes, y el 30 de junio de 2011, el gobernador John Kasich la promulgó como ley. Como otra extraña coincidencia, el 30 de junio fue el día en que conocí a mi esposo por primera vez en 2007. El gobernador me invitó a asistir a la ceremonia de firma y tuve el honor de puntear la "i" en su apellido en el proyecto de ley. Fue un

momento bastante increíble para mí. Ayudé a dar forma a una ley que muy bien podría salvar la vida de una persona inocente algún día al darle una oportunidad de luchar por la supervivencia.

Hablando por los derechos de la Segunda Enmienda en Arkansas

Me llevaron en avión a Little Rock, Arkansas, para compartir mi historia en la manifestación "Marcha de la Segunda Enmienda". Hablé en Little Rock, Arkansas en el Barton Coliseum (que es un lugar destinado a albergar a unas diez mil personas). Estaba pensando que estaría hablando con varios miles de personas en esta instalación. Varios legisladores, candidatos a gobernador y activistas estaban programados para hablar.

Una vez allí, nos decepcionó ver que solo habían asistido unas doscientas personas. Para mí, fue una gran experiencia de aprendizaje al prepararme mentalmente para hablar. Si bien me decepcionó la participación, no fue un problema para mí porque sabía que los medios estarían allí. Si mi historia saliera en cámara, entonces mi mensaje llegaría a los miles previstos. Efectivamente, las cámaras estaban allí.

Después del mitin, fui a comer con varios titulares de permisos y me sorprendió saber que en el estado de Arkansas, puedes tomar una copa o dos (siempre y cuando no estés intoxicado) y portar tu arma permitida. Mientras esté por debajo del límite de contenido de alcohol en sangre de .08 y pueda conducir su vehículo, puede llevar su arma legal. No tenía ni idea. Habíamos ido a cenar a un restaurante mexicano y me sorprendí cuando las personas armadas en mi mesa estaban ordenando una margarita.

Los miré y dije: "¡¿Qué están haciendo?! ¡Vas a hacer que nos metan en la cárcel! Todos sonrieron y me dijeron: "Cariño, estás en Arkansas". La ley sigue vigente en Arkansas. De hecho, no ha habido ningún movimiento para cambiarlo. Todo lo que me dice es que los titulares de permisos están actuando de manera responsable incluso cuando se les permite beber con moderación mientras portan. No hay gran sorpresa allí. Supongo que puedo entender el razonamiento detrás de su ley. Si puede conducir legalmente un vehículo, que es esencialmente una bala grande capaz de matar a muchos, también debería poder llevar su arma de fuego legal. No recomiendo beber y portar, pero ciertamente no veo problemas importantes por parte de aquellos que legalmente portan en Arkansas. Lo veo de esta manera, la gente bebiendo en el restaurante donde murió Ben, corrieron a sus autos y se fueron a casa. Ponen en riesgo a más personas al conducir de lo que podrían hacerlo estos titulares de permisos.

A Kentucky

La Marcha de la Segunda Enmienda estaba llegando a mi

estado natal, Kentucky. Nací en Owensboro, Kentucky, y viví allí hasta que mi padre se mudó con nuestra familia a Tennessee cuando cumplí diez años. Me pidieron que hablara en el Capitolio. La manifestación tuvo lugar en los terrenos del Capitolio en Frankfort.

Cuando comencé mi discurso, miré a la multitud y dije: "¿Cómo se siente estar en el lugar más seguro de Kentucky?" Nunca me había sentido tan segura en toda mi vida. Más de 500 personas legalmente armadas, ¿y adivina qué? Nadie murió. Ni un solo tiro disparado. La gente anti-armas te haría creer que debería haber sangre por todo el césped de la Casa del Estado de Kentucky. Después de mi discurso en los escalones de la Casa de Gobierno, uno de los equipos de los medios de comunicación locales solicitó una entrevista. La reportera que se estaba preparando para entrevistarme comenzó a contarme su propia experiencia. Era una mujer joven que probablemente tendría unos 23 años, cabello rubio largo, ojos azules y hermosa. Ella escuchó mi historia y me dijo que ahora iba a obtener un permiso para portar armas. Me contó sobre su acosador y estaba algo asustada y especialmente ahora después de escuchar lo que nos pasó a Ben y a mí. Ya lo había discutido con su padre, y él estuvo de acuerdo en que necesitaba estar armada. No me sorprendió que tuviera un acosador. Muchas mujeres en la televisión tienden a llamar la atención no deseada de muchos tipos raros.

Los medios de comunicación le dieron a ese desperdicio de carne sin valor precisamente lo que quería cuando les envió sus videos por correo justo antes que comenzara su brutal matanza. Quería que la gente supiera quién era él, ¡y los medios cumplieron sus órdenes! Ojalá los medios de comunicación dejaran de prestarles a estos animales la atención que querían.

Capítulo 6
La Bbc

No pasó mucho tiempo después que pasara la Ley de Porte en Restaurantes en Tennessee que la BBC (*British Broadcasting Corporation*) se puso en contacto conmigo. Se enteraron de mi historia y querían entrevistarme en un campo de tiro. Pensé, Oh Dios, aquí vamos. Van a convertirme en una aspirante a Annie Oakley. No quería que me filmaran disparando mi arma debido a esta misma preocupación.

Solo quería hablar con ellos, pero querían mi arma en la película. Pensé en lo que podrían hacer los medios en la sala de edición para hacerme quedar mal. Pero me di cuenta que iban a hacer lo que fuera que iban a hacer y tengo que ser yo misma y hablar de los hechos.

Cuando vinieron a Nashville para entrevistarme, no dejaba de pensar: Dios mío, miles de personas van a ver esto, y tengo que disparar bien bajo presión. Elegí disparar mi Ruger SP-101 .357 Magnum.. Disparé dentro del “centro de masa” del triángulo, lo cual no fue gran cosa porque eran tiros de defensa personal a corta distancia.

Entrenando con mi Glock 19 .9mm Tenía buenas razones para estar nerviosa por hablar con los reporteros británicos

Los británicos no pueden poseer ni portar armas de fuego para la autodefensa. En 1997, el gobierno del Reino Unido impuso una prohibición nacional sobre la compra y propiedad de todas las armas de fuego después de la masacre en Dunblane, Escocia. El 13 de marzo de 1996, un propietario legal de armas, un monstruo y que no merece ser recordado, ingresó al gimnasio de la escuela primaria de Dunblane y abrió fuego contra niños de cinco y seis años, matando a 16 niños junto con su maestro. El maestro estaba tratando de protegerlos antes que "TH" se suicidara.

Las familias y amigos de las víctimas presionaron para que se prohibieran todas las armas y obtuvieron lo que querían. El crimen en el Reino Unido ahora se ha disparado desde la aprobación de estrictas leyes de control de armas. Las personas respetuosas de la ley no tienen medios reales para defenderse de un tipo malo con una pistola o cualquier otra arma en el Reino Unido, pero los delincuentes ignoran las leyes de control de armas. Cuando proscribas las armas, solo los forajidos tendrán armas. Ahora están tratando de prohibir los cuchillos en Gran Bretaña porque ahora mucha gente está siendo acuchillada hasta la muerte.

Televisión Alemana

Después que se emitiera la entrevista de la BBC, la televisión alemana se puso en contacto conmigo. Ya estaba programada para hablar en Barrett Firearms junto con el Senador Jackson para un mitin de la Segunda Enmienda, y querían venir y escuchar mi historia ese día. En mi mente, podía ver el metraje demasiado familiar de los soldados nazis cargando a personas inocentes a las que consideraban disidentes políticos y transportándolas para exterminarlas. Pude ver a mujeres y niños separados de sus esposos, y luego se llevaron a los niños para enviárselos al Dr. Josef Mengele para ser juzgado y torturado antes de ser asesinados. Estos horrores son la cruel realidad de lo que puede suceder cuando los ciudadanos no tienen los medios para luchar contra un gobierno tiránico.

Aquí en los Estados Unidos, nuestra libertad se ha echado a perder hasta el punto que muchos estadounidenses olvidan lo importante que es la libertad de poseer y portar armas. Lo veo todos los días en las noticias donde las personas se han vuelto indiferentes a sus derechos y han visto cómo se los quitan lentamente.

Cuando el equipo de noticias alemán comenzó a hablar conmigo, me di cuenta que no aprobaban la posesión de armas. Su desaprobación perduraba en cada pregunta que me hacían. Imaginé que si pudiera hablar con cualquiera de los millones de personas que murieron a manos de las crueles SS nazis, probablemente dirían que querían una oportunidad de lucha para sobrevivir. En cambio, eran

víctimas fáciles. Cuando los nazis invadieron Polonia y forzaron a más de trescientos mil judíos inocentes a ingresar al gueto de Varsovia, los combatientes de la resistencia mantuvieron a raya a los nazis durante 28 días. Las armas, municiones y granadas introducidas de contrabando fueron la única razón por la que pudieron luchar. Desafortunadamente, tenían muy pocas armas para ganar la pelea. Si el control de armas no se hubiera establecido antes que Hitler tomara el control y Hitler no lo hubiera continuado, creo que la historia podría haber sido muy diferente.

Los medios glorifican a los asesinos

Puedo decirles los nombres de los dos cabrones de la escuela secundaria de Columbine que asesinaron a sus compañeros y maestros, pero los nombres de las víctimas no me vienen a la mente. Lo mismo es cierto en otros ataques. ¿Por qué? Porque los medios exhiben los rostros y nombres de estos asesinos en la televisión nacional durante semanas y meses. Para Columbine, estos asesinos todavía reciben cobertura de noticias en ocasiones hasta el día de hoy.

Este tipo de glorificación les da a todos los enfermos ideas de cómo ellos también pueden volverse famosos. Puedo decirte el nombre del asesino en Virginia Tech, e incluso puedo imaginarlo en mi mente debido a todas las fotos y videos suyos que los medios arrojaron por todas partes.

Los medios de comunicación le dieron a ese desperdicio de carne sin valor precisamente lo que quería cuando les envió sus videos por correo justo antes que comenzara su brutal matanza. Quería que la gente supiera quién era él, ¡y los medios cumplieron sus órdenes! Ojalá los medios de comunicación dejaran de prestarles a estos animales la atención que querían. Probablemente notará que no uso el nombre del asesino de Ben en mi libro. Es por esta misma razón. Este cobarde no se merece que la gente lo recuerde. Simplemente me refiero a él como asesino, matador, monstruo o pedazo de excremento. Creo que cualquier persona normal puede entender por qué uso estas palabras en lugar de su nombre.

En tiroteos públicos masivos como Columbine High School y Virginia Tech, el 75 por ciento de las veces los asesinos mueren en el lugar. En muchos del 25 por ciento restante de los casos, los asesinos no pudieron suicidarse. Lo que está claro es que estos ataques fueron esencialmente intentos de suicidio por parte de estos asesinos. Pero querían suicidarse de una manera particular, una que les atrajera la mayor publicidad y atención posible, para salir con fuerza.

Cometer delitos donde esperan morir plantea un problema real para las fuerzas del orden. Si bien la policía es crítica en el control del crimen (probablemente el factor individual más importante), la policía

enfrenta varios desafíos reales para detener los ataques. El primero es el tema de la disuasión. La policía atrapa a los delincuentes después que han cometido un delito. En el caso de tiroteos públicos con múltiples víctimas en los que el delincuente cree que morirá en el lugar de los hechos, la amenaza que la policía lo atrape después del hecho es simplemente irrelevante.

La policía también está en desventaja estratégica. Tomemos a Israel como ejemplo. Durante décadas, mientras sufría ataques terroristas, Israel siguió intentando poner más policías y militares en las calles. Pero si un terrorista estaba esperando en un autobús con policías o soldados presentes, tiene dos opciones: esperar a que la policía abandone el autobús antes de atacar o matar primero a la policía. Eventualmente, Israel se dio cuenta que no tenía suficiente dinero para contratar suficientes policías o soldados para cubrir todos los objetivos potenciales que los terroristas podrían atacar.

A lo que recurrió Israel a principios de la década de 1970 fue a permitir que los ciudadanos portaran armas de fuego ocultas. Alrededor del 12 por ciento de los judíos de Israel pueden portar armas, y cuando el nivel de amenaza terrorista aumenta, el jefe de la policía nacional pedirá a los israelíes que se aseguren de tener un arma con ellos mientras se dedican a sus asuntos. Lo que parece limitar la carnicería de estos ataques es la rapidez con que alguien con un arma puede llegar a la escena para detener el ataque. Esto es extremadamente importante. Si estos asesinos están cometiendo su ataque para generar cobertura de noticias, pero alguien puede estar allí muy rápidamente para detener el ataque antes que muchas personas mueran o resulten heridas, se quita el beneficio distorsionado que el asesino percibe que está obteniendo del crimen. Por lo tanto, los beneficios de las pistolas ocultas incluyen no solo limitar el daño causado cuando ocurren los ataques al hacer que alguien se presente rápidamente para detener el ataque, sino que también se reduce el daño porque, para empezar, se disuade a los asesinos potenciales de realizar un ataque.

La investigación es concluyente

La investigación realizada por John Lott y Bill Landes examinó todos los tiroteos públicos con múltiples víctimas entre 1977 y 1999 y encontró que los estados con leyes de derecho a portar armas vieron que los tiroteos públicos con múltiples víctimas se redujeron en un 60 por ciento. En la medida en que estos ataques todavía ocurren, tienen lugar donde no se permite el porte de armas de fuego ocultas.

El tiroteo masivo en un cine de Aurora, Colorado, que dejó 12 muertos y 59 heridos, fue noticia en 2012 y generó un llamado a prohibir las armas y crear más zonas libres de armas. El tirador era

considerado un brillante estudiante de ciencias en un programa de posgrado, nunca se le había diagnosticado una enfermedad mental y no tenía antecedentes penales. Por lo tanto, pudo comprar sus armas legalmente. Después del tiroteo, la gente se adelantó para decir lo extraño que era y hablaron de cómo pasaron por alto el comportamiento del tipo de bandera roja.

Lo que muchos pueden no darse cuenta es que dentro de un radio de 20 minutos alrededor del apartamento del tirador, lleno de bombas y trampas explosivas, había salas de cine que permitían que los portadores de armas de fuego las llevaran allí. De todos estos cines, solo en uno se publicó "no se permiten armas", y ese es el cine donde el tirador eligió llevar a cabo el asesinato en masa. No era el teatro más cercano, ni era el teatro más poblado. Que algo así sucediera una vez podría ser una coincidencia, pero desde 1950, el 94 por ciento de los tiroteos públicos masivos ocurrieron en estas zonas libres de armas. El cine Lafayette, Louisiana era similar. Los tiradores en los centros comerciales de Omaha, Kansas City, Salt Lake City y Portland eligieron esos raros centros comerciales que prohíbe que se porten armas ocultas.

La gente ha argumentado que estos lugares necesitan detectores de metales, pero en este caso, el asesino de Aurora entró por una puerta de emergencia lateral. Un detector de metales en la entrada principal no habría hecho nada. Sin embargo, ciudadanos respetuosos de la ley armados dentro del teatro podrían haber hecho algo para evitar la carnicería. Incluso con todo el equipo de protección que tenía puesto el tirador, ser golpeado con varias rondas en un chaleco puede derribar a un depredador, ralentizarlo y crear una situación en la que pueda ser detenido. Un asesino potencial que sabe que sus víctimas pueden estar armadas también puede disuadirlas de participar en primer lugar.

Un profesor de derecho de Vanderbilt, que había desarrollado un sitio web llamado gunfreediningtn.org, me dijo una vez que sobrestimo la inteligencia de los delincuentes. Desarrolló este sitio web como una referencia para los residentes de Tennessee que deseen cenar en restaurantes que publiquen "no se permiten armas" en paz donde puedan sentirse seguros. Incluso tiene un equipo callejero que va a los restaurantes y trata que coloquen carteles de "no se permiten armas". ¡Incluso proporcionan los avisos! Yo estaba en las noticias junto a él cuando anunció su nuevo sitio web para poder dar el punto de vista opuesto sobre el tema. Traté de explicar que esto no solo sería una herramienta de referencia para los clientes, sino también para cualquiera que busque hacer un robo fácil o algo peor. Creo que este profesor de derecho subestima la inteligencia de los delincuentes. El tirador del cine Aurora sabía lo que estaba haciendo cuando eligió una

zona libre de armas. Pero diablos, qué se yo… lo acabo de vivir. Probablemente habría estado aterrorizada si hubiera sabido que llevaba un arma oculta justo a su lado en ese estudio de noticias. No había letreros que me dijeran que no podía portar allí, y me encontré caminando sola esa noche después de la entrevista de regreso a mi automóvil en el estacionamiento lateral. Hay millones de propietarios de armas en los Estados Unidos que nunca han hecho daño a nadie con sus armas. Estos acaparadores de armas necesitan despertar y darse cuenta que el asalto es un comportamiento, no un objeto.

Capítulo 7
Mis Reflexiones sobre las leyes de armas y el porte de armas

MI PRIMERA EXPERIENCIA con las armas fue cuando era niña. Mi padre era un aficionado a la historia, y uno de sus pasatiempos era "vivir la historia" o "reconstrucciones" de la Guerra Francesa e India. Nuestra familia pasó muchos fines de semana en Fort Loudoun, vistiéndose con nuestra ropa del siglo XVIII para entretener y educar a los turistas. Mi padre y mi hermano hicieron el papel de soldados británicos con sus fusiles de chispa y uniformes de lana, mientras que mi madre, mi hermana y yo llevábamos nuestras enaguas, camisas y corpiños. Ayudamos a interpretar una época en la que todas las familias tenían armas para protegerse y poner comida en la mesa. No me importaba mucho recrear todo eso hasta que llegué a la adolescencia, y algunos lindos muchachos Cherokee comenzaron a venir al fuerte para recrear con sus taparrabos. Entonces de repente pensé que era genial. Mi papá tenía varios mosquetes de pólvora negra y yo solía sentarme en el garaje con él mientras los limpiaba y trabajaba en ellos.

Mi familia y yo en Fort Loudoun en 1993

Algunas personas se estremecen ante la idea que un niño esté cerca de armas de fuego. Los accidentes con armas de fuego son una preocupación común para muchos estadounidenses, y ciertamente ocurren. En 2017, el último año del que se dispone de cifras de los Centros para el Control de Enfermedades, 486 estadounidenses de todas las edades murieron por disparos accidentales. Sin embargo, esta es una pequeña fracción de los 169,936 estadounidenses que murieron por muerte accidental ese año.

Lo que más asusta a las familias son los accidentes con niños pequeños. En 2017, solo 46 de 40 millones de niños menores de diez años murieron por disparos accidentales. Cada uno de estos accidentes es trágico, pero con 160 millones de personas, incluida la mitad de los niños, que viven en hogares con armas, es útil un poco de perspectiva. Es difícil pensar en cualquier otro artículo tan común en los hogares estadounidenses como las armas, que también es tan potencialmente letal, que tiene una tasa de muerte accidental tan baja. Unos 30 niños al año se ahogan en cubos de agua. Los Centros para el Control de Enfermedades informaron en 2017 que 44 niños murieron por envenenamiento, 592 por ahogamiento, 1,252 por asfixia y 797 por muertes accidentales en vehículos motorizados. Hay muchos conceptos erróneos acerca de las muertes accidentales por arma de fuego que involucran a niños. Estas muertes rara vez incluyen niños "naturalmente curiosos" que disparan a otros niños. Desde 1995 hasta 2001, solo hay alrededor de nueve casos cada año de un niño menor de 10 años que se dispara accidentalmente a sí mismo o a otro niño. En su gran mayoría, los tiradores son hombres adultos que tienen un largo historial de alcoholismo, arrestos por delitos violentos, accidentes automovilísticos o licencias de conducir suspendidas o revocadas. Los candados de armas no pueden detener a estos adultos. Incluso si pudieran, estas son personas que son peligrosas con o sin un arma.

La investigación en publicaciones académicas como el *Journal of Law and Economics* muestra que convencer a los padres que no posean armas costará más vidas de las que salvará. Incluso guardar bajo llave las armas es un error, porque hace que las armas sean menos accesibles para su uso contra los delincuentes.

§ § §

Portar un arma no te hace invencible. Supe de Massad Ayoob, un instructor de armas de fuego y defensa personal de renombre internacional, cuando comencé a hacer entrevistas con Mark Walters en *Armed American Radio*. Escuché algunas de sus entrevistas y decidí que necesitaba comprar su libro "*In the Gravest Extreme*". Mientras leía su libro, pude ver que se trataba de alguien que tenía consejos que

todos los propietarios de armas deberían escuchar. Massad habla sobre cuántas personas (especialmente aquellas que tienen altas cantidades de testosterona corriendo por sus venas) que comienzan a portar un arma de repente se sienten algo invencibles, y cuán peligroso puede ser eso.

Ayoob afirma: "Los civiles que compran armas para la defensa callejera tienden a pensar que su sola posesión aliviará los peligros que los hacían temerosos de caminar por un área determinada, pueden volver a caminar en esa área después de comprar un arma y obtener un permiso de portación". Después de todo, razona, ¿no es seguro para él ir a donde le plazca ahora que porta un arma? Massad continúa diciendo que nunca debe hacer esto porque un fiscal en un caso de disparos en defensa propia puede preguntarle por qué elegiría hacerlo y si solo estaba buscando una razón justificable para dispararle a alguien. Esto NO se verá bien en una sala del tribunal, y nunca querrá correr el riesgo que el jurado regrese con un veredicto que lo lleve a prisión por muchos años.

Estoy de acuerdo con Massad, y nunca quiero buscar problemas o ponerme en una situación potencialmente peligrosa. Simplemente no vale la pena. Tengo familiares y amigos a los que me encanta ver, y nunca quiero tener que verlos a través de las rejas o quizás no verlos en absoluto porque estoy tres metros bajo tierra. Tenemos que ser responsables de nosotros mismos y tomar las decisiones correctas mientras estamos "portando". Ahora, habiendo dicho eso, si he tomado medidas de precaución para no ponerme en peligro y el peligro me encuentra de todos modos, bueno, esa es una historia diferente.

Yo, por supuesto, NUNCA quiero tener que dispararle a alguien. No llevo mi arma para matar a nadie. Lo llevo para poder sobrevivir. Ahora tenemos una legislación sensata aquí en Tennessee llamada "*Stand Your Ground*"[5]. La ley, promulgada en 2007, dice lo siguiente:

"No obstante las disposiciones de § 39-17-1322, una persona que no esté involucrada en una actividad ilegal y se encuentre en un lugar donde dicha persona tiene derecho a estar, no tiene el deber de retirarse antes de amenazar o usar la fuerza contra otra persona cuando y para el grado en que la persona cree razonablemente que la fuerza es inmediatamente necesaria para protegerse contra el uso o intento de uso de fuerza ilícita por parte de la otra persona."

§ § §

No fue hasta que tenía unos 24 años y conocí a un francotirador de la Marina de los Estados Unidos que pensé en mi seguridad y me interesé en aprender a disparar. Me entrenó en

seguridad con armas de fuego y me llevó al campo de tiro. ¡No puedes obtener un entrenamiento mucho mejor que el de un *Jarhead Sniper*! Empecé con una pistola semiautomática de competición calibre .22 y un revólver. Una vez que lo controlé, pasé a un revólver .38 y un semiautomático de .9 mm. Aprendí mucho de mi amigo y siempre apreciaré que me abrió los ojos a la importancia de la defensa personal. Continué mi entrenamiento por mi cuenta durante varios años y decidí probar suerte en una competencia de tiro en 2007.

Asistí a un *Ladies Day Shoot* con las Hermanas de la Segunda Enmienda en 2007. Fue en esta competencia donde conocí a un hombre que sería uno de mis instructores de armas de fuego. Era el dueño de una academia de seguridad y había sido oficial de policía por más de 30 años. La gente de la ciudad lo conocía por desarmar una bomba en su juventud cuando estaba en el escuadrón antibombas. ¡Era lo suficientemente valiente como para hacer algo así! Le dije a Ben que iba a seguir los pasos para obtener un permiso de portación de armas de fuego, y él estaba tan emocionado por mí que me compró un revólver Smith and Wesson .38 *Airweight* para mi cumpleaños.

Fui a la academia para obtener mi entrenamiento de permiso. Me enseñaron la funcionalidad de las armas de fuego, la seguridad de las armas, el mantenimiento, el uso justificable de la fuerza, la mentalidad defensiva y las habilidades de tiro en defensa propia. Disfruté tanto de esta clase que me ofrecí para ayudar en el campo después de obtener mi permiso de portación. Recibí mi permiso el 2 de abril de 2008 (exactamente un año antes del asesinato de Ben).

Cuando fue necesario, me ofrecí para ayudar en el campo de tiro. Mi esposo me apoyó mucho como voluntaria y tomando medidas para protegerme. Ben me habló de una señora con la que solía trabajar cuya hija fue encontrada estrangulada en la parte trasera de un automóvil estacionado. Ben me dijo: “Cariño, ¡me alegro mucho que lleves esa pistola!”. Pensé en lo que me había dicho mi esposo y presté mucha atención a cada conferencia sobre defensa personal. En el campo de tiro, disfruté trabajar con otras personas que estaban obteniendo sus permisos de portación, y me gustó especialmente trabajar con otras mujeres.

Hubo un día en el campo de tiro que conocí a una mujer que nunca olvidaré. Esta mujer probablemente tenía cincuenta y tantos años, era atractiva, tenía un cabello perfecto, ropa planchada, uñas perfectamente pintadas y estaba prestando mucha atención, pero estaba aterrorizada y al borde de las lágrimas mientras entrenaba con armas de fuego. Pero los instructores de armas de fuego trabajaron pacientemente con ella. Al final del día, estaba disparando con confianza y estaba “en el blanco”. Más tarde supe que había sido

violada y golpeada brutalmente unos meses antes.

Salí del campo de tiro ese día sintiéndome horrible por ella, pero al mismo tiempo sintiéndome muy bien porque ahora podría defenderse. Ahora tenía "El gran ecualizador" en sus manos y el entrenamiento para detener a un violador en su camino. Ahora es la peor pesadilla de un violador, en lugar de un blanco fácil. Las mujeres estamos en desventaja físicamente a la hora de defendernos, incluso frente a un varón desarmado del mismo tamaño que nosotras. No somos tan fuertes físicamente como la mayoría de los hombres. Tener un arma que está entrenada para usar en defensa propia pone a una mujer en "igualdad de condiciones" con su atacante masculino. La aplaudo por tomar las medidas necesarias para protegerse en el futuro y negarse a ser víctima nuevamente.

Programas de entrega de armas

Leí un artículo sobre cómo el ex GOBERNADOR de California, Arnold Schwarzenegger, se unió a los funcionarios de la ciudad de Stockton para iniciar un programa que ofrecía certificados de regalo por armas. El artículo decía que las pandillas y la violencia armada habían plagado la ciudad, y que 30 de sus 42 homicidios hasta la fecha habían involucrado armas. Estaban alentando a las madres, los padres y otros familiares a entregar las armas que sus hijos podrían haber escondido debajo de los colchones o en los armarios. Bueno, como dijo tan elocuentemente mi amiga Ramona con respecto a este artículo: "Llámame loco, pero si tu hijo pandillero está escondiendo armas debajo de su colchón, entonces tal vez necesiten entregar a su hijo y no solo el arma".

Si el gobernador quería "Terminar con la violencia", ¿por qué no hizo de la "educación de la ética y el carácter" un curso obligatorio en las escuelas públicas? ¿Qué tal si permitimos que los niños oren en la escuela? ¿Qué tal si realmente comenzamos a disciplinar a los niños nuevamente en lugar de demandar a los maestros por esa disciplina? Si bien estos programas de entrega de armas hacen que algunas personas se sientan cálidas y desconcertadas, las fuerzas del orden saben que esta es solo una táctica para que el público se sienta más seguro.

Los pandilleros no van a entregar sus armas. La mayoría de las armas que se entregan provienen de personas de las que no debe preocuparse en primer lugar, y las armas probablemente sean viejas y no funcionen de todos modos. Ciertamente no voy a entregar mi arma de $500 por un certificado de regalo de $25 o $50. ¡Vamos! ¡Seamos realistas!

Prohibición de armas

Algunas personas que quieren prohibir las armas citan historias

de niños pequeños que han muerto en accidentes con armas de fuego al jugar con el arma de sus padres. Es algo terrible que un niño muera, pase lo que pase. Pero como dije antes, más niños mueren por accidentes automovilísticos y accidentes en piscinas que por accidentes con armas. No veo la Marcha del Millón de Madres o *Everytown* queriendo prohibir los vehículos y las piscinas.

Estas personas quieren culpar al arma (un objeto) en lugar de culpar al comportamiento. Los padres nunca debieron dejar un arma para que un niño la recogiera.

He oído hablar del suicidio como argumento contra la posesión de armas. Bueno, una persona también puede suicidarse con medicamentos de venta libre, pero no los veo en la lista de prohibiciones. Puedes matarte con bastante facilidad con una cuerda, pero no veo ningún impulso para prohibir la venta de cuerdas en el Home Depot local. Jeffrey Epstein se ahorcó con las sábanas que tenía en su celda. Puede hacer que su auto se caiga de un puente y, de alguna manera, no culpamos a los autos ni a los puentes. Hay gente por ahí que honestamente cree que las armas son el problema y que las armas causan el crimen. Como dijo Ted Nugent: "Si las armas causan delitos, entonces mis armas son defectuosas".

Hay millones de propietarios de armas en los Estados Unidos que nunca han hecho daño a nadie con sus armas. Los acaparadores de armas deben despertar y darse cuenta que el asalto es un comportamiento, no un objeto.

El comentarista deportivo Bob Costas se encargó durante NBC *Sunday Night Football* de hacerles saber a millones de espectadores que deberían culpar al arma cuando, en 2012, el jugador de fútbol americano de los Kansas City Chiefs, Jovan Belcher, decidió disparar y matar a su novia "Kasandra Perkins" y luego tomar su propia vida usando una pistola. El llamado a un mayor control de armas comenzó inmediatamente de nuevo debido a la mala elección de un hombre con una herramienta en particular. Pero esa herramienta podría haber sido muy fácilmente un cuchillo o sus propias manos. Créame, si Jovan Belcher nunca hubiera tenido un arma en su vida, él y su novia estarían igual de muertos. La magnitud de su estatura y fuerza superaba con creces a su novia. Me pregunto, si Kasandra tuviera una pistola para defenderse, ¿seguiría viva hoy para criar a su hijo?

No pasó mucho tiempo después del asesinato/suicidio de Belcher que el jugador de los Dallas Cowboys "Josh Brent" fue arrestado por homicidio involuntario por intoxicación. Después de decidir beber y conducir, destrozó su automóvil y, sin darse cuenta, mató a su compañero de equipo "Jerry Brown", que estaba en el asiento del pasajero. Pero no se vio a Bob Costas pidiendo

prohibiciones de vehículos o alcohol. Según la línea de pensamiento de Costas, todos deberían culpar al vehículo y al alcohol mientras ignoran a la persona que tomó la mala decisión. Culpa al objeto, no a la persona, ¿verdad, Bob?

Los principales medios de comunicación tienen la costumbre de informar siempre sobre hechos horribles llevados a cabo por un loco con un arma. ¿Las armas facilitan que la gente mala haga cosas malas? Sí. Seguramente lo sé a ciencia cierta. ¿Las armas facilitan que la gente buena se defienda de la gente mala? Absolutamente. El asesino de Ben no tenía antecedentes penales; ni siquiera tenía una multa de estacionamiento en su historial. Nunca le habían diagnosticado una enfermedad mental y podía comprar un arma legalmente. La única forma en que puedes evitar que alguien así dañe a otros es tener presente a un buen chico o chica que tenga un arma y sepa cómo usarla.

Los medios liberales no informan sobre las muchas ocasiones en que se salvan vidas inocentes porque una buena persona tenía un arma. La legítima defensa justificada con armas de fuego sucede todos los días. Es mucho más frecuente que el uso delictivo de armas que se muestra en la televisión, Internet o los periódicos. Para tener una idea de cuántas de estas historias existen, tendría que ir a sitios web que comparten historias de legítima defensa como *The NRA's Armed Citizen, Guns Save Lives, Gun Owners of America y Crime Prevention Research Center*. Los medios quieren hacerle creer que estas situaciones son raras, cuando en realidad no lo son. Los estudios sobre la autodefensa muestran que las armas se usan para detener el crimen con una frecuencia cinco veces mayor que la que se usan para cometerlo. Nunca escuchará eso de CNN, MSNBC, ABC, CBS, etc.

Su agenda es hacer que tengas miedo a las armas y creas que las armas causan el crimen. La mejor manera de defenderse a sí mismo y a sus seres queridos es tener la mejor herramienta defensiva posible: un arma de fuego. Sin embargo, si va a tener un arma de fuego, debe tomar la responsabilidad como ciudadano responsable de capacitarse en el uso justificado de la fuerza, la seguridad y las habilidades de tiro en defensa propia. No existe tal cosa como demasiado entrenamiento. Hay entrenadores de armas de fuego certificados en cada ciudad de cada estado de esta nación. Prepárate si eliges tener un arma.

¿Qué pasa con la policía?

Mucha gente cree que es la policía la que los protegerá si alguna vez necesitan ayuda. Tengo un gran aprecio por las fuerzas del orden público y los riesgos que toman todos los días para tratar de proteger a los ciudadanos. Sin embargo, no tienen el deber constitucional de hacerlo, como podemos ver en muchos fallos de la

Corte Suprema.

Nunca un ciudadano individual ganó uno de estos casos.

Un caso, en particular, fue el de una mujer en Castle Rock, Colorado, a quien se le pidió una orden de protección a su esposo separado, que era conocido por ser violento. La demanda fue por el hecho que la policía no respondió a las súplicas de ayuda de la mujer después que su esposo violara una orden de protección al secuestrar a sus tres hijas pequeñas, a quienes finalmente mató. La conclusión de la Corte Suprema sobre la responsabilidad de la policía por la seguridad de su familia y seres queridos es más o menos la siguiente (lo expresaré en mis propios términos no legales):

§ § §

"Tú y solo tú eres responsable de tu seguridad y la seguridad de tu familia y seres queridos".

La Navidad de 2009 fue extremadamente difícil. Fue mi primera Navidad sin mi esposo. Tenía este nuevo gran trabajo que me emocionaba en el Capitolio, pero eran las vacaciones y extrañaba mucho a mi esposo. El gobernador Phil Bredesen y la Primera Dama celebraron su evento anual "Una temporada de Tennessee para recordar" en el Capitolio para las familias de las víctimas de homicidio.

La Primera Dama, Andrea Conte, había sido víctima de un crimen allá por 1988. Fue golpeada y arrastrada hacia un automóvil en el estacionamiento de su negocio. El perpetrador se la llevó, lo que podría haber llevado a un destino desastroso. Sorprendentemente, ella pudo luchar contra él y saltar del auto. El secuestrador escapó y al año siguiente este mismo hombre mató a una mujer en un parque de Nashville. En este evento navideño, los asistentes traerían fotografías de familiares fallecidos y las pondrían en un adorno para exhibirlas en las coronas navideñas en el Capitolio durante la temporada navideña. Cuando entré en la cámara de la casa, me recibió de inmediato un policía estatal que actuaba como seguridad personal de la Primera Dama. Se sentó conmigo durante todo el evento. Me di cuenta que ningún otro miembro de la familia en duelo fue escoltado personalmente por seguridad armada, aparte de mí. Este soldado incluso me acompañó mientras pasaba junto al gobernador y la Primera Dama para colocar la foto de Ben en la corona.

Hablé mucho sobre mi apoyo a las leyes de derecho a llevar y me decepcionó el veto del gobernador al proyecto de ley de porte en los restaurantes. Pero nunca había amenazado a nadie, y no iba a empezar con el gobernador. Si alguien hace eso, lo arrestan bastante rápido.

Era una titular de permiso conocida y miembro del personal que decía lo que pensaba en su tiempo libre sobre temas de interés público relacionados con la autodefensa y la Segunda Enmienda. El soldado fue muy amable, pero ser escoltada fue humillante para mí en un momento en que solo quería honrar a mi ser querido como todos los demás. Cada vez que adopte una postura firme sobre los derechos de armas, se encontrará con aquellos que piensan que puede ser violento o una amenaza pendiente. Es realmente injusto, pero es solo otra cosa con la que he aprendido a lidiar. No tengo idea si alguien le pidió al soldado que se quedara a mi lado de esa manera, o si fue solo una rara coincidencia.

“Depredador vs. Presa. Sé quién eres, corre. ¿Dónde trabajarás donde no pueda encontrarte? En casa, en la cena, mientras duermes, cada jodido momento de vigilia. Esto va a ser muy doloroso. Me has cabreado ahora. Estás a punto de ver mi lado malo. ¡¿Qué tipo de vida tienes ahora?! Eres para siempre sin perdón.

Capítulo 8
Acechando a su presa

Los ciudadanos respetuosos de la ley son los que tienen que pagar la factura (pagar impuestos) para mantener a los delincuentes en prisión. Los delincuentes violentos deberían permanecer allí durante muchos años para que puedan absorber todo ese hierro y cemento y tal vez pensar dos veces antes de volver a dañar a alguien. Necesitamos comenzar a usar "leyes de verdad en las sentencias" en todo el país para los delincuentes violentos. Todos estos presos deberían tener que trabajar para retribuir a la sociedad también. Soy una gran admiradora del trabajo para presos violentos. Tiene que ser lo suficientemente desagradable para que nunca quieran cometer otro crimen violento y correr el riesgo de volver a prisión.

Si asesinas intencionalmente a alguien, debes enfrentar la pena de muerte, PUNTO. Hay algunos casos en los que personas inocentes son declaradas culpables de asesinato, pero al menos en las últimas décadas, ninguna ha sido ejecutada. A medida que avanzan las pruebas de ADN y otros análisis forenses, se vuelve aun más raro que se condene a personas inocentes. Algunos creen que la pena de muerte es cruel e inhumana y que nosotros, como sociedad, deberíamos estar por encima de eso. Sin embargo, creo que no desalentar los asesinatos es cruel e inhumano.

Esos asesinos seguramente no estaban POR ENCIMA de la crueldad y la inhumanidad cuando decidieron matar a una persona inocente, ¿verdad? No quiero pagar para que sean alimentados y alojados por el resto de sus vidas, ¡y no debería tener que hacerlo! En los casos en que la evidencia es sólida, la muerte debe ser incuestionable. Cuando digo sólido, me refiero a: coincidencia de ADN, coincidencia de huellas dactilares, arma homicida, asesinato en película, testigos, cuerpo de la víctima, confesión, etc. Cuando la evidencia es tan definitiva (como lo fue para el asesino de mi esposo), tan pronto como ese asesino sea declarado culpable después de un juicio justo, debería poder tener un año para una apelación integral.

Después de eso, deben sacarlos detrás del juzgado y ponerles una bala en la cabeza. Listo. Una bala es astronómicamente más barata, más simple y más confiable que los costosos componentes y el procedimiento de la inyección letal. En cambio, los perpetradores tienen más derechos que las víctimas. A menudo, la víctima sufre una

muerte cruel y dolorosa, y el asesino es sacrificado de una manera pacífica y humana. Yo creo que si volviéramos a los días de las ejecuciones públicas, la delincuencia se desplomaría. Debe haber una justicia que sea severa, rápida y cierta.

La evidencia

El asesino de Ben escribió un blog en Myspace.com el día antes de llevar a cabo su plan. No me enteré de este blog hasta que las noticias locales lo encontraron e informaron sobre él el día después del asesinato de Ben. El blog decía lo siguiente:

"Depredador contra presa. Sé quién eres, corre. ¿Dónde trabajarás donde no pueda encontrarte? En casa, en la cena, mientras duermes, cada maldito momento de vigilia. Esto va a ser muy doloroso. Me has enojado ahora. Estás a punto de ver mi lado malo. ¿Qué tipo de vida tienes ahora?"

También hay un video de seguridad del asesinato de Ben. Hasta que los detectives me lo dijeron, no tenía ni idea que el restaurante en el que hacíamos karaoke siquiera tenía un sistema de vigilancia por video. Un empleado del restaurante me dijo la suerte que tuve de tener esta evidencia porque el sistema de vigilancia había estado fuera de servicio apenas una semana antes. Hicieron que alguien saliera y lo arreglara solo unos días antes del asesinato de Ben.

Entonces, no solo hay un blog que establece la premeditación, sino que también hay un video de este hombre ejecutando a Ben. También están los artículos encontrados en el camión del asesino esa noche. Nuevamente, esto establece la pre-meditación. También hice mi propio trabajo de investigación. Pagué $50 para verificar los antecedentes del asesino de Ben. Encontré todas las ciudades en todos los estados donde había vivido. Decidí enviar el reportaje sobre el asesino de Ben con su ficha policial a todos los periódicos de estos pueblos. Sabía por mis cursos de psicología de la universidad que el comportamiento de acoso no aparece solo en alguien de cuarenta y tantos años.

Este hombre tenía que haber acechado a otras mujeres en su pasado, y me propuse encontrarlas. El periódico Rocket Miner en Rock Springs, Wyoming, decidió publicar la historia con su ficha policial en la primera plana. Este hombre se crio en ese pueblo y fue a la escuela secundaria allí. Sabía que si alguien más a quien este hombre había acosado veía el periódico, seguramente intentaría ponerse en contacto conmigo.

No fue hasta tres semanas después que se publicó la historia que recibí la llamada telefónica. Para preservar su privacidad, la llamaré Mary. Ella y su esposo se mudaron al mismo vecindario que el asesino de Ben y su entonces esposa a mediados de la década de 1990

en Rock Springs, Wyoming. En realidad eran vecinos de al lado. Mary contó cómo llegaron a conocer a esta pareja y se hicieron amigos de ellos. Pasaban el rato juntos mientras pescaban, cazaban y asaban a la parrilla.

Mary era el tipo de vecina que cocinaba para toda la comunidad. Le gustaba hacer rollos de canela y se los llevaba a todos sus vecinos. Mary cree que fue entonces cuando comenzó el acoso. Este hombre confundió su amabilidad con "coquetear". Pensó que los rollos de canela en realidad eran solo para él, y que Mary se los dio a los otros vecinos solo era algo que ella hacía como tapadera.

Comenzó a tomar un extraño interés en Mary. Se aseguraría de estar en la entrada de su casa a primera hora de la mañana cuando Mary se fuera a trabajar. Cuando llegaba a casa por la noche, él estaría allí para mirarla de nuevo. Fingía que estaba trabajando en su auto o en la casa, pero ella siempre lo atrapaba mirándola boquiabierto. Mary le contó a su esposo sobre esto, y él simplemente se rió como si fuera un enamoramiento inocente. Cuando Mary se levantaba por la mañana y se preparaba para irse, su esposo decía: "Awww... mira cariño, ¡tu novio te está esperando!". Era una broma para él. Este hombre había llamado a la oficina de Mary varias veces y le había dejado su nombre a la secretaria, pero Mary nunca le devolvió la llamada. Luego le dejó un CD en la puerta de su casa con la canción de Michael Peterson "De aquí a la eternidad".

Pasó de lo que el esposo de Mary pensó que era un enamoramiento inocente a realmente asustar a Mary, y ella no podía soportarlo más. El esposo de Mary fue de poca ayuda porque no se lo tomó en serio. Así que le preguntó a varios de sus amigos qué harían ellos en su lugar, y todos dijeron que debería informar amablemente a su esposa de todo lo que está haciendo a sus espaldas. En este punto, Mary estaba embarazada de su segundo hijo, y este hombre todavía estaba actuando de manera espeluznante con ella. Mary finalmente le contó a la esposa todo lo que su esposo había estado haciendo. La esposa regresó y se enfrentó a su esposo, y él cambió todo para que pareciera que Mary era la que lo perseguía. La esposa le creyó a su esposo y eso destruyó la amistad de las mujeres.

Después que Mary tuvo al bebé, comenzó a hacer ejercicio para perder el peso que había ganado. Su vecino acosador notó que ella iba fielmente al gimnasio y luego decidió comprarse una caminadora. Lo puso en la ventana de la habitación delantera con las persianas abiertas.

La esposa siguió negando que su esposo estuviera persiguiendo

a otra mujer delante de sus narices. Supe que la esposa se divorció del asesino de Ben algunos años después. Tal vez ella finalmente lo había descubierto. Mary terminó mudándose a otro estado, y dentro de un año más o menos de su mudanza, ¿adivina quién apareció en la puerta de su casa llamando a su puerta? Había viajado una distancia muy larga y la encontró. Llevó a sus hijos al dormitorio de atrás y se quedaron allí hasta que él se fue. Cuando revisó la puerta principal, encontró una nota. Mary no puede recordar ahora lo que decía, pero sí sabe que lo tiró esa noche. Nunca volvió a verlo, hasta que vio la foto de su ficha policial en el periódico que su amiga le envió desde Wyoming. Mary terminó yendo al canal local de Fox aquí en Nashville a través de audio/video en vivo desde Arizona. Nuestras dos entrevistas se usaron en un segmento de noticias que hablaba sobre los peligros de los acosadores. Envié el informe de noticias a los detectives que trabajan en nuestro caso. No sé si sirvió de algo más que demostrar que a este tipo le gustaban las mujeres casadas y que fue un bicho raro durante muchos años.

Lo único que me mantuvo en marcha y me dio un propósito fue mi trabajo de defensa de la Segunda Enmienda. Me dio una salida saludable para tratar de educar a otros sobre cómo protegerse a sí mismos y a sus familias. Mi historia había aparecido en los periódicos locales y en las noticias locales, y ahora se estaba difundiendo a nivel nacional.

Capítulo 9
El frustrante preludio del juicio

Ben apoyaba la pena de muerte, y yo también. Desafortunadamente, hay personas en este país que pretenden verla abolida por razones morales o fiscales. En California, se ha desatado un debate sobre el fin de la pena de muerte debido a los déficits presupuestarios multimillonarios.

En 2016, los votantes de California rechazaron contundentemente una iniciativa para abolir la pena de muerte e incluso aprobaron otra iniciativa para acelerar las ejecuciones. Pero en marzo de 2019, el gobernador de California, Gavin Newsom, anunció una moratoria de todas las penas capitales en el estado.

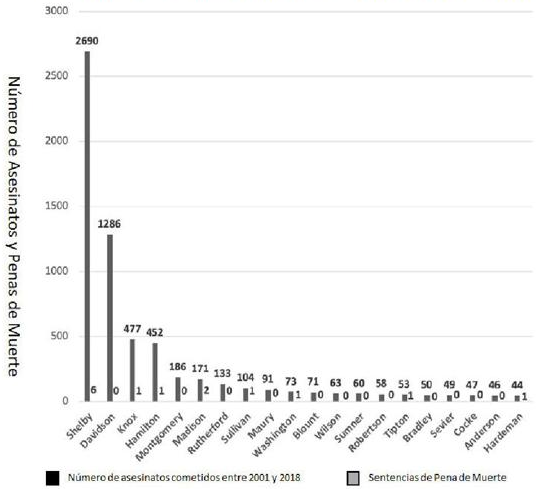
Hay más de setecientos reclusos en ese estado sentados en el corredor de la muerte, y un argumento es que les cuesta a los contribuyentes una cantidad excesiva de dinero. Arreglemos nuestro sistema de pena capital para que estos presos condenados no pasen más de 20 años sentados esperando la muerte. Los productos químicos de ejecución utilizados en la inyección letal son costosos: ascienden a alrededor de $ 4,000, aunque los costos aumentan a casi $ 40,000 por ejecución cuando las compañías farmacéuticas tienen en cuenta los costos de los juicios que enfrentan por suministrar la droga. Podríamos aliviar estos costos volviendo a otros métodos menos costosos para acabar con estos monstruos. Una sola bala cuesta alrededor de un dólar. También es hora de poner fin al largo y prolongado sistema de apelaciones que se les permite a estos asesinos. California le dio un trasplante de corazón de un millón de dólares financiado por los contribuyentes a un recluso que cumplía 14 años por robo. Mientras tanto, quinientos californianos respetuosos de la ley esperaban corazones.

¡Los legisladores de todo el país deben hacer de la reforma de la pena capital una prioridad, y debemos dejar de permitir que se hagan cosas increíblemente estúpidas con nuestro dinero!

"Si ejecutamos a los asesinos y, de hecho, no hay efecto disuasorio, hemos matado a un grupo de asesinos. Si no ejecutamos a los asesinos, y al hacerlo, de hecho, habríamos disuadido a otros asesinatos, hemos permitido el asesinato de un montón de víctimas inocentes. Preferiría arriesgarme con las primeras. Esto, para mí, no es una decisión difícil".

- John Mc Adams

Asesinatos y Sentencias de Pena de Muerte para los 20 Peores Condados en Tennessee desde 2001 al 2018



El fiscal me dijo desde el principio que no buscará la pena de muerte para nuestro caso, porque simplemente no cumplía con los criterios. También dijo que podrían pasar hasta 15 años antes que terminaran todas las apelaciones si lo mataran, y eso es difícil para las familias. Dieciséis puntos de criterios harían a alguien elegible para la pena de muerte, y solo se debe cumplir uno aquí en Tennessee para perseguirla. Creo que se cumplieron dos criterios en este caso. El número uno es, ¿fue la muerte cruel? Bueno, yo diría que alguien que recibe siete disparos con un calibre .45 frente a su cónyuge es bastante cruel, ¿no crees? La segunda es, ¿se puso en peligro la vida de otras personas en el momento del asesinato? Bueno, ¡eso es pan comido! ¡Había 50 personas en el restaurante con múltiples disparos!

Que los fiscales busquen la pena de muerte depende de ellos. Sin embargo, a pesar de los 1286 asesinatos entre 2001 y 2018, los fiscales de distrito del condado de Davidson nunca han obtenido una condena por pena de muerte. De mis conversaciones con esa oficina, parece que nunca quisieron pelear casos de pena de muerte. Incluso los condados con muchos menos asesinatos y muchos asesinatos menos espantosos tenían al menos una condena por pena de muerte. En mi opinión, incluso si el fiscal se opusiera personalmente a la pena de muerte, sigue siendo útil como moneda de cambio en la negociación de culpabilidad. La evidencia de la culpabilidad del asesino de Ben era abrumadora. Todos los testigos, la cinta de video y la evidencia de premeditación (incluido el hecho que el asesino hizo una variedad de preparativos físicos ese mismo día, incluida la compra de una pistolera, un bate de béisbol y binoculares), significaba que un jurado lo condenaría. Toda la evidencia significaba que el fiscal no podía ofrecerle al asesino menos que asesinato en primer grado. Si la pena de muerte estaba sobre la mesa, el fiscal podría ofrecer no perseguirla a cambio de una declaración de culpabilidad por asesinato en primer grado.

Esto me habría impedido pasar por un juicio por asesinato muy doloroso y habría mantenido a este hombre peligroso fuera de nuestras calles para siempre. Lamentablemente, esa opción aparentemente nunca se consideró seriamente.

Se realizaron al menos siete evaluaciones mentales al asesino de Ben, y se necesitaron más de tres años para ir a juicio. ¿Cuán cruel es para la familia de la víctima tener que sentarse y esperar tanto tiempo por la justicia? ¿Cómo pueden esperar que la memoria de un testigo sea buena después de tanto tiempo? Esto en cuanto a la garantía de nuestra Constitución de un juicio “rápido y veloz”.

Su abogado defensor designado por el estado trató de sacarlo

con una “defensa de locura”. Las tácticas utilizadas en la sala del tribunal fueron más que insensibles para mí, los hijos de Ben, nuestros amigos y familiares.

Usar la psicología para desviar la culpa

Nuestro sistema de justicia penal quiere saber POR QUÉ alguien mata. Quieren meterse en la mente del asesino y tratar de descifrarlo. En nuestro caso, el hecho que lo hizo estaba claro, pero no era suficiente; querían profundizar en su estado mental. ¿Es un psicópata, paranoico-delirante, demente, trastorno de personalidad múltiple, erotómano, etc.?

Seamos sinceros. Estos monstruos pueden ser bastante inteligentes. Se sentarán allí e inventarán todo tipo de historias locas si creen que eso les impedirá enfrentarse a la justicia. Tienen todo el tiempo del mundo para sentarse en su pequeña celda y soñar cualquier cosa y todo. Me importa un carajo cuál era o es el estado mental del asesino. Uno de los asesinos en serie más notorios de Tennessee está sentado en el corredor de la muerte y ha declarado constantemente que su asesinato se debió a la “tecnología científica”. Afirma que el gobierno estaba controlando su mente y sus acciones, lo que provocó que cometiera este delito. Estos asesinos hacen todo lo posible para hacer que el sistema parezca incompetente o loco.

Aproximadamente dos años después del asesinato de Ben, recibí una carta del asesino de Ben. Sí, el monstruo me escribió una carta desde la cárcel. Como si este pedazo de excremento no me hubiera hecho pasar lo suficiente, ¡de repente pensó que sería brillante escribirme! Estaba en shock cuando mi abogado me dijo que el asesino había enviado una carta a su oficina, dirigida a mí. Dije: “¿Cómo diablos se le puede permitir a un asesino escribir una maldita carta a su víctima?”

Mi abogado no tenía otra explicación aparte que estaba marcada como confidencial y dirigido en el sobre a su bufete de abogados. Conservó la carta durante aproximadamente un mes y luchó por contármelo, pero dijo que legalmente tenía que hacerlo. Me quedé allí sentada, pensando: *Ese hijo de puta está trabajando duro para hacer lo que puede para parecer loco, y apuesto a que su abogado defensor lo convenció.*

Le pregunté a mi abogado si la carta parecía “loca”. Él dijo: “Sí, Nikki, lo hace, y lamento tener que decirte que está aquí. Si no quieres verla, puedo tirarla”. Ahora, la mayoría de la gente probablemente diría: “Nikki, tira esa maldita cosa”. Pero deténgase y piense si la víctima del asesinato fuera su ser querido, ¿querría ver el contenido de la carta? Tenía preguntas que necesitaban respuesta y pensé que tal vez la carta ofrecería algo, cualquier cosa.

Bueno, no fue así. Para mí, la carta parecía haber sido escrita por alguien atrapado en una habitación de concreto, trabajando horas extra tratando de sonar como si estuviera tan loco como el infierno. Nada en la carta tenía sentido. Simplemente sonaba como una historia fabricada muy detallada de una conspiración para una película retorcida en *Lifetime*. Varios meses más tarde, recibí otra carta que nuevamente no ofrecía nada pero, sin embargo, me impedía dormir y comencé las pesadillas retrospectivas nuevamente. Finalmente le dije a mi abogado que no quería saber más sobre estas cartas. Fue demasiado para mí lidiar mental y emocionalmente en ese momento. Todavía estaba esperando que se llevara a cabo el juicio por asesinato, y era demasiado para mí. Le dije a mi abogado si hay alguna amenaza para mi familia o para mí, hágamelo saber y avise a las autoridades. De lo contrario, simplemente no puedo soportar verlas. Estaba tan molesta y angustiada en ese momento que incluso le dije que podía destruirlas. Más tarde aprenderá en este libro que mi abogado no las destruyó y terminó manteniendo un registro de todas ellas. Sí, hubo muchas más cartas de las que me enteré años después del juicio. Explicaré todo esto hacia el final de este libro.

Justicia

Durante el primer año después de la muerte de Ben, cuando traté de hablar con el fiscal (Dan Hamm), lo percibí como condescendiente. Parecía molesto por tener que lidiar conmigo. De acuerdo, estaba haciendo muchas preguntas y tenía preocupaciones, ya que nunca había pasado por algo como esto. No entendía completamente el derecho penal y cómo funcionaba todo. Las víctimas y sus familias naturalmente quieren saber qué está pasando. Sus vidas nunca volverán a ser las mismas y, en algunos casos, están completamente destrozadas. Nunca olvidaré un día en la corte cuando hubo un período de discusión al que asistí. El fiscal me habló en una de las salas laterales sobre lo que estaba pasando en el caso. Me dijo que la defensa estaba haciendo una evaluación mental del tipo. Yo ya sabía de las pruebas en la camioneta del señor, porque el fiscal me dejó mirar en su carpeta llena de papeles del caso. Me sorprendió cuando vi que el asesino de Ben tenía dos armas más (escopeta y rifle), munición, un bate de béisbol, binoculares, guantes, cuerda y un cuchillo. Le pregunté al fiscal sobre las pruebas encontradas en la camioneta del asesino y por qué pensaba que esos artículos estaban allí. Parecía molesto porque lo mencioné y dijo: “Bueno, esperemos que nadie se entere de eso”.

Me senté allí muy confundida sobre por qué no querría que nadie supiera sobre la evidencia. Para mí, todos estos elementos mostraban premeditación y planificación por parte del asesino. Era evidencia que podría haber sido utilizada para ayudar a hacer un caso

de asesinato en primer grado. Le pregunté al fiscal por qué pensaba que ese hombre tendría dos armas más en su camioneta esa noche. Su rostro se puso rojo brillante y gruñó: "Nikki, ¡no sé por qué tenía esas armas en su camioneta! ¡Tal vez solo es un loco por las armas! ¡Odio las armas! ¡No entiendo por qué alguien querría tener una pistola!" Fue entonces cuando me di cuenta que había una razón por la que el Sr. Hamm había sido condescendiente conmigo durante todos estos meses.

Había estado en casi todos los programas de noticias en Nashville hablando sobre los derechos de armas y cómo el control de armas me impidió estar armada esa noche. En este punto, me preocupaba mucho que el hombre que los tribunales habían designado para buscar justicia para Ben probablemente ignorara mi trabajo de defensa de los derechos de la Segunda Enmienda. Empecé a hablar con mis amigos y familiares sobre los comentarios que me había hecho y ellos también se sintieron preocupados. Había oído historias de profesores de universidades que se metían con estudiantes conservadores, pero nunca había oído que un abogado proporcionado por el estado hiciera algo así.

Observe que Dan Hamm no dijo: "Nikki, creo que tenía esas armas para asesinar a alguien. ¡Odio a los asesinos! ¡No entiendo por qué alguien mataría a otra persona!" No, Dan estaba dejando en claro que despreciaba las ARMAS. Como si fuera el arma la culpable en lugar del asesino.

Traté de hablar con algunas señoras que solían trabajar para el Tribunal del Condado de Davidson para ver si podían conseguirme una reunión con el Fiscal General del Distrito, pero todos los intentos que hice fueron infructuosos. Llamé a su oficina varias veces para ver si podía hablar con él, sin suerte. Todo lo que pude hacer fue dejarle saber a su secretaria mis preocupaciones y mi información de contacto. Después de esperar durante meses y no oír nada, determiné que no quería hablar conmigo.

Un día llamé al fiscal para ver cómo iban las cosas. Habían pasado muchos meses desde la última vez que hablé con él y necesitaba una actualización. Dejé un mensaje de voz y me devolvió la llamada. El fiscal dijo que la defensa hizo evaluar al asesino y que el psicólogo creía que, en el momento del delito, podría haber estado mentalmente enfermo. Lo estaban diagnosticando como paranoico-delirante, junto con delirios persecutorios.

El fiscal me dijo: "Nikki, él nunca te estuvo acosando. Es solo un loco. El tipo está loco". Mientras escuchaba, me di cuenta que este hombre, que representaba "nuestro lado", estaba del lado de la defensa. ¡Lo estaba admitiendo abiertamente! Pensé, ¿cómo se

asegurará esta persona que tengamos una oportunidad justa y transparente de hacer justicia cuando parecía que no le agradaba y que estaba del lado de la defensa?

Procedió a contarme cómo el asesino de Ben le dijo al psicólogo que él y su novia Brenda en Florida se habían separado. El asesino de Ben dijo que su exnovia tenía un familiar que era oficial de policía y que creía que los oficiales de ese departamento siempre lo detendrían sin motivo alguno. Le dijo al psicólogo que sentía que había una conspiración masiva por parte del departamento de policía de Florida para "atraparlo" y que todo fue orquestado por Brenda. El asesino luego se mudó a Nashville, pero afirmó que el Departamento de Policía de Nashville se involucró en el plan de conspiración. El asesino afirmó que mi esposo también estaba en el plan. Le contó al psicólogo que los clientes le tomaban fotos en los lugares de karaoke, y que mi esposo debe haber estado involucrado en la conspiración con la policía (porque Ben era diseñador gráfico), y eso significaba que estaba alterando y publicando fotos de él para ser vergonzoso y arruinarlo. Le dijo al psicólogo que una mujer en el karaoke (no tengo idea de quién) le había hecho un gesto de rajarle la garganta y que él pensaba que la gente quería matarlo. El asesino de Ben dijo que Ben había escrito un blog sobre él para reunir a la gente en su contra. Cuando los detectives le preguntaron si había visto el blog, dijo: "No. Pero sé que está ahí".

Interrumpí al fiscal y le dije: "¡Todo esto es una mierda! ¡Ese hombre solo está inventando historias locas para parecer loco!" Nuevamente, le expliqué cómo este hombre me acosaba y cómo ahora estaba inventando toda esta otra basura. No había constancia de ninguna de estas tonterías que vomitaba el asesino. Nunca había visto a nadie ser malo con ese tipo, y mucho menos hacer algún tipo de amenaza. Los detectives registraron completamente nuestra computadora y no hubo evidencia de ninguna de estas bestialidades.

Le recordé lo que podía probarse. Los mensajes de Myspace que me envió; borrándome y bloqueándolo, él entrando al karaoke después que Ben le pidió que me dejara en paz, los cantineros que dijeron que se presentó en los karaokes en los que trabajaba en el centro; que pidió una cerveza en cada lugar pero nunca la bebió y se quedó sentado esperando y esperando; el asesino preguntando a uno de los cantineros del centro cómo llegar al restaurante en el que trabajábamos esa noche; el blog que escribió el día anterior; los artículos en su camión, lo que compró ese mismo día para hacernos daño, y el hecho que le disparó y mató a Ben.

Luego dijo: "Nikki, aquí está lo loco que está en realidad. Ni siquiera quiere usar la defensa de la locura, y su familia tampoco

quiere que lo haga porque les preocupa que haga quedar mal a la familia".

Ni siquiera sabía qué decir, pero solté: "¡¿Se ven mal?! ¡¿No quieren que su familia se vea mal?! ¡¿Estás bromeando?! ¡Él asesinó a mi esposo a sangre fría! ¡Qué diablos! ¿Qué demonios le pasa a su familia? Pensé: "Vaya, la manzana no cae lejos del árbol, ¿verdad?". Estaba cada vez más preocupado con cada mención de la palabra "loco" de este fiscal.

La defensa por locura no es lo que piensa la mayoría de la gente. Es una defensa muy difícil de ganar porque no significa literalmente que la persona tenga una enfermedad mental o que esté loca. Solo significa que no pueden distinguir entre el bien y el mal, algo que creo que el juicio demostró que entendió.

Le había dejado varios mensajes al Fiscal General del Distrito, pero pasaron varios meses más. Aun así, no supe nada de él. Pensé que mis preocupaciones sobre el fiscal caerían en saco roto de todos modos. Supuse que eran todos amigos y que iban a cuidarse las espaldas sin importar lo que pasara. Decidí llamar al fiscal en este momento y hacerle saber que no estaba contenta con él. Antes que pudiera decir nada, dijo enérgicamente: "¡No me gusta que tus amigos llamen aquí diciendo cosas sobre mí!"

Fue en ese momento que lo perdí y le dejé tener un oído lleno. Estaba en mi punto de ebullición y más que enojada. Soy una buena dama, pero tengo un punto en el que mi perra interior puede tomar el control. ¡No se dejen engañar, todas las mujeres tienen una perra interna, incluso las adorables, y especialmente las sureñas! Lo investigué un poco más y colgué. Terminó siendo mucho más amable conmigo y se disculpó la próxima vez que lo vi para el próximo período de discusión. Estoy bastante segura que pensó que estaba tratando con Satanás después de la forma en que le hablé. También me disculpé. Aunque sentí que mis comentarios estaban justificados, me di cuenta que podría haber atenuado mi uso bastante elocuente y apasionado del idioma inglés, más popularizado por muchos marineros del pasado. Hubo muchas acciones que hicieron los fiscales que nunca me explicaron. Por ejemplo, el asesino de Ben había infringido muchas otras leyes, como portar un arma en una zona libre de armas, portar un arma sin permiso y acecharme. Sin embargo, el único cargo formulado contra el asesino fue el único cargo de asesinato.

A pesar de todas las regulaciones de armas, es una queja común que los fiscales no procesan los delitos con armas de fuego. Vi esto de primera mano. Los crímenes con armas cometidos por el asesino de Ben parecían pan comido. Hubo tantos testigos. Lo

atraparon en la escena del crimen. Había evidencia en video. ¿Qué iba a hacer el abogado del asesino? ¿Conceder que mató a Ben, pero simplemente no había portado un arma ilegalmente para hacerlo? ¿Podría afirmar que el lugar donde ocurrió el tiroteo no era una zona libre de armas a pesar que sirvieron alcohol en las instalaciones? ¿Alguien creería que él asesinó a Ben, que nos siguió hasta donde estábamos trabajando, pero que no me había estado acechando? Ninguno de estos resultados parecía grave.

Los fiscales van por los grandes delitos graves de alto perfil, no por los delitos menores. Quieren los porcentajes más altos de ganancias por delitos graves, pero eso no siempre es lo mismo que asegurarse que los delincuentes sean debidamente castigados. El problema que creen que enfrentan es que si incluyen algunos cargos menores, el jurado podría actuar para dividir la diferencia. Quieren castigar al criminal, y si la única opción que tienen es golpearlos con el gran crimen, lo elegirán, incluso si piensan que la pena es demasiado grande. Sin embargo, si es posible un castigo menor, aceptarán eso.

Algunos pueden argumentar que incluir más cargos significa juicios más prolongados y, con recursos limitados, eso significa que los fiscales no podrán atacar a otros delincuentes graves. Sin embargo, eso no parece realista. Si el fiscal ya está probando que el asesino de Ben lo mató con un arma, ¿cuánto tiempo se tarda en demostrar que no tenía licencia para portar armas o que el lugar era una zona libre de armas?

¿Podría suceder algunas veces que el jurado opte por el delito menor? Por supuesto. Pero los fiscales a menudo son tan reacios a arriesgar sus porcentajes de victorias en estos grandes delitos, que incluso cuando la evidencia es abrumadora, dejan que estos delincuentes se salgan con la suya en otros delitos. Sin embargo, esta estrategia también significa que si ocurre un error en el juicio, los fiscales no pueden recurrir a otros cargos. Como veremos, en el caso de Ben, este enfoque en solo el cargo más grande fue un error.

Creo que los fiscales y todo el sistema judicial a veces son culpables de olvidarse de las víctimas y sus familias. Lidian con esta locura todo el tiempo y se vuelven insensibles a ella. Dejan de pensar realmente en toda la devastación que los delincuentes provocan en las buenas personas y en lo difícil que puede ser lidiar con eso día a día. Para tirar la moneda, estoy seguro que tampoco es fácil para ellos lidiar con víctimas furiosas y distraídas. Me hace mucho más implacable con los criminales que nos ponen en esta posición.

El sistema judicial intenta con un Coordinador de Testigos de Víctimas, pero el sistema tiene fallas. Dios bendiga a la buena mujer

que me asignaron. Pero parecía que solo el fiscal podía responder a todas mis preguntas. Tuve que esperar a que ella se pusiera en contacto con él con la pregunta y luego me respondiera. Si tuviera una pregunta de seguimiento, tendría que volver con el fiscal nuevamente. Finalmente pensé: "Olvídate de esto, ¡solo necesito hablar con el fiscal!". Era perder mi tiempo y el de ella, pero ella y yo en realidad nos llevábamos bien.

Sin embargo, temía los sentimientos personales de disgusto del fiscal hacia mí y mis creencias sobre el derecho a portar armas. Me preocupaba que no hiciera todo lo que debía en el caso, que el sistema de justicia penal nos fallara a Ben y a mí. No quería ver salir de prisión al hombre que asesinó a mi esposo mientras yo viviera. Sabía que si alguna vez salía, siempre tendría que mirar por encima del hombro, preguntándome constantemente si me estaba acechando de nuevo. Me preocuparía que todavía quisiera lastimarme a mí o a alguien más a quien amo. No mucho antes del juicio, finalmente escuché de la Oficina del Fiscal General del Distrito. Dijo que se reuniría conmigo. Había estado esperando esto durante años, así que pensé: "¡Genial!" Pero, por supuesto, era demasiado tarde para intentar conseguir otro fiscal. Incluso si todavía había una pequeña posibilidad que pudiera conseguir un nuevo fiscal, me preocupaba que solo retrasaría el juicio por más tiempo. No quería que nada pospusiera el juicio, que había tardado bastante en llegar finalmente.

Los retrasos me habían desgastado. Mi padre me acompañó a la reunión. El fiscal del distrito y el fiscal estaban allí. Mi padre y yo hablamos con ellos sobre qué esperar en el juicio y cuál era la estrategia. Nunca planteé mis preocupaciones, ya que era evidente para mí que estos dos hombres estaban jugando en el mismo equipo y no tenía ninguna posibilidad. Fue bastante evidente para mí que no fue una coincidencia que esta reunión se llevara a cabo justo antes del juicio, en lugar de cuando la llamé inicialmente. Era impotente para tratar de cambiar algo ahora, y ellos lo sabían.

No podía creer que este juez iba a dejar que esta persona saliera libre algún día. Pensé que se suponía que nuestro sistema de justicia penal protegería a la sociedad en su conjunto.

Capítulo 10 La prueba

Después de tres años y siete retrasos en los juicios, finalmente llegó el día en que me enfrentaría al asesino de Ben.

No dormí bien la noche anterior al juicio. Había preparado mi declaración de impacto en la víctima y me la leí ocho veces antes de poder sacarla adelante sin llorar. No quería mostrar ningún indicio de debilidad por el asesino de Ben en esa sala del tribunal. Me negué a permitirme llorar frente a él. Había alrededor de 20 amigos y familiares en la sala del tribunal conmigo ese día, incluidas las dos hijas mayores (adultas) de Ben de su matrimonio anterior. Las chicas de Ben siempre fueron más como amigas para mí que como hijastras. Los tres nos sentamos una al lado de la otra en lo que terminó siendo una batalla de tres días sobre la enfermedad mental y la culpa.

Las noticias locales se instalaron en la esquina de la sala del tribunal y estuvieron allí durante todo el juicio. Mi padre estaba furioso porque este caso había tardado tanto en llegar a juicio, especialmente porque la evidencia era tan abrumadora. Él vio de primera mano lo difícil que había sido para mí toda la espera. Finalmente había llegado a aceptar los retrasos después de darme cuenta que las víctimas son las últimas. Es solo otro día en la oficina para estos abogados.

Odio ser tan directa al respecto, pero si algo te sucede a ti o a tus seres queridos, será mejor que te crezca la piel gruesa rápidamente. No te voy a pintar un cuadro bonito porque es un infierno. Es un proceso largo, prolongado y doloroso, y muchas veces te sientes totalmente perdida. El sistema judicial ve tantas víctimas y tantos incidentes violentos que a menudo olvida el dolor y la angustia reales que enfrentan esas víctimas. Se convierte en rutina para los jueces y abogados. No es un sistema de justicia; es solo un sistema.

Honestamente, se siente como elegir un número y sentarse a esperar su turno, similar a ir al Departamento de Vehículos Motorizados para obtener su licencia de conducir. Eres un número más. Eso es lo que sentí para mí. Los derechos del perpetrador y la consideración por él/ella siempre serán lo primero. Incluso pueden elegir si quieren un juicio o no.

El asesino de Ben eligió no tener jurado. Quería un juicio sin jurado (juez solamente).

Día uno

EL PRIMER DÍA CONSISTIÓ EN ESCUCHAR A LOS TESTIGOS,

incluyéndome a mí. Por lo general, a los testigos no se les permite permanecer en la sala del tribunal mientras otros testigos testifican. Pero pude quedarme porque yo también fui una víctima.

Un puñado de testigos subió al estrado e identificó al asesino de Ben. Subí al estrado y el fiscal me entregó copias de los mensajes de Myspace que el asesino de Ben me había enviado hace años, antes que lo borrara y bloqueara. Para mi asombro, los mensajes no estaban en orden cronológico, y estaban cortados al final, donde alguien los había copiado bastante mal. El fiscal me pidió que leyera los mensajes. Intenté leerlos, pero nada estaba en orden. No podía entenderlo porque las partes estaban cortadas, y habían pasado años desde que vi estas cosas. Me senté allí pensando: *"¿Quieres decirme que he esperado durante tres años, y ustedes, los brillantes abogados, no pudieron actuar lo suficientemente bien como para aclarar esta información?"* Me hizo preguntarme si el fiscal acababa de abrir la carpeta de este caso el día antes de preparar el juicio. Luego, el fiscal me pidió que leyera un mensaje específico. El asesino de Ben me preguntó si Ben se había mudado, porque vio un mensaje mío en el muro de mi amiga Kimberly que decía: "fuera". Leí el mensaje y le expliqué que mi amiga Kimberly había estado pasando por problemas personales en ese momento, por lo que le aconsejé que terminara una relación. El fiscal preguntó por qué pensaría que Ben se había ido. Le expliqué que estaba mirando las páginas de mis amigos en busca de comentarios míos y asociando algo no relacionado con mi esposo.

Pensé que esto era un movimiento idiota por parte del fiscal. ¿Por qué elegiría específicamente una sección que dejaría la impresión que este tipo estaba asociando cosas no relacionadas y pareciendo delirante? No soy abogado, pero creo que me hubiera gustado ignorar esa parte. A menos, por supuesto, que quisiera sabotear la cosa para que la defensa pudiera tener una ventaja.

Le dije al tribunal que estaba felizmente casada y que creía que este hombre me estaba acechando. El fiscal simplemente dijo: "Sí, sé que ha dicho eso antes". Luego siguió adelante sin abordarlo más. Todo el tribunal vio el video de seguridad del restaurante y todos presenciaron el asesinato de Ben. El video se reprodujo varias veces, y cada vez que se mostró, sentí que todo estaba sucediendo nuevamente en color vivo. Podría haber escuchado caer un alfiler mientras se reproducía el video en esa sala del tribunal.

Después que el médico forense mostrara diagramas de las heridas de entrada y salida de Ben, el detective subió al estrado y presentó todas las pruebas. Describió los artículos encontrados en la camioneta del asesino. La defensa trató de explicar que tenía dos armas más en su camioneta para cazar y que las dejó allí porque sabía

que el hotel en el que se hospedaba no quería armas en la habitación. Pero esto demostró que sabía distinguir el bien del mal, un punto que iba directamente en contra de la alegación de locura de la defensa. Me senté allí y pensé: "Sí, los tenía para cazar bien. Para cazar a un ser humano."

Reprodujeron el video del interrogatorio del asesino. La policía dejó la pistolera vacía en el hombro del asesino de Ben durante la entrevista grabada. Siguió poniendo su cabeza entre sus manos y no respondiendo preguntas, siendo elusivo y poco cooperativo. La policía siguió haciéndole preguntas una y otra vez y trató de hacerle sentir que estaba justificado para poder sacarle información. Increíble cómo funciona esto.

Después de aproximadamente una hora, finalmente lograron que admitiera que mató a Ben (obviamente). Divagaba una y otra vez con tonterías acerca que Ben intentaba destruir su vida alterando fotos de él y publicándolas en línea. Mi esposo era diseñador gráfico y su ocupación se publicó en su cuenta de la red social para que otros la vieran. El asesino de Ben les dijo a los detectives y psicólogos que mi esposo era parte de una gran conspiración que involucraba a la ex novia del asesino, Brenda (que vive en Florida), nuestros amigos y las fuerzas del orden público de Florida y Tennessee para destruirlo a través de imágenes alteradas, seguimiento GPS, software espía de Internet, software espía para teléfonos móviles y monitoreo de video y audio. Culpó de sus amistades en línea fallidas a Ben y a los amigos de Ben, pero supuestamente creía que Ben era el cabecilla.

Día dos

EL SEGUNDO DÍA FUE CUANDO EL PADRE DEL ASESINO "Robert Balzli" y su hermana "Dainta Balzli-Pilgrim" subieron al estrado. El propósito de su testimonio era ayudar a la defensa a obtener el veredicto del asesino de "No culpable por razón de locura". El padre del asesino contó cómo su hijo estaba estresado cuando era niño debido al divorcio de sus padres cuando era muy pequeño. Eran las luchas típicas que enfrentan muchas familias, pero la mayoría de las otras personas nunca cometen un asesinato. Padre e hijo no formaban parte de la vida del otro hasta que el asesino se hizo adulto. Su padre contó cómo su hijo era propenso a la ira y cómo, cuando se enoja, puede ser un exaltado. Su padre contó una historia en el estrado de cómo algunos conocidos cazadores de su hijo querían cazar en la propiedad de su hijo y preguntó si podían. Su hijo dijo que no, por lo que los cazadores fueron a cazar en la propiedad contigua a la suya. El asesino de Ben encontró cartuchos de escopeta en su lado del terreno y fue a buscar su escopeta. Empezó a disparar por encima de las cabezas de los cazadores, justo por encima de la línea de árboles.

Luego fue y los enfrentó con una furia furiosa.

Otra historia describía cómo su hijo (que vivía en Florida en ese momento) creía que su novia Brenda estaba tratando de envenenarlo con bolsitas de té. Supuestamente llevó estas bolsitas de té a la oficina del alguacil y pidió que las analizaran. Al parecer, la policía ignoró su solicitud y no probó las bolsas. Según el asesino de Ben, creía que la policía no ayudó porque ellos también estaban involucrados. Él creía como una "prueba" adicional, que su novia tenía un miembro de la familia en la policía. No escuché nada en la sala del tribunal que probara que algo de esto fuera cierto. No hubo ninguna declaración de la policía de Florida de que, de hecho, trajo bolsas de té para que las analizaran.

Otra historia fue sobre una reunión familiar en la que su hijo creía que su novia, Brenda, había puesto golosinas en salsa de mariscos. Supuestamente afirmó que ella quería que se desmayara para poder tener un encuentro sexual con su medio hermano Donnie. Robert Balzli explicó que todos en la casa en la reunión incluso esta misma salsa esa noche. Pero supuestamente no le importaba a su hijo, su hijo supuestamente creía que su salsa tenía gotas y creía que su novia quería tener un encuentro íntimo con Donnie Balzli. ¿Por qué no se le ordenó a su ex novia Brenda que asistiera a la corte dada la cantidad de veces que ella fue central en el caso de la defensa y se mencionó en esta gran conspiración?

Luego, su padre contó la historia de cómo su hijo tenía un estanque de peces en su propiedad y quería ponerle un químico para que el agua se volviera de color azul. Su papá le dijo: "Hijo, si pones ese químico en esa agua, matará las algas, cambiará los niveles de oxígeno y finalmente matará a los peces que tienes allí". Pero su hijo puso el químico en el estanque y, efectivamente, los peces pez murieron. Luego supuestamente creyó que su ex novia, los lugareños y la policía habían envenenado de alguna manera su estanque para matar a sus peces.

Contó cómo había ido a visitar a su hijo a la cárcel y hablarían sobre lo que le había hecho a Ben. La explicación de su hijo fue que estaba tratando de proteger su buen nombre. El padre también habló sobre la pérdida de trabajo de su hijo una y otra vez. Le habían pedido a su hijo que hiciera una evaluación mental de un trabajo que databa de la década de 1990 porque no se llevaba bien con sus compañeros de trabajo. El último trabajo de su hijo en Progress Energy en Florida se perdió porque se negó a someterse a una evaluación mental a pedido del empleador. No se proporcionaron pruebas en el tribunal sobre estas supuestas evaluaciones mentales. Ninguno de los documentos de evaluación mental aun estaba disponible.

Sin ingresos, su propiedad y su casa cayeron en ejecución hipotecaria. Así que lo dejó todo y se mudó a Music City (Nashville, Tennessee), pensando que podría triunfar en la industria de la música.

El padre del asesino testificó que una vez que se enteró que su hijo había asesinado a un hombre en Nashville, fue a la casa de su hijo en Florida que estaba a punto de ser embargada para poder recoger los artículos que su hijo dejó atrás. El señor Balzli testificó que su hijo había "destruido su lugar". Según el Sr. Balzli, los electrodomésticos habían recibido disparos, los muebles habían sido cortados con una motosierra, un cuchillo de carnicero, cuchillos y dispositivos electrónicos habían sido destrozados con un mazo. Su hijo también había matado los arbustos y plantas fuera de la casa con herbicida. El señor Balzli también estaba tratando de encontrar el escondite de la caja fuerte de su hijo, así que miró debajo de la casa y dijo que encontró un centro de espionaje completo con cámaras, monitores, dispositivos electrónicos, botes de gasolina llenos y fuegos artificiales.

No había ninguna prueba para ninguna de estas afirmaciones aparte que el padre del asesino estaba bajo juramento. Uno pensaría que al menos podrían presentar fotos de la casa destruida y fotos del supuesto "centro de espionaje" debajo de la casa. Se podría pensar que la compañía hipotecaria (que en realidad era dueña de la propiedad) estaría interesada en tomar fotografías y compartirlas con la corte. Uno pensaría que el abogado defensor solicitaría fotografías para usarlas como prueba. Nunca se presentaron tales imágenes. Seguramente, incluso el banco que estaba ejecutando la hipoteca de la casa habría documentado los daños. No hubo ninguna declaración de la oficina del alguacil de Florida, ningún testimonio de la ex novia o la ex esposa, u otra evidencia para corroborar cualquiera de las afirmaciones de locura. ¿Por qué el fiscal no retrocedió y señaló esto? Con los años de retraso, el padre tuvo más de unos pocos días para pensar en reunir esta evidencia. Es difícil creer que el abogado defensor no le aconsejó que reuniera algunas pruebas.

Cuando la hermana del asesino (Dainta Ann Balzli-Pilgrim) subió al estrado, parecía negar mucho lo que había hecho su hermano. Puedo entender eso. Después de todo, ¿quién quiere creer que su familiar es un asesino a sangre fría? Ella le dijo a la corte que siempre había tenido una relación muy cercana con su hermano y hablaban regularmente. El fiscal le hizo leer el blog que había escrito su hermano el día antes de asesinar a Ben. Empezó a leerlo, pero seguía deteniéndose como si no quisiera continuar. Comenzaba a leer de nuevo, pero luego preguntó si tenía que leerlo en voz alta. Le dijeron que lo leyera en voz alta de nuevo. Se le pidió que terminara de leer. Al final, no había forma que esta mujer pudiera negar cuáles eran las intenciones de su hermano y lo que finalmente hizo. Puede pretender

estar en negación ahora, pero sabe lo que pasó. Su hermano es un asesino.

Convenientemente para ella, ni ella ni el resto de la familia del asesino estaban en la sala del tribunal para ver el video de seguridad del asesinato de Ben. Supongo que no querían verlo. Yo tampoco, pero lo vi el 2 de abril de 2009 y ahora está grabado para siempre en mi mente. El fiscal le preguntó si habló con su hermano mientras estaba en prisión, sobre lo que le había hecho a Ben. Ella dijo que sabían que estaban siendo grabados durante estas visitas e insinuó que su hermano sentía que si él no mataba a Ben, Ben lo mataría a él. Luego se dio la vuelta y negó que su hermano realmente dijera eso. La fiscalía trató de obtener una aclaración sobre esta declaración, pero terminó siendo un lío confuso con la hermana de un asesino en el estrado que simplemente no se atrevía a ser honesta. Esta declaración entró en conflicto con lo que le dijo a su padre, que estaba protegiendo su "buen nombre". Estoy bastante seguro que su "buen nombre" se ha ido al infierno ahora.

Sorprendentemente, la defensa solo permitió que la familia del asesino (que naturalmente tiene prejuicios) subiera al estrado para hablar de estos supuestos comportamientos "locos". Pero el testimonio nunca mostró que el asesino no pudiera distinguir el bien del mal, lo cual es fundamental para la defensa por locura.

batalla de psicólogos

POR LO GENERAL, EN LOS JUICIOS POR LOCURA, la defensa encuentra un psicólogo para poner en el estrado que respaldará la defensa por locura con gran éxito. El psicólogo de la acusación hará entonces todo lo contrario. Como era de esperar, los psicólogos de la defensa diagnosticaron que el asesino de Ben tenía un trastorno delirante de tipo persecutorio y paranoia.

Lo que sorprendió fue el psicólogo de la fiscalía. ¿Recuerdas mis preocupaciones sobre el fiscal?

El psicólogo de esta acusación estuvo de acuerdo con la defensa en que el asesino de Ben mostraba signos de tener un trastorno delirante y paranoia. Ni siquiera puso una verdadera pelea. Al igual que mi conversación telefónica con el fiscal más de un año antes, este hombre estuvo de acuerdo con la defensa. Lo que me desconcierta es el hecho que estos psicólogos tomaron la palabra de un asesino. La idea que un asesino pudiera mentir nunca parece haber pasado por sus mentes. Los psicólogos simplemente repitieron acríticamente lo que dijo el asesino.

Alguien necesitaba preguntar: ¿El psicólogo cree que lo que

dice el asesino es verdad? ¿Cómo haces para descifrar o medir eso? Bueno, según el tribunal, deberías creerle al asesino y a los miembros de su familia.

Los expertos discutieron la reacción del asesino a los medicamentos antipsicóticos que le dieron después de su arresto y cómo le iba con esos medicamentos. Era alucinante estar sentado allí y escuchar toda esta charla sobre el asesino. Pasaron tanto tiempo y atención en él en comparación con mi esposo. Era como si Ben fuera solo una ocurrencia tardía. No dejaba de pensar que a este asesino le debe encantar la atención que está recibiendo, aunque sea negativa.

Lo que es más preocupante, el psicólogo de la defensa con frecuencia distorsionaba los hechos del caso y, decepcionantemente, el fiscal nunca la confrontó por esas afirmaciones falsas. Tome la publicación de MySpace del asesinato: "Estaré en la caza, depredador y presa". El psicólogo pensó que esto era una prueba: "Creo que habla tanto de su nivel de emoción en ese momento como de su pensamiento en blanco y negro. En ese mensaje es depredador o presa, y para él, o eres lo uno o lo otro". Que esta visión demasiado simplista del mundo ayudó a mostrar que el asesino tenía "un caso bastante clásico de trastorno delirante". Pero el asesino se refería solo a su relación con Ben y conmigo, a quienes planeaba dañar. A quién más pensó el psicólogo que se refería el asesino cuando escribió: "Ahora me cabreaste, no te perdonarán para siempre". La amenaza era personal. Él era el depredador y nosotros la presa. La publicación del asesinato reflejó con precisión sus sentimientos, pero no tiene nada que ver con afirmar que todos caen en una de esas dos categorías.

El psicólogo también desestimó la publicación de MySpace por mostrar una premeditación para matar a Ben. El hecho que el asesino hizo esta amenaza y luego asesinó a Ben se consideró irrelevante. Argumentó que el día anterior al asesinato, el asesino de Ben se sintió suicida y participar en esta "fantasía" de dañar a Ben era simplemente una forma de "empoderarse". No veo cómo alguien podría leer su publicación amenazante en MySpace o cualquiera de sus otras publicaciones en las redes sociales y ver algún indicio que tenía tendencias suicidas. Pero aparte que ella afirmó que el asesino se había sentido suicida, no se ofreció ninguna evidencia.

El psicólogo argumentaba continuamente que el trastorno delirante, al tener creencias falsas, significaba que el asesinato no implicaba premeditación. Pero nunca se explicó por qué alguien no podía tener creencias falsas y dañar a las personas de forma premeditada.

Entiendo que los expertos tienen que ser defensores de sus clientes, pero dado lo mucho que el psicólogo estaba dispuesto a sacar

las cosas de contexto, no veo cómo puede dormir profundamente por la noche.

Luego, para mi total asombro y disgusto, el juez permitió dos diagramas de conspiración detallados que el asesino de Ben había dibujado mientras se sometía a una evaluación mental. Los diagramas tenían los nombres de muchas personas en la lista, y todos estaban interconectados de alguna manera con dispositivos de rastreo y fuerzas del orden de Tennessee y Florida. El nombre de Ben y el mío se incluyeron junto con muchos de nuestros amigos, así como personas que ni siquiera conocíamos. El nombre del asesino se colocó narcisistamente en el centro de los diagramas, y todas las flechas apuntaban hacia su nombre. Podría entender que permitiera este diagrama como evidencia si se encontrara entre sus pertenencias cuando la policía registró la habitación del hotel la noche de su arresto. Pero este era un diagrama dibujado después del hecho, por un hombre desesperado por tratar de demostrar que estaba loco. Una "tarjeta para salir de la cárcel". Muchos amigos de Ben y yo estábamos en la sala del tribunal y vieron sus nombres en esos diagramas. Todos los que figuran en la lista nunca le habían hecho nada a este hombre, pero estaban en su lista de conspiradores inventada y bien pensada. Necesité todo lo que tenía para mantener la compostura y no saltar para gritar: "¡Esto es ridículo! ¿Por qué permitirían esto?".

Después que la defensa mostrara el diagrama, el asesino de Ben me miró y sonrió, como si dijera: "Ya sé cómo jugar este juego". Él no era tonto. Me enteré que este hombre había ganado mucho dinero en puestos gerenciales relacionados con el voltaje de alta potencia durante muchos años. Era supervisor de empleados y operaba maquinaria pesada en condiciones de alto riesgo. Era un monstruo inteligente que sabía cómo manipular.

La verdadera prueba de la fuerza de voluntad es cuando estás al otro lado de la habitación de alguien que a propósito te quitó a tu ser querido. Mis padres me criaron para amar a Dios y ser amable, pero nunca tuvieron una conversación conmigo sobre cómo lidiar con algo como esto. Estaba pensando en hacerle cosas que solo había visto en películas de terror como "*Saw*". Mi mente estaba corriendo con algunos de los pensamientos más horribles que alguien pueda tener. Ni siquiera puedo comenzar a describir el tipo de ira con la que estaba lidiando. Entonces pensaría, "*Dios mío Nikki, mira lo que éste hombre te está haciendo. Este no eres tú. No piensas así*."

Día tres

EL TERCER DÍA CONSISTIÓ EN LOS ALEGATOS FINALES y el veredicto. La defensa insistió en que el asesino de Ben no entendió la ilicitud de sus acciones y se refirió a las evaluaciones mentales. La

acusación declaró que, si bien podía estar delirando, sabía lo correcto y lo incorrecto. Esto fue un asesinato premeditado. Nada podría excusar esto.

Escribió el blog el día antes del asesinato. Fue al centro a varios lugares de karaoke diferentes en busca de la víctima y su esposa. Cuando no pudo encontrarlos, le pidió al cantinero que le indicara cómo llegar al restaurante donde estábamos. Condujo unos buenos treinta minutos para llegar allí. Llevaba un arma dentro del restaurante, de forma ilegal y oculta. No entró en llamas, tratando de eliminar a varias personas. Muy metódicamente persiguió y mató a un hombre. Así que la excusa de no saber distinguir el bien del mal no encajaba.

El juez (Seth Norman) terminó rechazando la defensa por locura. Gracias a Dios. Me sentí aliviada, solo para ser golpeado por una sacudida de total decepción. Lo que debería haber sido un asesinato premeditado en primer grado (que habría sido una cadena perpetua) fue reducido por el juez Norman a un cargo menor de asesinato en segundo grado. En el estado de Tennessee, eso es solo una sentencia de 15 a 25 años. El juez dio mucha importancia a las evaluaciones mentales y diagramas de conspiración, así como al testimonio de la familia del asesino. Mis temores que este monstruo algún día fuera liberado se habían hecho realidad.

Si el asesino se enfrentara a otros posibles cargos penales, con suerte se habría enfrentado a una sentencia más larga. Pero se podría haber hecho mucho más para demostrar la premeditación. El fiscal citó a una conocida mía, Jennifer, camarera en un local de karaoke que visitábamos regularmente. Pero nunca la hizo testificar. Se sentó en el pasillo y en la sala de testigos durante el juicio. Jennifer me escribió sobre su experiencia.

> “Siento que debería haber podido testificar para ayudar a probar la premeditación. Se suponía que debía testificar que él vino a Lonnie's dos veces esa noche buscándolos a todos. Fue una noche lenta. Lloviendo. Entró y lo saludé por su nombre cuando cruzó la puerta. No estábamos ocupados en absoluto. Llevaba una chaqueta Carhartt. No se sentó en su lugar normal, justo al lado de la estación de camarera en el bar. Se sentó en el banco directamente en la ventana delantera. Pidió una Bud Light y no la bebió, mientras miraba por la ventana todo el tiempo hacia el estacionamiento. Le preguntó a la camarera, Danielle, si ya habían venido esta noche. Danielle luego vino y me preguntó, y dije “no”. Se levantó y salió por la puerta, mientras yo procedía a seguirlo. Se puso la capucha y caminó

hacia el estacionamiento, bajó la rampa hacia Church St. Me quedé allí y lo vi alejarse. Miré a Joe, el portero, y dije: “Ese es un raro hijo de puta”. Volví adentro. Un rato después volvió, pero no entró. Acercó las manos y la cara a la puerta, asomándose al interior, mirando a su alrededor. Eso es lo que se suponía que debía testificar. En cambio, me senté en la sala de testigos. De vez en cuando miraba por la ventana de la puerta para ver lo que estaba pasando en la sala del tribunal. Incapaz de escuchar nada. Eventualmente me pusieron en una habitación con su familia, lo cual fue la sensación más extra{a e incómoda. Se suponía que no debíamos hablarnos. Lo que es bueno. No tenía nada que decirles. Solo silencio incómodo.

Toda esa noche está grabada en mi memoria. Por la forma en que se quitó la capucha cuando la puerta se cerró detrás de él y la forma en que se la volvió a poner cuando se alejaba. Danielle diciendo “eso fue muy raro. Ni siquiera bebió su cerveza”. Mientras nos parábamos junto a la puerta, salíamos sigilosamente, siempre miro hacia atrás y deseaba haber sabido lo que estaba planeando. Estoy seguro que tenía esa pistola encima. Nunca se quitó el abrigo. Me devora saber que estuvo frente a mí unas pocas horas antes.”

A pesar de estos errores de los fiscales, todavía no podía creer que el juez Norman iba a dejar que esta persona caminara entre nosotros en sociedad algún día. Pensé que se suponía que nuestro sistema de justicia penal protegería a la sociedad en su conjunto. Se me pasó por la cabeza que al menos los agresores sexuales tienen un registro. Deben informar a las personas de su comunidad dónde viven. No hay registro de asesinos en mi estado. Un día, este asesino podría ser el vecino de alguien y una gran amenaza para su seguridad sin que ellos lo sepan.

Verá, al igual que los que abusan de los niños, el trastorno delirante no es curable. El trastorno delirante se puede controlar con medicamentos antipsicóticos, pero una vez que el delincuente se libera en la sociedad, ¿quién lo vigilará para asegurarse que toma la medicación?

El asesino de Ben está tomando una droga antipsicótica llamada Seroquel. Las personas con trastorno bipolar, esquizofrenia y otras enfermedades mentales lo usan. Pero para que la droga sea efectiva para los delirios, la dosis debe ser alta. Las dosis altas crean efectos secundarios como catatonia o sensación de mareo.

Una persona no puede mantener un trabajo mientras toma una dosis alta de Seroquel, pero si no toma la dosis alta, volverá a delirar.

Es como jugar a la ruleta rusa con el público. Si este hombre está delirando (lo que dudo), ¿qué puede hacer una sociedad libre y pacífica con él una vez que lo liberen? ¿Qué sucede cuando este hombre decide que otra persona inocente quiere atraparlo nuevamente? ¿A quién más decidirá matar este monstruo?

Más retrasos

La sentencia se retrasó varias veces después del juicio. El asesino de Ben fue enviado a Middle Tennessee Mental Health para una evaluación adicional para asegurarse que estaba en condiciones de soportar la sentencia. Tuvimos que esperar el proceso de evaluación una vez más. Nunca había oído hablar de evaluar a alguien para sentencia, y me preguntaba cuánto costaría todo esto a los contribuyentes de Tennessee.

Finalmente, llegó el día de la sentencia. Toda nuestra familia y amigos se amontonaron en la sala del tribunal una vez más. Lo máximo que podía esperar serían veinticinco años. Me llamaron al estrado para dar mi declaración de impacto de víctima. Hice lo mejor que pude para transmitir en detalle gráfico la pesadilla que había vivido al presenciar el asesinato de mi esposo y los años de dificultad que esto me había hecho pasar. La última declaración que hice fue al asesino de Ben. Lo miré fijamente mientras decía: “Mi esposo, Ben, es más hombre en su muerte que tú en la vida”. Su rostro estaba totalmente inexpresivo mientras hablaba. Era como si no tuviera alma.

Pedí la pena máxima sin libertad condicional. Me incliné hacia el micrófono y le dije a la corte: “El hecho que estemos hablando de algo menos que una cadena perpetua aquí hoy me supera”.

El juez Seth Norman luego se inclinó hacia mí y me susurró: “Sra. Goeser, ¿entiendo correctamente que usted trabaja para un miembro de la legislatura?” Le respondí: “Sí, su señoría, lo hago”. El juez entonces dijo: “y usted entiende que yo no soy el que hace las leyes, yo sólo las hago cumplir”. Respondí que lo entendía. En otras palabras, estaba diciendo, si no te gusta lo que está pasando aquí, habla con las personas con las que trabajas y haz que lo cambien, porque así es como se lee la ley en este momento para un caso como este.

No pude entender por qué el juez lo bajó de primer a segundo grado. Su decisión no tuvo nada que ver con la legislatura. Fue su decisión, a pesar de la abrumadora evidencia. Fue una decisión peligrosa.

Un psiquiatra que trabajaba en el centro psiquiátrico que trató al asesino de Ben subió al estrado. Le dijo a la corte que sentían que Seroquel estaba funcionando bien para el perpetrador. El fiscal señaló que si bien el asesino puede estar tomando esta droga, no es una

droga milagrosa en la que podamos confiar para evitar que este hombre vuelva a ser violento. Señaló que hay guardias en el centro de salud mental y personas que monitorean a los pacientes para asegurarse que tomen los medicamentos requeridos. No hay acceso a armas potenciales. Es un ambiente controlado que es muy diferente a ser liberado en el mundo real.

El juez sacó algunas de las cartas que la gente le había escrito, pidiendo la pena máxima en este caso. Dijo algo en el sentido que no le da mucha importancia a las cartas que recibe. El juez terminó dando al asesino de Ben veintitrés años, sin posibilidad de libertad condicional. Eso fue dos años menos que la sentencia máxima por asesinato en segundo grado.

El hecho que este hombre vaya a salir libre algún día me preocupa mucho. No creo que un hombre tan frío y calculador se rehabilite. Podría resultar extremadamente peligroso para la sociedad. Si nuestro sistema de justicia penal está realmente destinado a proteger a la sociedad en su conjunto, fracasó estrepitosamente en este caso. Este hombre nunca debería tener la libertad de dañar a otra persona inocente.

Capítulo 11
Lo que aprendí de mi experiencia.

Durante los últimos diez años, he tratado de asegurarme que lo que me pasó a mí nunca le pase a nadie más. Durante cinco años, trabajé para Curtis Halford, miembro de la Cámara de Representantes del estado de Tennessee. Vi de primera mano cómo funcionaba el proceso legislativo. Yo era el único miembro del personal de Curtis y hacía de todo, desde hacer un seguimiento de las facturas hasta recibir llamadas de los electores. Curtis no solo me hablaba con frecuencia sobre mi propia experiencia, sino que llegué a conocer y hablar con muchos representantes estatales y senadores.

En 2017, tuve la fantástica oportunidad de trabajar en Washington, DC para el congresista Thomas Massie, presidente del Caucus de la Segunda Enmienda y republicano de Kentucky. Durante aproximadamente un año, trabajé como Director Ejecutivo del Caucus de la Segunda Enmienda del Congreso, donde preparé presentaciones educativas para los miembros del Congreso. Trajimos expertos como John Lott, quien habló sobre cómo el control de armas daña a las personas más vulnerables; a Alan Gura discutiendo temas constitucionales. Pero hice varios trabajos para Thomas, como trabajar como su persona de prensa, para ayudar a correr la voz a personas de todo el país.

El congresista Thomas Massie (KY) y yo frente a su oficina en Washington D.C.

Desde que trabajé para Thomas, he estado trabajando en el Centro de Investigación de Prevención del Delito con John Lott. Este trabajo me ha dado la oportunidad de contarle a la gente sobre mis propias experiencias y trabajar con los mejores investigadores académicos del mundo sobre el control de armas.

Todos quieren evitar que las personas peligrosas obtengan armas. La nueva opción de política candente ante las legislaturas estatales se conoce como "Leyes de bandera roja" u órdenes de protección contra riesgos extremos. Estas leyes quitan las armas a las personas que se consideran peligrosas para ellos mismos o para los demás.

Mi propia experiencia me da una idea de este proceso. He aprendido mucho de mi experiencia trabajando para Thomas Massie y el Centro de Investigación para la Prevención del Delito. Cuando mi acosador asesinó a mi esposo frente a mí, comprensiblemente estaba muy deprimida. Cualquier persona normal habría tenido la misma reacción. También temía por mi seguridad. Hablé con mi familia, amigos cercanos y mi psiquiatra sobre lo que estaba pasando mental y emocionalmente. Si hubiera existido una ley de bandera roja, lo más probable es que me hubiera guardado mi depresión. Déjame explicar…

Bajo las Leyes de Bandera Roja, todo lo que un juez tiene frente a él es un papel que dice que alguien está preocupado que una persona pueda representar un peligro para sí mismo o para otros. Si hubiera existido una Ley de Bandera Roja en mi estado de TN a principios de 2009, incluso una persona bien intencionada podría haber acudido a un juez con nada más que una preocupación como prueba de mi depresión y me hubiera quitado la capacidad de defenderme. Como ha dejado claro este libro, eso me parecería devastador. Me preocuparía que un amigo, vecino o incluso un miembro de la familia pudiera presentar sus inquietudes sobre mi depresión. El hecho que tal queja pudiera quitarme la capacidad de defenderme me haría reticente a hablar con los demás. Con toda honestidad, hubo días en los que no sabía cómo me acostaría por la noche y me despertaría para enfrentar otro día viviendo esta pesadilla que me fue impuesta. Si Dios hubiera decidido llevarme mientras dormía en ese momento, habría estado bien con eso. Sin embargo, eso es muy diferente a querer suicidarse. Pero puede ver dónde alguien puede malinterpretar eso y presentar una inquietud. Hablando por experiencia, siento que las personas deberían poder expresar y lidiar con las emociones humanas normales, como la depresión después de algo traumático, sin reacciones instintivas y sin ser etiquetadas

falsamente como un peligro. Es un proceso difícil, pero quitarme la capacidad de protegerme me habría causado un daño mental y emocional increíble. Habría empeorado mucho las cosas para una mujer que ya estaba aterrorizada.

Tales preocupaciones no se limitan a mi propia experiencia. Tomemos como ejemplo a los agentes de policía, que a menudo experimentan depresión en el trabajo después de trabajar en crímenes horribles o en casos de accidentes. ¿Estaríamos mejor si les preocupara que compartir sus sentimientos pudiera significar que les quitaran sus armas y sus trabajos? ¿Realmente queremos disuadir a las personas de buscar ayuda?

Los liberales entendieron este punto durante la crisis del SIDA. Sabían que la amenaza de la cuarentena desalentaría a las personas infectadas de buscar ayuda médica. Pero parecen no darse cuenta que el peligro de dejar a las personas indefensas podría generar preocupaciones similares.

Considere también el impacto que las leyes de Bandera Roja pueden tener en las personas que necesitan y desean ayuda. En ausencia de tales leyes, una persona que contempla el suicidio podría hablar con un amigo o familiar y ser disuadido de ese terrible curso de acción. Con las leyes de bandera roja, pueden temer que hablar resulte en un informe a las autoridades, y que su capacidad para defenderse a sí mismos o a sus seres queridos se vea restringida. Esto podría tener un efecto realmente escalofriante y hacer que aquellos que quieren buscar ayuda opten por no hacerlo.

Pero ya existe una alternativa mucho más eficaz.

Las leyes de salud mental actuales tienen muchos nombres (Ley Baker en Florida, 51/50 en California, “Ley de Procedimientos de Salud Mental” en Pensilvania y 302 bajo la ley federal). Para simplificar, los llamaré Baker Acts. En la mayoría de los estados, permiten que la policía, los médicos y los miembros de la familia retengan a alguien para un examen de salud mental de 72 horas con base en una “sospecha razonable”, poco más que una conjetura o una corazonada. Han existido desde principios de la década de 1970.

Estas leyes se centran en las enfermedades mentales y exigen que los expertos en atención de la salud mental evalúen a la persona. Si una persona no puede pagar un abogado, busca un defensor público. Si bien los jueces pueden internar involuntariamente a una persona que creen que es un peligro para ellos mismos o para los demás, existe una variedad de otros cursos de acción. Esto puede ser seguido por un internamiento involuntario, si se considera necesario.

Pero 17 estados ahora han adoptado leyes de Bandera Roja más extremas. Trece estados los han superado desde el tiroteo de 2017

en la escuela secundaria de Parkland, Florida. Si bien las leyes de Bandera Roja a menudo se discuten en términos de enfermedad mental y se aplican con frecuencia a personas que se consideran en riesgo de suicidio, solo la ley de un estado menciona explícitamente la enfermedad mental. Ninguno de los estados requiere que un experto en salud mental participe en la evaluación de la persona. Y, a diferencia de las Leyes Baker, estas nuevas leyes de bandera roja no ofrecen garantías, como proporcionar un defensor público para las personas que no pueden pagar los costos legales. Las facturas legales pueden ascender fácilmente a $10,000 por una audiencia, y pocos propietarios de armas piensan que poseer un arma justifica estos costos. Entonces van ante un juez sin el consejo de un abogado. Quienes denuncian sus inquietudes no necesitan pagar por un abogado, ya que están representados por un fiscal estatal.

Existe otro peligro de no involucrar a expertos en salud mental en el proceso. Las personas con enfermedades mentales en realidad son mucho menos propensas que la población general a ser violentas. También tienen más probabilidades de ser víctimas de delitos violentos. Si no tienes cuidado, acabarás desarmando a algunas de las personas que más necesitan protección.

Los jueces solo tienen una queja por escrito para iniciar cuando se les pide por primera vez que confisquen las armas de alguien. Basan sus pedidos iniciales en nada más que una hoja de papel. Cuando las audiencias se llevan a cabo semanas o un mes después, se anula aproximadamente un tercio de estas órdenes iniciales. La tasa de error real es, sin duda, mucho mayor.

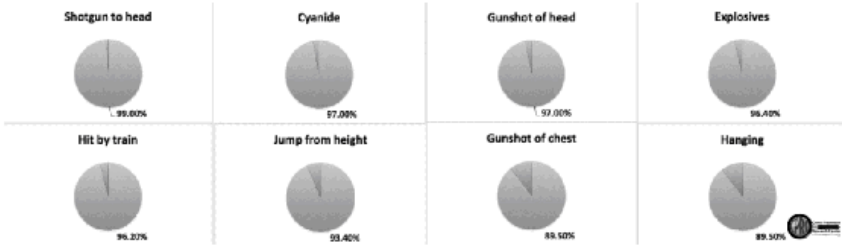
Este último punto es crítico. Si un profesional de la salud mental me estuviera evaluando, podría explicarles todo lo que les acabo de decir, y creo que lo habrían entendido. El problema es que con un juez viendo solo una hoja de papel frente a ellos, no habría tenido la oportunidad de explicar mis sentimientos. La consecuencia de eso es que habría sido desarmado y no podría protegerme.

Los jueces otorgaron más de 1,000 órdenes de confiscación en los primeros nueve meses después que Florida aprobara su ley Bandera Roja en 2018. En los tres meses posteriores a la entrada en vigencia de la ley de Maryland, se quitaron las armas a más de 300 personas. En un caso, la policía le disparó fatalmente a un hombre del condado de Arundel cuando la policía vino a confiscar sus armas a las 5 a.m. Connecticut e Indiana, que han tenido sus 6 leyes en vigor durante más tiempo, han visto aumentos significativos en las órdenes de confiscación con el paso del tiempo.

Estas leyes permiten que el gobierno retire las armas de fuego de las personas arrestadas, pero no condenadas por delitos. Incluso las

simples denuncias sin detenciones han sido suficientes. Los defensores del control de armas han evitado que este cambio sea explícito en las leyes, presumiblemente por temor a que cree problemas en los tribunales. Además, los tribunales suelen tener en cuenta otros factores, como el sexo y la edad, al predecir si alguien cometerá un delito o se suicidará.

Cuando las personas representen un peligro claro para sí mismas o para los demás, confínelas a un centro de salud mental. Las armas son solo una forma en que pueden causar daño, y pueden encontrar otra forma si tienen la intención de lastimar a otros. Los defensores del control de armas afirman que los suicidios con armas de fuego son mucho más exitosos que otros métodos de suicidio, por lo que es particularmente importante quitarles las armas a las personas suicidas. Pero esta afirmación es falsa. El mito se crea seleccionando cuidadosamente algunas formas alternativas de suicidarse. Un estudio de 1995 analizó 4,117 casos de suicidio "exitoso" completado en el condado de Los Ángeles durante el período 1988-1991, y descubrió que la tasa de éxito de ser atropellado por un tren es prácticamente la misma que la de un disparo en la cabeza o una escopeta al pecho.


Shotgun to head
99.00%
Cyanide
97.00%
Gunshot of head
97.00%
Explosives
96.40%
Hit by train
96.20%
Jump from height
93.40%
Gunshot of chest
89.50%
Hanging
89.50%

Las leyes de Bandera Roja obligan a las personas a renunciar a mucho, pero no tienen nada que mostrar por ello. Al examinar las leyes estatales desde 1970 hasta 2017, las pruebas estadísticas no han mostrado un efecto significativo en las tasas de asesinato, suicidio, tiroteos públicos masivos, robo, asalto agravado o allanamiento de morada. Estas leyes no salvan vidas.

Las leyes Baker, por el contrario, tienen protecciones de derechos civiles incorporadas. Hagamos uso de estas leyes antes de promulgar otras que no aborden el problema real.

Las leyes de Bandera Roja no son la única propuesta nueva que promete desarmar a las posibles víctimas de delitos. Tome las verificaciones de antecedentes universales, que requieren que las personas tengan una verificación de antecedentes en cualquier transferencia privada de un arma.

Digamos que un acosador amenaza a una amiga tuya. Ella te pregunta si puede tomar prestada tu pistola. Ella está entrenada y no tiene antecedentes penales. ¿Deberías prestarle tu arma?

Según un proyecto de ley que está siendo escuchado y aprobado por los demócratas en el Comité Judicial de la Cámara en 2019, prestarle tu arma pronto podría llevarte a prisión. Se hace una excepción solo para casos de peligro “inminente”, donde su acosador está justo frente a ella en ese mismo momento. Incluso prestar sus armas para un viaje de tiro de los Boy Scouts podría llevarlo a la cárcel.

Todo el mundo quiere evitar que los delincuentes obtengan armas, pero el sistema actual de verificación de antecedentes es un desastre. Principalmente desarma a nuestros ciudadanos más vulnerables, en particular a las minorías respetuosas de la ley. Prácticamente cada vez que el gobierno impide que alguien compre un arma, lo hace por error. Eso es lo que sucede cuando un sistema se basa únicamente en las fechas de nacimiento y las similitudes fonéticas entre los nombres.

Esto no evita que las armas caigan en las manos equivocadas; evita que lleguen a manos buenas y respetuosas de la ley. Los defensores del control de armas siguen afirmando que las verificaciones federales de antecedentes han impedido que 3 millones de personas peligrosas o prohibidas compren un arma. Pero lo que deberían decir es que hubo 3 millones de “negaciones iniciales”. Deberían decir que se han perdido vidas inocentes debido a un sistema absurdamente disfuncional que atrapa los derechos de la Segunda Enmienda de las personas.

Es difícil creer que el gobierno lo esté intentando cuando ni siquiera usa los segundos nombres de las personas. El problema

también podría solucionarse fácilmente usando números y direcciones de Seguro Social. Eso es lo que el gobierno requiere de las empresas cuando verifican los antecedentes de los empleados.

Estos errores afectan a ciertos grupos raciales más que a otros. Es más probable que los hispanos compartan nombres con otros hispanos, y lo mismo ocurre con los negros. Debido a que el 30 por ciento de los hombres negros tienen antecedentes penales que les impiden comprar armas, los hombres afroamericanos respetuosos de la ley suelen confundir sus nombres con los de personas prohibidas. Esto me parece increíblemente racista, ya que creo que las personas respetuosas de la ley (sin importar su raza) deberían poder defenderse. La comunidad afroamericana debería estar increíblemente molesta por esto.

Para colmo de males, los compradores de armas tienen que financiar el mismo sistema de verificación de antecedentes que pone en peligro su derecho a la autodefensa. Las verificaciones de antecedentes en transferencias privadas cuestan al menos $125 en Washington, D.C. y la ciudad de Nueva York. En el estado de Washington y Oregón, las tarifas son de aproximadamente $60 y $55, respectivamente. Para las personas pobres, estos costos pueden marcar la diferencia entre poseer y no poseer un arma. Muchas de estas mismas personas viven en áreas urbanas con alto índice de criminalidad. Y estos costos realmente solo afectan a las personas respetuosas de la ley, ya que no es que los pandilleros vayan a pagar estos honorarios.

Los demócratas afirman que exigir identificaciones de votantes gratuitas impone demasiado a las personas pobres que quieren votar. Pero no ven ironía en exigir identificaciones (no gratuitas) y mucho más a quienes compran armas. Si los partidarios de las verificaciones de antecedentes van a ser ideológicamente con sistentes, al menos deberían cubrir los costos para las personas de bajos ingresos.

El grupo *Everytown for Gun Safety* de Michael Bloomberg, una fuente de elogios entusiastas para estas leyes, en realidad nunca examina cómo cambian las tasas de criminalidad antes y después que se adopte la ley. Los defensores a menudo afirman falsamente que entre el 80 y el 90 por ciento de los estadounidenses apoyan estas leyes. En noviembre de 2016, cuando Maine y Nevada tuvieron iniciativas electorales para promulgar verificaciones de antecedentes en transferencias privadas, una medida fue derrotada y la otra aprobada por un estrecho margen. La iniciativa de Maine fue derrotada por cuatro puntos porcentuales y la de Nevada apenas pasó por un 0,8 por ciento. El trineo duro no fue por falta de dinero, ya que Bloomberg gastó mucho más que sus oponentes en ambas iniciativas.

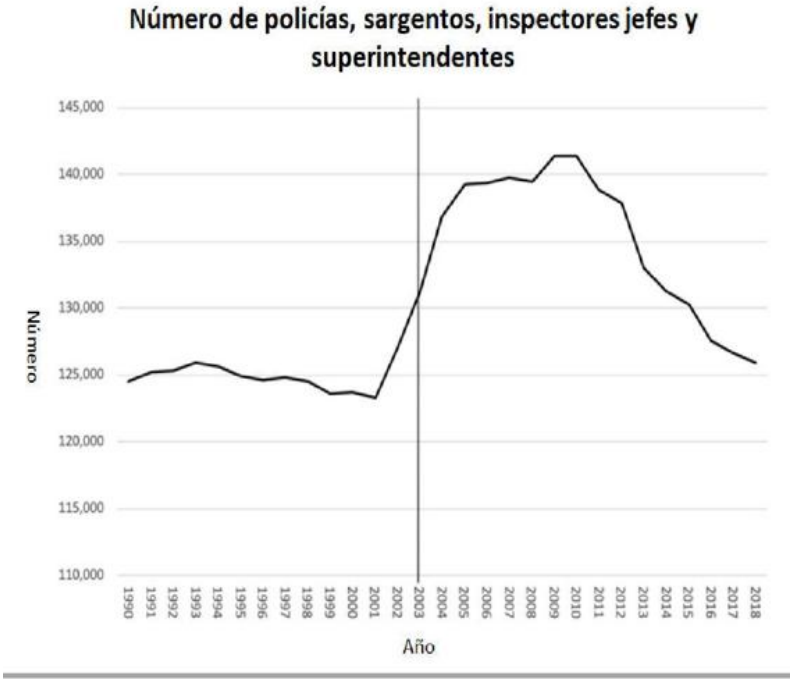
Los $35.30 gastados por voto en Nevada eclipsaron el gasto de la oposición por un factor de seis a uno.

Esta última legislación hará que sea ilegal prestar su arma a otras personas, incluso si están en peligro, y convertirá a muchos estadounidenses bien intencionados en delincuentes. Las tarifas y regulaciones adicionales también harán que sea más difícil para los pobres respetuosos de la ley obtener armas para su autoprotección.

Así como los activistas del control de armas afirman que prohibir las armas reducirá los suicidios, también afirman que eliminarlas reducirá drásticamente los homicidios, pero nuevamente están completamente equivocados. Cada vez que se prohibieron todas las armas o todas las armas cortas, las tasas de homicidio aumentaron. Los estadounidenses han visto esto después de las prohibiciones de armas de fuego de Chicago y Washington, DC. Los defensores del control de armas afirman que esta no fue una prueba justa para ellos porque los delincuentes pudieron obtener armas de otros lugares, como el resto de Illinois o Maryland y Virginia. Pero si bien esto podría explicar por qué las tasas de homicidios no cayeron como predijeron los defensores del control de armas, esto no explica por qué las tasas de homicidios aumentaron.

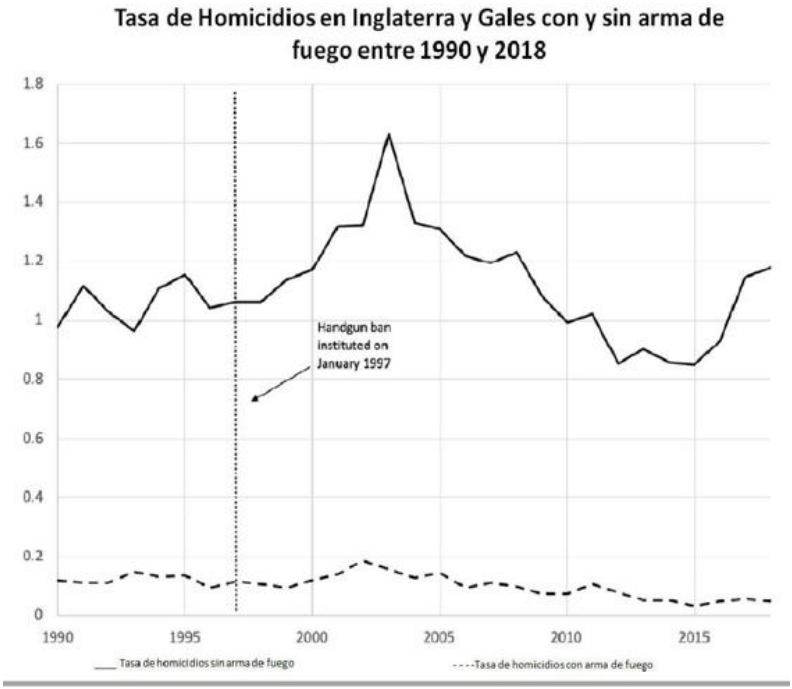
Este punto sobre las prohibiciones también se aplica a otros países, incluso a las naciones insulares, que deberían ser el ejemplo ideal de los defensores del control de armas. Inglaterra y Gales no son el ejemplo más dramático de homicidios después de la prohibición de armas de fuego de 1997, pero es un ejemplo destacado. Las tasas de homicidio aumentaron en un 50 por ciento durante los siguientes siete años. Las tasas de homicidio solo cayeron después de eso debido a un enorme aumento del 18 por ciento en el número de policías. Más policía significa mayores tasas de arresto y hace que sea más riesgoso para los delincuentes cometer delitos.

¿La tasa de homicidios bajó en Gran Bretaña luego de la prohibición de armas de fuego?
Handgun ban instituted in January 1997
Tasa de Homicidio por millón de habitantes
Año
19.0
18.0
17.0
16.0
15.0
14.0
13.0
12.0
11.0
10.0
9.0
8.0
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018


Número de policías, sargentos, inspectores jefes y superintendentes
145,000
140,000
135,000
130,000
125,000
120,000
115,000
110,000
Número
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
Año

Hay una explicación simple de por qué las tasas de asesinatos y homicidios aumentan después de las prohibiciones de armas: las leyes desarman principalmente a los ciudadanos respetuosos de la ley, no a los delincuentes. Desarmar a las personas respetuosas de la ley en relación con los delincuentes hace que sea relativamente más fácil para los delincuentes cometer delitos.

Hay algo más que ver aquí. Hay muchas maneras diferentes de matar gente. De hecho, después de la prohibición inglesa de las armas de fuego, aumentaron los homicidios con y sin armas de fuego.


Tasa de Homicidios en Inglaterra y Gales con y sin arma de fuego entre 1990 y 2018
1.8
1.6
1.4
1.2
1
0.8
0.6
0.4
0.2
0
1990
1995
2000
2005
2010
2015
Handgun ban instituted on January 1997
Tasa de homicidios sin arma de fuego
Tasa de homicidios con arma de fuego

Dado que el control de armas principalmente desarma a las personas respetuosas de la ley, no es de extrañar que a los delincuentes les guste el control de armas. Los demócratas parecen querer leyes que faciliten la vida a los delincuentes y, al mismo tiempo, dificulten a los ciudadanos respetuosos de la ley. En 2019, en un ejemplo de demócratas que presionan por otras leyes que ayuden a los delincuentes, el senador Bernie Sanders (I-VT) abogó por que los delincuentes voten mientras están en prisión, incluso para aquellos que han cometido los delitos más horribles, otros demócratas han elegido asumir la causa. Al menos al momento de escribir este libro, el consejo de Washington, D.C. parece estar dispuesto a permitir que los delincuentes voten mientras aun cumplen sus condenas en prisión. Seguramente, eso tiene el beneficio de asegurar que estas personas acudan a votar. Pero una afirmación hecha para impulsar el cambio, que la privación de derechos de los delincuentes es racista, es absurda.

Muchos estados han tenido esa regla desde que han sido estados, y difícilmente se puede afirmar que lugares como Vermont en 1793 o más tarde en Dakota del Norte y del Sur hayan adoptado estas reglas debido a las preocupaciones sobre los votantes negros.

Los demócratas solían argumentar que una vez que los delincuentes habían cumplido su condena, habían pagado su deuda con la sociedad y deberían poder votar. Ahora quieren que voten mientras están en prisión.

Aparte del racismo, hay una explicación más directa para esta prohibición. Aprendemos sobre asesinos y violadores en términos de cómo se preocupan por sus conciudadanos de otras maneras. El atacante del maratón de Boston mató a tres personas e hirió a otras 260. ¿Cómo votará alguien dispuesto a quitar muchas vidas y mutilar o desfigurar de por vida a muchos otros sobre temas que van desde la aplicación de la ley hasta la política de atención médica? ¿Cómo votarán sobre temas que dependen de la compasión?

¿Por qué es de interés para las mujeres que los violadores tengan voz y voto para decidir quién ganará las elecciones? Los agresores sexuales no van a apoyar los problemas de seguridad y salud de las mujeres o la educación de la misma manera que otros ciudadanos lo harán. Los delincuentes no deberían decidir cuáles deberían ser las leyes o cómo deberían aplicarse.

Los demócratas retrocederían horrorizados ante la idea que a un asesino premeditado se le debe devolver el derecho a poseer un arma por la simple razón que la persona ha demostrado que no es digna de confianza. Que son más propensos que otros a hacer mal uso del arma. Que hemos aprendido algo sobre su carácter y lo que valoran. Pero, ¿por qué es eso diferente de lo que hemos aprendido

sobre esos mismos individuos y si se comportarán de manera responsable al votar?

Por cierto, las prisiones a menudo se ubican en condados rurales escasamente poblados, y las personas en esas prisiones a menudo representan un gran porcentaje de la población local. Por ejemplo, en 2018, la Penitenciaría del Estado de Luisiana tenía 6300 reclusos y está ubicada en la parroquia de West Feliciana, un condado con solo 12 888 adultos que no son reclusos. Con el 33 por ciento de los votantes potenciales ubicados fácilmente en un solo lugar, los candidatos locales, incluido el alguacil, pasarán mucho tiempo haciendo campaña en la prisión.

La verdadera razón por la que los demócratas comenzaron a presionar por los derechos de voto de los delincuentes después de las elecciones presidenciales de 2000 es bastante obvia. Entendieron que los delincuentes votan abrumadoramente por los demócratas. En el estado de Washington, en mayo de 2005, *Public Opinion Strategies* encuestó a 602 adultos; 102 encuestados eran delincuentes a los que se les restauró el derecho al voto, mientras que 500 no eran delincuentes. John Lott examinó esta encuesta y explicó otras diferencias que predicen cómo vota la gente: raza, género, nivel educativo, hábitos religiosos, empleo, edad y condado de residencia. Los delincuentes tenían un 37 por ciento más de probabilidades de ser demócratas registrados que los no delincuentes con las mismas características. Tenían un 36 por ciento más de probabilidades de haber votado por John Kerry que por George W. Bush. Los delincuentes afroamericanos y asiáticos en el estado de Washington informaron haber votado exclusivamente por Kerry.

Un estudio académico realizado por los profesores Christopher Uggen de la Universidad de Minnesota y Jeff Manza de la Universidad Northwestern estimó que Bill Clinton obtuvo la friolera del 85 por ciento del voto de delincuentes en 1996. El estudio basó estas estimaciones en la raza, el género y los ingresos de los delincuentes. El análisis de Lott de los datos del estado de Washington, que, nuevamente, encontró que los delincuentes son más demócratas incluso después de tener en cuenta la demografía, sugiere que estas estimaciones, por altas que sean, en realidad están subestimadas.

Parece que casi todos los delincuentes son demócratas. Los delincuentes no son como todos los demás: es incluso más probable que voten por los demócratas de lo que se creía anteriormente. Esto garantiza que algunos partidarios demócratas continuarán en sus esfuerzos por llevar a los criminales a las urnas.

El asesino de Ben cometió un horrible crimen premeditado. El tipo de persona que podría acosar a una mujer y luego planear

asesinar a su cónyuge no es el tipo de persona que se preocupa por los mejores intereses de otras personas. ¿Por qué alguien como el asesino de Ben podría cancelar mi voto?

Recientemente aprendí algo más sobre el proceso legal. El juez sentenció al asesino de Ben a "veintitrés años para cumplir al cien por cien", pero me sorprendió descubrir que cumplir "el cien por cien" de la sentencia no significa el cien por cien. Los presos reciben reducciones de sentencia por buen comportamiento. Para el asesino de Ben, eso significa que puede reducir su sentencia en unos 3,5 años, a menos de veinte años, una reducción del quince por ciento.

¿Por qué engañar a las víctimas sobre cuánto tiempo estarán en prisión estos criminales? Necesitamos una ley de Veracidad en las Sentencias en Tennessee. Los opositores dicen que las penas de prisión son demasiado largas. Afirman que si los delincuentes aun no están rehabilitados después de cumplir la mayoría de sus sentencias, no importará que cumplan algunos años más. Pero si el juez, los abogados defensores, el fiscal están de acuerdo en que las sentencias son demasiado largas o que no marcan la diferencia, está bien, presente ese argumento y elija una sentencia más corta. Pero haz que defiendan sus acciones. No dejes que finjan que son más duros con los presos de lo que son.

Otra afirmación es que las reducciones de sentencia por buen comportamiento son útiles para asegurar que los presos obedezcan las reglas de la prisión. Pero aquí hay otra opción: si rompes las reglas, te castigan con sentencias más largas.

Mi sentencia de pasar el resto de mi vida sin Ben no se acorta por mi "buen comportamiento".

Desarmar a los ciudadanos respetuosos de la ley ES INCORRECTO. Está mal, y nuestros legisladores necesitan que se les recuerde constantemente que está mal. Todos los legisladores de este país prestaron juramento para defender nuestra constitución. Es nuestro trabajo asegurarnos que cumplan.

Capítulo 12 Conclusión

EL PROPÓSITO DE COMPARTIR MIS experiencias contigo es que puedas aprender algo a través de mí y de lo que he soportado. No quiero volver a ver a una persona inocente convertirse en víctima.

He estado allí, he hecho eso. Seamos realistas, los malos van a encontrar una manera de conseguir armas y pueden matar sin ellas. No quiero que los criminales estén armados, y ya tenemos muchas leyes en los libros para tratar de evitar eso. El problema es que los malos no siguen las leyes, y las personas respetuosas de las leyes sí.

En octubre de 2019, mientras trabajaba en la redacción de este libro, contacté a mi abogado que había contratado para mi caso civil contra el asesino de Ben. Me comuniqué con mi abogado porque estaba revisando información para el libro. Me sorprendió descubrir que el asesino de Ben todavía me escribía cartas ocho años después de haber asesinado a mi esposo. La idea que mi acosador todavía estaba tratando de contactarme mucho después del asesinato, me asustó. Me hace temer aun más por mi seguridad. El hecho que este tipo siga pensando en mí después de todos estos años me preocupa aun más, que cuando lo liberen, será un peligro para mí. Al momento de escribir este libro, estoy en el proceso de contratar a un abogado para tratar de quitarle los créditos por buen tiempo al asesino de Ben, procesarlo por acecho/acoso de su víctima, y trataré de obtener una orden de restricción permanente en su contra. . Siento que el sistema de justicia penal nos defraudó a Ben y a mí en Nashville, Tennessee. Solo puedo rezar para que esta vez, el sistema de justicia haga lo correcto por mí.

Presenciar el asesinato de mi esposo fue extremadamente difícil. Después de pasar por esta pesadilla, he aprendido la importancia de poder protegerme a mí misma y a los que amo. Los que quieren coartar los derechos de las buenas personas facilitan el "trabajo" de ser un delincuente. No culpo al arma, culpo al asesino.

Tienes el poder de ponerte de pie y luchar por tus derechos constitucionales. Puedes hacer un cambio para ti y para los demás. No esperes hasta que algo horrible te suceda a ti o a un ser querido.

Nunca en mi vida pensé que estaría en esta posición y escribiría un libro al respecto. Nunca antes entendí el poder de un individuo obstinado y el poder de más personas cuando se unen. Hay muchos en este mundo que se llevan bien y nunca hacen olas cuando se necesitan olas. Afortunadamente, algunos tienen la fortaleza intestinal para ponerse de pie y llamar la atención sobre algo malo, incluso si eso significa ser humillados y discriminados. Y hacer esto

puede significar muchos sacrificios personales y profesionales.

Muchos errores se han enmendado en este país gracias a esa gente. Desarmar a los ciudadanos respetuosos de la ley ES INCORRECTO. Está mal, y nuestros legisladores necesitan que se les recuerde constantemente que está mal. Todos los legisladores de este país prestaron juramento para defender nuestra constitución. Es nuestro trabajo asegurarnos que cumplan.

Ponte de pie y niégate a ser una víctima.

Sobre la Autora

Nicole “Nikki” Goeser vive en Tennessee y se graduó de la Universidad de Tennessee en Knoxville, donde obtuvo su título en Psicología. Nikki se convirtió en activista de la Segunda Enmienda y defensora de los derechos de las víctimas después del brutal asesinato de su esposo “Ben” por parte de un hombre que la había estado acosando. Ha aparecido en programas como Nightline, Fox Business con John Stossel, ABC News, CNN, Sean Hannity Radio Show, The BBC, NRA News y The Investigation Discovery Channel. Nikki recibió el Premio a la Libertad de la Mujer Sybil Ludington de la Asociación Nacional del Rifle en 2012 por su activismo.

[1] Referencia la Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos que permite el uso y porte de armas por sus ciudadanos.

[2] *Crime Prevention and Research Center*, Centro para la Investigación y Prevención del Crimen, en inglés.

[3] Restaurant Carry Bill

[4] Second Amendment Sisters (SAS)

[5] Puede traducirse como “no retrocedas” el cual es el contexto de la ley.